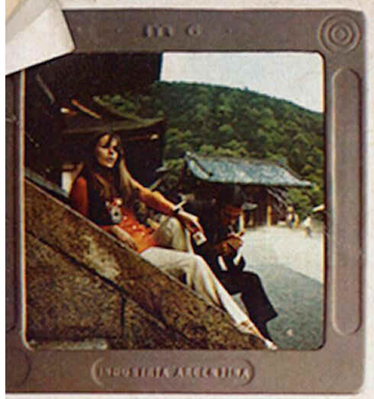
PANORAMA

Año VIII — Nº 171 — 4 al 10 de agosto de 1970 — $ 1,50 — ₱ 150

BALBIN: MAS TERROR QUE GARRIDO

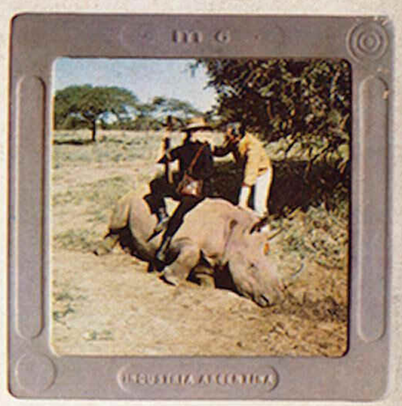
RICARDO BALBIN

EL FASTIDIO DE LOS RADICALES

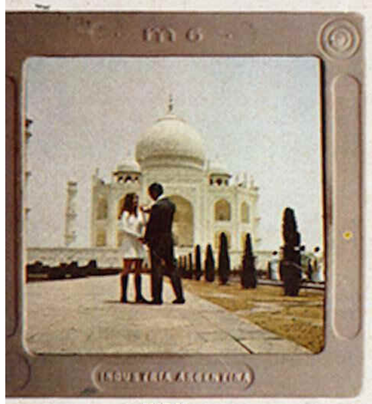


JAPON

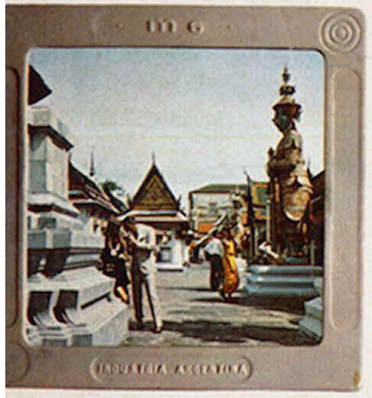
HONG - KONG



SUD AFRICA



INDIA



THAILANDIA

L&M marca su nivel!

EL CIGARRILLO DE LOS MEJORES MOMENTOS...

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA

Año VIII — Nº 171 — 4 al 10 de agosto de 1970 — $ 1,50 — ₧ 150

GARIN: MAS TERROR

RICARDO BALBIN

EL FASTIDIO DE LOS RADICALES

La apasionante aventura del hombre
en una obra imprescindible.

historia del mundo

y su protagonista: el hombre

Historia del Mundo en el arte, en la ciencia y en la guerra. Historia del Mundo le irá descubriendo la más instructiva y enigmática aventura: la del hombre a través de los siglos.
Con la amenidad de una revista, todos los miércoles llegará a sus manos esta rigurosa y actual visión de la humanidad basada en la obra de JOSE PIJOAN, clásica en la historiografía contemporánea.
Historia del Mundo en fascículos semanales; 3.900 páginas con 5.600 ilustraciones totalmente en color.
Historia del Mundo, una gran obra que usted y su familia leerán con sumo interés.

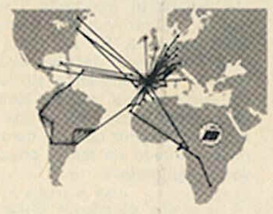
OFERTA ESPECIAL:
Para iniciar su colección, los dos primeros fascículos de Historia del Mundo se entregarán al precio de uno.

Adquiérala todos los miércoles en su quiosco a solo $1,90

Con la garantía SALVAT

El encanto comienza aquí

En IBERIA creemos que el encanto debe comenzar en el momento en que cualquiera de nuestros Jets DC-8 Turbo Fan comienza a volar. Nuestra simpática azafata los acompañará en el más inolvidable de los viajes. Comenzará tentándolos con una selección de exquisitos platos, que bien pueden arruinar la dieta. Pero a quien le importa? Están en camino a Las Palmas —puerto franco— donde podrán comprar más barato cualquier producto importado, y de allí a Madrid y a toda Europa . . . a vivir! Por eso no importa donde viajamos y lo mundanos que podamos ser, seguimos fieles a nuestra herencia española de cordialidad, alegría, gracia y encanto.



IBERIA
Lineas Aéreas Internacionales de España.
Donde solo el avión recibe más atenciones que usted.

Consulte a su amigo, quien más sabe de viajes, el Agente de Viajes I.A.T.A. o a: IBERIA, Lineas Aéreas Internacionales de España, Av. Pte. R. Sáenz Peña 947, Tel. 35-2056/9, Bs. As. Ezeiza: 650-0393 · En CORDOBA: Galeria Ames, Buenos Aires 180 · En ROSARIO: Sarmiento 819, 3er. p., Edificio Travella.

Vuele por el mundo con Iberia.
El encanto de España le acompaña.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas

ARAMBURU. En *Panorama* 169 me apenó el tono irónico y hasta irreverente con que se escribió: "partía el alma, sin dudas, ver al majestuoso Aramburu en tales condiciones...". Pienso que el cronista no tuvo el honor de conocerlo a fondo ni el placer de conversar con él; de lo contrario, sabría que en su figura física, con ser noble y señorial, no residía su majestuosidad. A su figura física pudieron vejarla, torturarla, abatirla, pero su auténtica majestad es inalcanzable.

Los argentinos de mayo, de febrero y de septiembre, sabemos que la figura moral de Aramburu es imperecedera. Nos queda el ejemplo de su vida sin mácula, de su señorío espiritual, de su hombría de bien, de su grandiosa modestia. Está intacto porque es inmortal, y vive y palpita en el corazón de millones de argentinos. Digo de los argentinos de mayo, febrero y septiembre.

María Isolina Ollouleguy
Olavarría (Bs. As.)

CRITICA. Si bien el lector habitual de *Panorama* está acostumbrado a ciertas exquisiteces gastadas por quienes colaboran en la sección de artes y espectáculos, ha llegado el momento en que un comentario no puede ser pasado por alto. Me refiero a la nota de E. S. sobre *Las criadas* en el teatro SHA (169).

Es comprensible que el crítico asuma una posición definida y clara en cuanto a su interpretación del texto de Genet; es más, hasta allí lo considero totalmente honesto y lo hago partícipe de mi respeto. Lo que no puedo aceptar es que califique con términos fuera de lugar ciertos aspectos de la representación. Quisiera saber con qué tipo de regla mide, por ejemplo, la efectividad de la escenografía de Segovia, o con qué criterio juzga que Renán pretendió ser atrevido al hacer representar los papeles femeninos por hombres (tal como lo pide el autor y lo conoce seguramente E. S.). Personalmente, creo que la escenografía es la que cuadra al texto, que la interpretación menos convincente es la de Vidarte, que el trabajo de dirección es bien aceptable. No entiendo cómo E. S. puede afirmar (porque prácticamente lo afirma) que los actores están perdiendo efectividad en el cuidado por no aparecer homosexuales. Creo que todos los juicios de E. S. sobre *Las criadas* no merecen mayor consideración, no porque sus ideas no tengan fundamento, sino porque no da a conocer esos fundamentos que lo mueven a calificar con afirmaciones similares a las que utilizaría un criticastro de tercera categoría (de esos que *Panorama* no merece), porque entra en una "onda" que les sienta mejor a ciertos demoledores gratuitos que no convienen a un público que cada día amanece más inteligente.

Rolando Fernández
Capital Federal

ARTIGAS. Hace aproximadamente cinco años que mi camino me lleva a pasar frente al monumento del general José Gervasio de Artigas, y con profunda pena observo que todavía Buenos Aires no quiere rendir el homenaje que tan dignamente se merece quien ha sido uno de nuestros mayores próceres. ¿Es posible que todavía no se haya apaciguado el odio "directorial y liberal" para que el ilustre Artigas tenga un monumento en Buenos Aires?

Además, estoy enterado de que existen una ley nacional y los fondos necesarios para la terminación del monumento. Sin embargo, el estado en que se encuentra es verdaderamente deplorable y avergüenza la conciencia de todos los argentinos.

E. Martini Lagos
Capital Federal

ELECCIONES. Con motivo de la tapa de *Panorama* (168) les escribo lo siguiente:

1) He comprobado que los peronistas están más bravos que nunca.

2) Debieran ser declarados extranjeros, pues son peronistas antes que argentinos.

3) Por lo que veo, tienen cerebro de mosquito. De no ser así comprenderían: a) Que Perón fue el vendepatria, pues cambió el nombre a provincias y ciudades, y a calles y obras que jamás realizó; b) durante su presidencia se vieron por todos lados carteles con la leyenda "¡Perón cumple!"; y esto no fue gloria sino afrenta para la Nación.

Desde el punto de vista político debieran adoptarse algunos sistemas soviéticos, a saber: formar una junta militar (como la que hay) y poner un títere al frente, le guste o no al pueblo, y no dejar libertad para hacer esas manifestaciones que hace el peronismo, productos de una libertad mal administrada y otorgada a quienes no saben emplearla. Creo que a los intelectuales que llevan adelante esos movimientos debe aplicárseles la ley del Talión.

Con respecto a la mentada "salida política", la Argentina no está madura para hacer elecciones. Según encuestas, más de la mitad de la población son menores de 30 años y muy pocos comprenden —a medias— la índole de las elecciones. Al país mucho le falta todavía caminar para que sus ciudadanos comprendan tal palabra. Y si la juventud de ahora es la que nos va a regir, ¿dónde iremos a parar los dirigidos?

Gilcina María Miranda
Bariloche (Río Negro)

PROHIBICIONES. Muchas veces me vi en la necesidad de transitar por las veredas de la quinta presidencial de Olivos, especialmente sobre la Av. Malpú, y la guardia me lo impidió. Lo mismo ocurre en La Plata, durante la noche, en las veredas del Palacio de Gobierno. Quizá se dé una solución fácil: cruce a la otra vereda. Es la solución que da la guardia y sería fácil si no hubiera ido acompañado de una persona anciana y con problemas para caminar. Se me ocurrió pensar que el buen señor que dispuso tal medida anda en coche y no tiene problemas de reuma. ¿Por qué un ciudadano que sabe que las veredas y calles son de libre tránsito no puede hacer uso de ciertos derechos elementales que cualquiera tiene en una democracia? ¿Cuál es el temor de las autoridades?

No se puede alegar que son medidas de seguridad tomadas por "los acontecimientos que son de dominio público", ya que fueron anteriores a los mismos. Tal vez esto no sea un problema trascendental pero indigna que los ciudadanos sean privados de mínimos derechos.

Aldo Raúl Bidan
Berisso (Bs. As.)

IDOLOS. Nuestro acervo histórico cuenta con decenas de eminentes ciudadanos que honraron y engrandecieron al país con desinterés y sacrificio, pero nadie los recuerda en cada aniversario de su fallecimiento y muchos son los que ignoran sus existencias. Sin embargo, hay un individuo que podrá interesar a un sector de mediocres y nada más, pero que en cada aniversario de su muerte es motivo de ruidosa recordación. Cada año se agrega al semidiós una nueva virtud, aunque sintetizando sus valores artísticos y morales su fama no pasaría de la puerta de un bodegón de bajo fondo. Me refiero al francesito Carlos Gardel, cantor vulgar y compositor mediocre. En un canal de televisión vi y oí detalles de una reunión conmemorativa. Un locutor sudaba tinta y daba lástima la pobreza espiritual de los interrogados. ¿Por qué los canales no se ocupan de temas educativos y culturales?

José R. Castro
Villa Constitución (Santa Fe)

TERCER MUNDO. Con un poco de atraso acabo de leer en el número 168 de *Panorama* un artículo titulado *Montoneros: Mundo extraño para marxistas y cristianos*, en el cual se hace una breve referencia a la parroquia que presido desde hace 20 años.

En ese artículo se presenta al sacerdote Gilbert Rufenach como "mentor del grupo (del Tercer Mundo) en la Parroquia de Todos los Santos y Animas del barrio de Chacarita".

Con todo el respeto que me merece esa revista, me veo en la obligación de desmentir dicha información por no corresponder a la realidad. Supongo que el nombrado será un sacerdote francés que, con otro apellido, estuvo en Buenos Aires en 1960 y convivió con el presbítero Miguel Ramondetti —entonces vicario cooperador de nuestra parroquia— en una casa del barrio, convertida después en parroquia. Dicho sacerdote *nunca fue "mentor" ni cosa parecida de nuestra Parroquia*. Más aún, en su oportunidad le hice saber personalmente mi desacuerdo con muchas de sus ideas.

Alfredo B. Trusso
Cura párroco
Capital Federal

MADRES. Me refiero a la carta publicada en *Panorama* 170 y que firma el señor Juan M. Cutri. Hace treinta y seis años que vivo en la Argentina. No me fui como emigrante porque, quizás, en "la casa de mamá", Mamá precisaba algo de mí. Soy más joven que ella, ¿verdad?

Concuerdo con el amigo del señor Cutri, que se "imagina" a la Argentina: ésta es una "Misión imposible", mientras sus hijos no entiendan que la Madre precisa de ellos. Espero que el señor Cutri perdone nuestra falta de cultura cívica, pero nuestro país es aún niño; todavía nuestros militares arrojan su gorra de teniente general sobre el féretro de un camarada muerto. El señor Cutri dice ser "mormón, como podría ser protestante"; yo soy católico, pero no podría —con tanta ligereza— ser otra cosa, aunque respete otra religión tanto como la mía. Creo que estos problemas desaparecerán algún día de nuestro país y estoy seguro, también, de que no será con mucha sangre. Es deseable que el señor Cutri no se "documente", que no lea revistas en la lejanía y regrese; tal vez su Mamá esté pensando en él.

Tirso Oscar Baladrich
Capital Federal

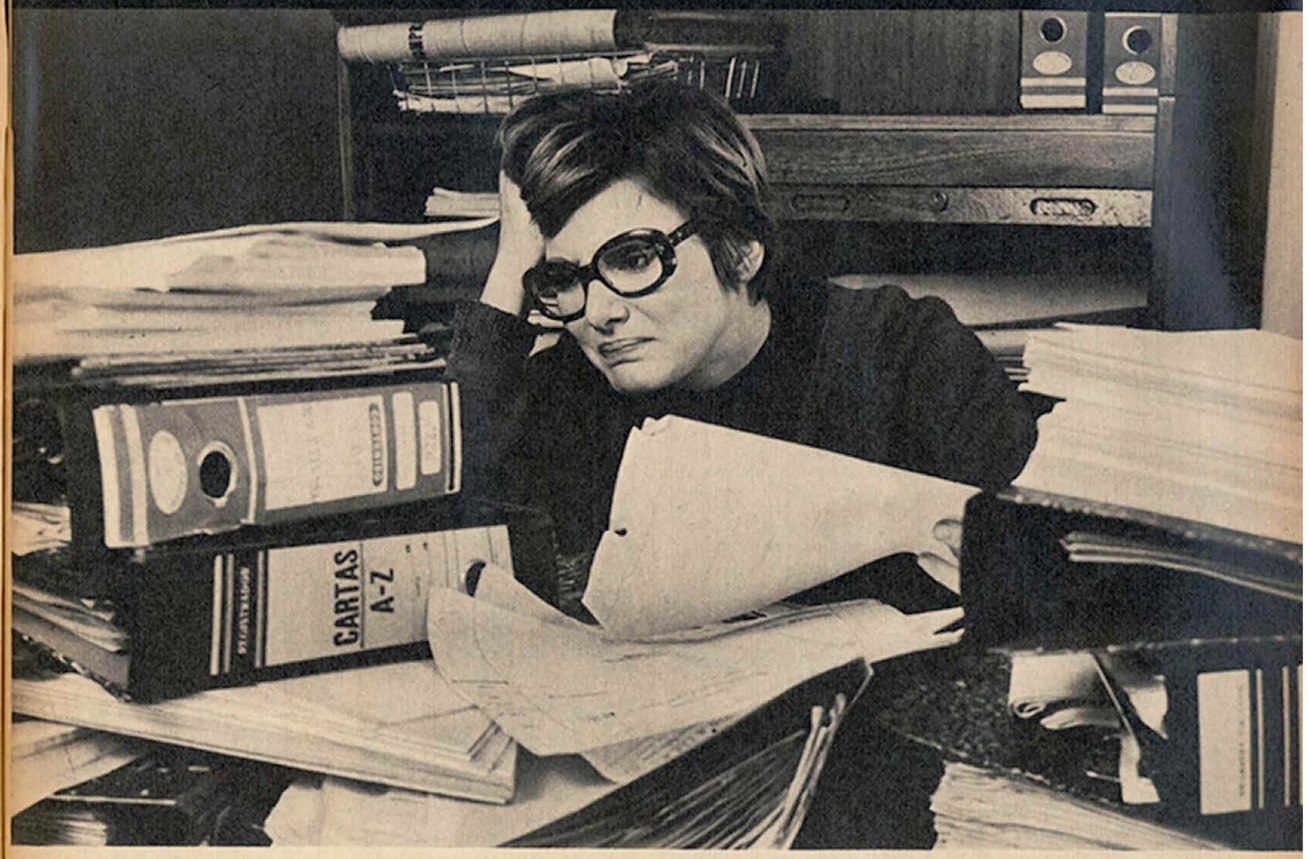
MINUJIN. En su ataque de snobismo correspondiente a junio de 1970, la presunta artista Marta Minujin contesta en inglés la pregunta de *Panorama* sobre el cierre del Di Tella (Nº 166). Y no sólo en inglés, sino con diez líneas de una canción de los Rolling Stones, que el cronista no se molesta en traducir ni siquiera en explicar. He hecho mis consultas en el British Council, en ICANA y en el Webster's Dictionary, y he llegado a comprender la situación.

Now, you can discover and profit from these dynamic money-making machines. The key to success in world markets is to be Somebody: never complain, never explain, never speak in Spanish if you can avoid it. Go, Marta, climb a tree. Better, hang yourself.

Virgilio Lavalleja
Capital Federal

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cinco papeles de colores pueden organizar una empresa.
(Y es así nomás).



Una empresa es una cantidad infinita de papeles y formularios.

Y las secretarias tienen que verse con ellos.

Pensando en eso a Witcel Bond lo hicimos en cinco tenues colores, que identifican rápidamente las copias que deben ir a cada departamento.

Con agilidad. Sin confusiones.

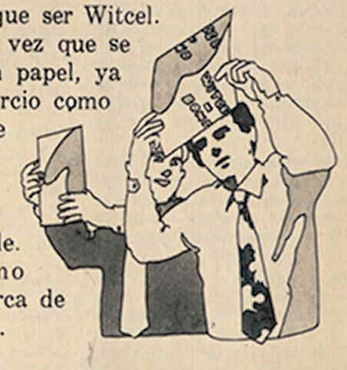
Como la importancia de su trabajo lo exige.

Por eso la papelería interna (pese a ser interna) tiene que ser Witcel.

Como cada vez que se quiere un buen papel, ya sea en el comercio como en cualquiera de las industrias a las que aplicamos el papel.

Así de simple.

Tanto como verificar la marca de agua al trasluz.



witcel S.A.I.C.

Estamos en ésta: hacer todo con papel. Y hacerlo mejor que nadie.

Agenda

CINE. *Macunaíma.* Con una soltura y una energía sólo comparables a la naturaleza del trópico, este ejemplo de "cinema novo" brasileño sigue las desventuras de un antihéroe nacional por reinos de historieta, folklore, canción popular y submundo urbano. El resultado es un prodigioso ejemplo de trasculturación y humor (Lorca, ver página 47).

Se alquila una modelo. Jacques Demy, tironeado entre el descubrimiento de los Estados Unidos (guerra, rebelión, droga) y los fantasmas de su mundo privado (Lola y su destino), entrega una obra de hiriente melancolía y desarmante sencillez, quizá su film más personal (Premier, ver página 47).

Marilyn. Fragmentos de la filmografía de la Monroe, comentados por Rock Hudson, más las escenas inéditas del film inconcluso en el momento de su muerte. Un homenaje y un documento que rara vez asoma a las pantallas locales (CINEMATECA ARGENTINA en el San Martín, viernes 8 solamente).

TEATRO. *Un día en la muerte de Joe Egg,* de Peter Nichols. Desgarradora e irresistiblemente cómica, a la vez, esta historia de un matrimonio joven que se despedaza en la atención de una única hija enferma (Planeta).

Las criadas, de Jean Genet. Un texto que vale la pena volver a oír, aunque sea en la seria, prolija, demasiado austera versión de Sergio Renán (SHA).

El preceptor, de Bertolt Brecht. ¿Qué le ocurriría hoy al joven profesor que para poder conciliar, en la Alemania del siglo XVIII, sus apetitos sexuales y su necesidad de trabajar, debe castrarse? Brecht aprovecha la anécdota para proponer un enfoque escalofriante de la sociedad represiva (Theatron).

MUSICA. *Martha Argerich.* Con miembros de la Orquesta Sinfónica Nacional y el director Bruno D'Astoli, volverá a tocar la sensacional pianista argentina; se anticipan conciertos de Haydn y Mozart (Opera, martes 4 a las 20.15).

Nicole Wickihalder. Por primera vez atacará un piano en Buenos Aires la instrumentista suiza que se presenta para los socios de la Wagneriana (Broadway, martes 4 a las 18.15).

Karel Strijas y la O.S.N. Continúa el ciclo de los miércoles de la Sinfónica Nacional, ahora con el debut del director polaco Karel Strijas, de quien se tienen escasas referencias. En programa hay una novedad de su compatriota Lutoslavsky ("Pequeña Suite"), la "Fantástica" de Berlioz y el concierto para piano de Schumann, con el cual reaparece la argentina Lía Cimaglia-Espinosa (Coliseo, miércoles 5 a las 21.45).

I vespri siciliani. Extensa ópera verdiana, llena de momentos felices y "bel canto" a todo trapo, con los mismos intérpretes (Colón, miércoles 5 a las 21; ver página 48).

Berliner Konzert Chor y miembros de la Sinfónica de Berlín. Con la dirección de Fritz Weisse, estos músicos ofrecerán la "Missa Solemnis" de Beethoven para socios de la Wagneriana, que en esta oportunidad se traslada a Plaza Lavalle (Colón, domingo 9 a las 22 y lunes 10 a las 18.15).

Brunilda Gianneo. En el ciclo del Círculo Femenino asoma esta violinista argentina (Odeón, lunes 10 a las 19.15).

MUSIC-HALL. *Más canciones en informalidad.* La musa de los pies descalzos, Marikena Monti, con los dos Jorges, De la Vega y Schussheim, más un músico fuera de serie, Roberto "Camaleón" Rodríguez, en sus habituales regocijos canoros (SHA, todos los lunes a las 21.30).

Nacha Guevara. Una delirante capaz de cantarle cuatro frescas a cualquiera; con "De lo nuestro, lo peor" (Artes y Ciencias, Auditorio Kraft, todos los martes a las 20) y "La cosa" (La Cebolla, Bartolomé Mitre 1758, viernes a domingo a las 22.30).

Dina Rot. "Canta a los poetas de España y América de hoy", sin la eficacia de su repertorio más tradicional, pero siempre con su acostumbrado encanto y depurada escuela (Artes y Ciencias, Auditorio Kraft, todos los lunes a las 20.45).

María Elena Walsh. La decana de las trovadoras entona sus más recientes endechas (La Fusa, miércoles a domingo, a las 23).

Quinteto Cedrón y Juan Sosa. El primero, impulsado por la voz y la guitarra del "Tata", glorifica la canción popular del Buenos Aires de hoy y de ayer; el segundo vierte el estupendo repertorio de poesía española puesta en música por Paco Ibáñez (Bulín Mistongo, Humberto 1º 1861, jueves a sábado desde las 23).

Nélida Lobato. Es "la" vedette que la revista porteña venía necesitando para ingresar de una vez en la modernidad; sus talentos se muestran en una producción mediocre, con dos sketches políticos fácilmente olvidables (El Nacional, martes a domingos, 20.45 y 23).

PLASTICA. *Paul Klee.* 170 obras de uno de los gestadores de la pintura moderna, para quien —a pesar de su técnica prodigiosa— el arte es la imagen misma del Génesis y ninguna obra es recibida totalmente terminada, como un producto puro (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473).

AFICHE DE EXPOSTER '70.

Stefan Strocen. El reencuentro, después de seis años, con este plástico original y vigoroso, depara una revelación: Strocen no sólo ha crecido notablemente, también ha diversificado su producción (Art Gallery International, Florida 683, piso 3º).

Roberto Aizenberg. El más depurado de los surrealistas argentinos, hasta el punto de exceder esa tendencia, el más notable hacedor de paisajes donde la irrealidad se entrecruza con una sutil metafísica, expone ahora obras inéditas —urdidas entre 1947 y 1970— donde conviven óleos y témperas, y dibujos que muestran un costado casi desconocido de su obra (Galería Rubbers, Florida 935, 2º piso).

MISCELANEA. *Eduardo Comesaña.* La segunda serie de su exposición "Fotos poco conocidas de gente muy conocida", demuestra nuevamente su artesanía y su perspicacia psicológica (Agfa-Gevaert, Bartolomé Mitre 1910, desde el martes 4).

Exposter 70. Originales de affiches dedicados al mundo del espectáculo, hechos por Faustina Vallés y Eduardo Espinosa, con infrecuentes buen gusto y humor; la muestra tiene el auspicio de la Dirección General de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires (Hall Central de Sarmiento 1551, desde el lunes 10).

LIBROS. *Godard polémico,* por *Ramón Gubern.* Una buena documentación y observaciones críticas agudas, aunque quizá discutibles, contribuyen a replantear los interrogantes que suscita la obra cinematográfica más desafiante e iluminadora de este tiempo (Tusquets).

TELEVISION. *MARTES 4. Cosa juzgada.* Un instituto de belleza, *Chez Marcel,* es utilizado como pantalla para encubrir otras actividades menos confesables pero fácilmente discernibles (Canal 11, a las 22).

MIERCOLES 5. Casino. Con la presencia de la trovadora Juanita Kleinbort, en su recorrido desde el ladino hasta el hebreo (Canal 13, a las 20.30). *Hospital privado.* "La última piel", donde una embarazada con problemas y un estudiante golpeado en una refriega esperan encontrar soluciones (Canal 11, a las 22). *Grandes novelas.* El clima, antes considerado malsano y hoy casi "camp", de "El retrato de Dorian Grey", vertido por Sergio Renán y su equipo habitual (Canal 7, a las 23).

JUEVES 6. Departamento S. El jefe de policía de Madrid encomienda a sus esbirros el esclarecimiento de un extraño accidente automovilístico, en "Quién juega al maniquí" (Canal 11, a las 20). *Otra vez Drácula.* El notorio conde transilvano no hacía sino esperar a Narciso Ibáñez Menta para que lo encarnara; el resultado parece ser bastante divertido (Canal 9, a las 22; ver página 49).

DOMINGO 9. El prisionero. Un nuevo número 2 intenta intimidar al espía secuestrado, pero éste logra finalmente que lo destituyan (Canal 13, a las 24).

FILMS EN TV. *Peligrosa* (1935). Bette Davis (Oscar de ese año). Director: Alfred E. Green (Canal 7, jueves 6 a las 23).

Las aventuras de Robin Hood (1938). Errol Flynn, Olivia de Havilland y Basil Rathbone. Director: Michael Curtiz (Canal 7, viernes 7 a las 20.30).

La diosa (1958). Kim Stanley y Lloyd Bridges. Director: Delbert Mann, sobre guión de Paddy Chayefsky (Canal 2, viernes 7 a las 22).

Los magníficos Amberson (Soberbia, 1942). Joseph Cotten, Dolores Costello. Director: Orson Welles (Canal 2, viernes 7 a las 23.30).

Tres desconocidos (1946). Peter Lorre, Sidney Greenstreet, Geraldine Fitzgerald. Director: Jean Negulesco (Canal 7, sábado 8 a las 17.30).

El club de las millonarias (1937). Henry Fonda y Barbara Stanwyck. Director: William A. Seiter (Canal 2, sábado 8 a las 21.30).

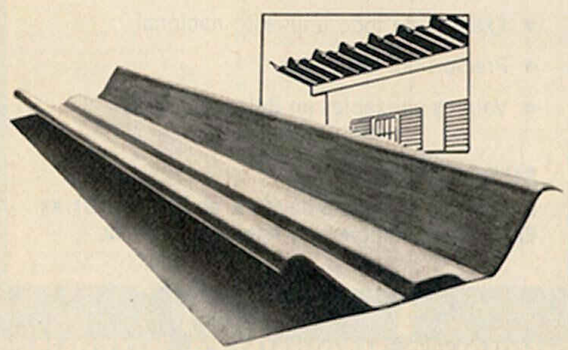
Veinte años y una noche (1941). Delia Garcés, Camila Quiroga. Director: Alberto de Zavalía (Canal 13, domingo 9 a las 15.30).

Fuerte Apache (Sangre de héroes, 1948). Henry Fonda y John Wayne. Director: John Ford (Canal 2, lunes 10 a las 21).

FUTBOL. *Estudiantes-Quilmes.* Los robots de Osvaldo Zubeldía, que aspiran a reconquistar la copa mundial de fútbol, deberán medir sus débiles fuerzas con el humilde equipo quilmeño, para saber si en los próximos meses habrán de luchar por el Campeonato Nacional o por el descenso (cancha de Boca; domingo 9 a las 15.30).

Quién camina sobre el techo de una casa?

casi nadie.



O normalmente nadie. Por eso hay techos frágiles que no resisten sin deteriorarse la colocación de una antena de T.V. o la limpieza anual de la chimenea.

Para despreocuparse, ahora existe

CANALON 86

chapas estructurales autoportantes de asbesto-cemento para techos que resisten sobrecargas de hasta 200 kgs. Entérese de todas las ventajas de Canalón 86. Esperamos ya su consulta.

CANALON 86®

OTRO PRODUCTO ORGULLOSO DE SU ORIGEN

Eternit Argentina S.A.

Solicite mayor información sobre CANALON 86 al Dpto. Técnico-Comercial de ETERNIT Argentina S.A. Tel. 629-0111 al 8 C.C. 3155 C.C. FABRICAS EN HAEDO (Pcia. de Bs. As.) SAN FRANCISCO (Córdoba) Ruta 119 Km. 133 Tel. 1110 - Sucursales en: BAHIA BLANCA: Vieytes 1581 - Tel. 30095 CORDOBA: Av. Colón 2100 Tel. 87244 - MENDOZA: Av. San Martín 3110 - Tel. 10648/10879 - ROSARIO: Av. Lucero 1041 - Tel. 81-7412

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Invierta sobre seguro

SUSCRIBA
BONOS NACIONALES PARA OBRAS PUBLICAS

FONDO NACIONAL DE INVERSIONES

5ª SERIE 12%

- Interés: 12% anual, pagadero por semestres vencidos.
- Plazo: 4 años.
- Amortización: por sorteo a la par, a partir del 1º de Agosto de 1972: 1er. año el 20%; 2º año el 30% y 3er. año el 50%.
- Exentos de todo impuesto nacional.
- Precio libre de gastos.
- Valores cotizables en Bolsa.

SUSCRIPCION:
Del 3 al 12 de agosto de 1970, en Bancos, Otras Entidades Financieras y Agentes de Bolsa.

CONSORCIO COLOCADOR DE EMISIONES NACIONALES INTERNAS

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

PANORAMA

Director Interino
Norberto Firpo

Secretarios de Redacción
Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Francisco N. Juárez

Redactores
Carlos Begue, Aída Bortnik, David Cureses, Juan Gelman, Luis Guagnini, Jorge M. Lozano José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Rivière, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Renée A. de Lagasco

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Couselo, Ernesto Ekaizer, Norberto Habegger, Irene Hirsch, Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés Malinov, Yirair Mosslan, Quino, Jorge Raventos, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Eduardo Klenk, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Tomás Eloy Martínez (París), Lidia Strafurini (Milán).
Suramericana Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), María G. de Benedictis, Juan C. Beuille, Juan de Dios Montenegro, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.009.217. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDO AL IVC

Esta semana

La necesidad de que los políticos ayuden al gobierno de Roberto Levingston en busca del sendero electoral, el temor de los militares a que los comicios puedan resultar una ventana al caos, las condiciones que el gabinete busca imponer a los dirigentes, el peligro que entraña la violencia terrorista para una salida democrática, y por sobre todo ello la gran impaciencia de los radicales por el retorno a la Constitución en el mínimo tiempo, fueron los temas principales de la conversación que sostuvo el miércoles pasado Ricardo Balbín (foto) con Marcos Diskin, de la redacción de *Panorama*, y que el lector encontrará en las páginas 12 y 13.

• Cuando el viernes último el Jefe del Estado resolvió cancelar todas las audiencias concedidas para esa tarde y llamó a una urgente reunión del Consejo Nacional de Seguridad, la campana de alarma terminó de conmover a las autoridades nacionales: el golpe terrorista de Garín, repitiendo el esquema del perpetrado en La Calera, venía a poner en tela de juicio una vez más y en forma terminante la supuesta seguridad y orden que todo gobierno debiera garantizar a sus ciudadanos. Del análisis de esta circunstancia y de los hechos que la motivaron se ocupa la nota de las páginas 10 y 11.

• Sentado en una silla frailera, con las piernas cruzadas y los pulgares en las solapas del saco de franela gris, Juan Francisco Guevara fue desgranando para el redactor Jorge Lozano la charla amena que se publica en la página 17. Matizando la conversación con anécdotas de su relación con Onganía, Guevara trató de fijar su posición sobre el secuestro y asesinato de Aramburu, que atribuye a extremistas de centro, a la vez que enjuiciaba la actitud de los curas tercermundistas, a su criterio confundidos por la actitud de las masas populares.

• La resolución de Israel, tomada el viernes, de sumarse a Egipto y Jordania en la aceptación del plan de paz propuesto por el secretario de Estado norteamericano William Rogers, encamina el conflicto de Medio Oriente por un sendero promisorio aunque sembrado de resquemores y complejísimos problemas que se acumularon en más de 20 años de hostilidad. El análisis e investigación presentados por *Panorama* en las páginas 52 y 53 permitirán al lector una clara ubicación en el foco de esta situación crítica.

• El Cuaderno que se inserta en las páginas centrales de esta edición, escrito por el siempre joven compositor Juan Carlos Paz y dedicado a procurar un viaje en torno del sonido, resultará sin duda altamente polémico para el cada vez más crecido círculo de los melómanos.

• Antes de que el sexo fuera psicoanalizado, el amor ocupaba ya una parte importante de todas las artes. El cine llegó tarde a esa competencia, pero su avance técnico le permitió superar con rapidez etapas y barreras de todo tipo, hasta instalarse en el último festival de Cannes, para sorpresa de muchos, con un nuevo renglón especializado que pide juicio aparte: la pornografía. Un tema que descubre materia de inquietante información para *Panorama* y que se ofrece al lector entre las páginas 44 y 46.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - Agenda (6) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (20) - Mundo Empresario (23) - La Ciudad (24) - Serendipity (29) - La Argentina de los Años 30 (34) - Libros (38) - Artes y Espectáculos (44) - El Mundo (52) - Deportes (60) - Personajes (64) - Humor (66).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EL INTERIOR DE LA COMISARIA DE GARIN, EL JUEVES 30: A PLENO SOL.

TERRORISMO: VIVIR SE PUEDE, PERO NO DEJAN

Cuando Miguel Angel Dávila —de 32 años, propietario del garaje *La Tuerca*, de Garín— tuvo que frenar su automóvil en la avenida Belgrano y la calle 15, empezó a husmear algo raro. Acaso —meditó— el fastidio se debiera al atraso inesperado. Mientras desde la barrera policial se le acercaba un agente, Dávila consultó su reloj calendario, uno de sus orgullos: eran las 14.21 del jueves 30; su mujer ya habría tendido la mesa para él y para los dos chicos.

El rostro afable del vigilante se asomó luego por la ventanilla: —¿Documentos?—, le pidió tranquilo, con una sonrisa. Sin mirarlo, el mecánico se los extendió. —Dale, pasá, pibe—, lo despachó el guardia. Dávila alcanzó a ver, mientras se alejaba, que varios vehículos habían sido demorados por la patrulla —cuatro hombres; tres de ellos de civil, y con walkie-talkies todos—, en una calle trasversal. El no se preguntó y acaso no lo sepa jamás, por qué lo dejaban pasar; sus urgencias casi lo habían hecho olvidar el episodio, pero cinco calles después, en la esquina de Víctor Manuel III, donde está su local, no pudo reprimir, de nuevo, el sobresalto: frente al taller, haciendo diagonal, en la puerta del Banco de la Provincia, un muchachón fornido, de unos 25 años, alejaba a los curiosos esgrimiendo una ametralladora.

Media hora luego, Garín —un suburbio de 25.000 almas, a 40 kilómetros de Buenos Aires— se dio cuenta de que sus 35 manzanas habían sido copadas en el mayor asalto guerrillero de los últimos meses. Sus autores dejaron una firma: FAR —Fuerzas Armadas Revolucionarias—, impresa con aerosol en varias paredes, y húmedas todavía cuando llegaron, ululantes, las fuerzas de seguridad. Los *partizanos* ya habían fugado.

DOCTOR INSOLITO. Horas antes, bajo el sol inusitado en esa mañana de julio, varios jóvenes trotaban por el cantero de césped que divide la ruta Panamericana. Una escena bucólica: las intenciones de los holgazanes, con todo, no lo eran. Provistos de walkie-talkies simulados entre la ropa, se dedicaban a alertar a sus cofrades sobre el paso de automóviles que la otra fracción detenía más adelante: esta última se valía de una presunta condición policial. Siete conductores fueron víctimas de la maniobra: varias horas más tarde aparecieron encadenados en uno de los vehículos detenidos. Sólo entonces pudieron enterarse de que sus coches habían servido para que las FAR ocuparan Garín.

Según las confusas, a veces contradictorias versiones de las sorprendidas víctimas, el golpe se cumplió con la precisión de un mecanismo largamente planeado. A las 13.40 dos de los grupos —uno en cada extremo de la avenida Belgrano, la vía obligada de acceso al pueblo— interrumpieron la salida de vehículos. Al mismo tiempo, en la comisaría, el sargento ayudante Giber Romeo Bustos, 42, a cargo de la guardia, atendía a un médico —"Doctor Kraus", se leía bordado en el bolsillo superior de su guardapolvo— y a su enfermera, embutida en un amplio capote azul.

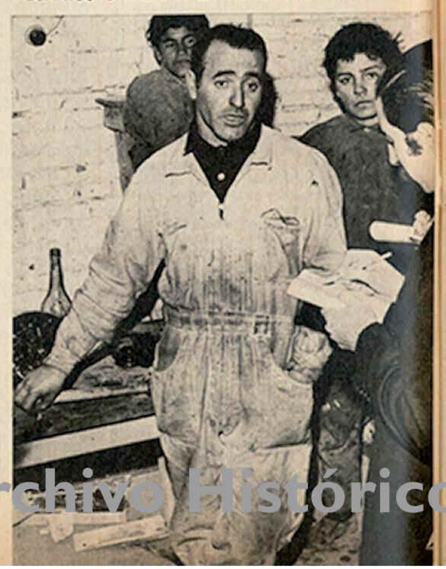
"Venimos a abrir comisión", explicaron: un [illegible] cumplían algunos empleados públicos bonaerenses, obligados a registrar en la policía sus entradas y salidas. Sin sospechar nada extraño, Bustos se volvió en busca de la planilla. "Quedate mosca, machito", le susurró al oído el "doctor Krauss", mientras la nurse asomaba entre los pliegues del apostólico uniforme el ojo amenazador de una pistola ametralladora. Maniatado al punto, el funcionario no pudo defender a su subalterno, Terencio Mansilla, 31, que ojeaba un expediente en el cuarto vecino. Inmediatamente, los disfrazados saquearon una pistola y los uniformes del puesto.

Con idéntico rigor, dos hombres y una mujer ocupaban a la vez la central telefónica; singular pericia: desenchufaron sólo las clavijas indispensables y seccionaron el cable maestro, sin destruir otros accesorios. Así, Garín quedó incomunicado; si hasta los bandidos destruyeron la antena del único radioaficionado del lugar: tenían, sin dudas, excelente información sobre los pobladores y los hábitos de la villa.

Frente a la sucursal bancaria, en la cabina de una pick-up Ford ocupada por tres hombres, repiqueteó varias veces el trasmisor: "Misión cumplida". Inmediatamente, el trío que había copado la central de teléfonos comenzó a atravesar la calle, en dirección al banco: en el camino se le unieron dos muchachas. El quinteto, ya en la vereda de la entidad, no tuvo piedad: ante un gesto de resistencia por parte del cabo Fernando Sulling, 48, le incrustaron un balazo en el estómago. Luego lo introdujeron en la casa de crédito, lo ataron con cadenas y lo dejaron desangrarse.

Los bandidos se apoderaron de tres millones de pesos viejos; enseguida uno de ellos pasó lista a los otros y en automóviles zarparon veloces hacia la estación ferroviaria. Allí operaba el grupo de prevención, que simuló despachar un telegrama: en verdad, cubrían el arribo inesperado de alguna fuerza de control. A esa hora, luego de 45 minutos desde el comienzo del operativo, los falsos policías que detuvieron al mecánico Dávila alertaban a sus cómplices: "Grupo 2 de emergencia: abandonamos el objetivo y presentaremos frente". En efecto, una camioneta con verdaderos policías se acercaba: fue recibida a tiros, pero sus ocupantes no pudieron, luego, seguir a sus agresores. Eso fue todo. Quedaron las siglas pintadas en los muros y el interior de la comisaría una bomba sin estallar y un manifiesto: "Después de algunos años de acción anónima —rezaba— asumimos hoy en Garín nuestra identidad política".

MECANICO DAVILA: A LA HORA SEÑALADA



REPERCUSIONES. La toma de Garín no fue el único hecho terrorista de la semana; sí, el más retumbante: obligó a anticipar al viernes la reunión del CONASE prevista para estos días. La idea presidencial, que seguramente se adoptó, consiste en articular una superfuerza policial, relativamente autónoma y dotada de gran movilidad, dividida quizá en cinco zonas y ligada mediante un cerebro central: movilizaría a todo el país al menor signo de atentado. La entraña de la nueva entidad quedó en el secreto, porque "al enemigo no se le hacen conocer los planes", dijo Rodolfo Baltiérrez, al término del concilio.

El último alud guerrillero comenzó a precipitarse el lunes 27, a las cuatro de la tarde: entonces, ocho hombres y dos mujeres intentaron copar la planta trasmisora de radio Rivadavia, en Villa Billinghurst, partido de San Martín. Con un ramo de flores en la mano y un diminuto envoltorio —un sonajero— interpelaron al operador Miguel Gudiño, 32: —¿Está la familia de don Gómez?—. Era el jefe de la estación, muerto tres semanas antes. Gudiño pensó que se trataba de una visita de pésame, y así los audaces consiguieron introducirse en el lugar, donde también reside la viuda de Gómez.

No obstante, la resistencia de los técnicos —que desconectaron la trasmisión del match Independiente-Racing— atrajo la atención del agente Remigio Vallejos, 31, quien se ensarzó en un tiroteo con los maleantes. Luego de herirlo dos veces pusieron pies en polvorosa, sin haber podido conectar a la red central un grabador con cierto discurso de Eva Perón: eran miembros de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP).

Al día siguiente, los pasajeros del vuelo regular Salta-Buenos Aires, de Aerolíneas Argentinas, vivieron su propia odisea: a las 17,58, después de 43 minutos de vuelo, se enteraron de que un frenético secuestrador intentaba obligar al piloto, con una pistola de calibre 22, a que enfilara hacia La Habana. Se trataba del boliviano Lorenzo Fermín Jurado Albornoz, quien abandonó para la aventura a su mujer parturienta. Una vez en Pajas Blancas —escala normal, donde sin embargo mintió el comandante que era necesario cargar nafta para el largo periplo—, se puso en marcha un aparato disuasivo, por orden expresa de Roberto Levingston y de los Comandantes en Jefe: mandaron desinflar las gomas de la aeronave. El avión no debía salir de ninguna manera; los más rígidos propusieron que se llenara con agua los tanques, algo que Aerolíneas desechó, para no dañar el aeroplano.

Finalmente, el cónsul boliviano en Córdoba logró disuadir a Jurado Albornoz, que sería apenas un débil mental. Emigrado de Tarija, relojero sin demasiado trabajo, de mucho leer y poco dormir se le secó el seso; el pirata aéreo embebía su crepúsculo mental en las obras del moderno Amadís: el doctor Ernesto Guevara de la Serna. Sin duda, no hubo en Salta cura ni barbero capaz de sacarlo de sus fantasías.

El mismo día, en Tucumán, un asalto sangriento contra una empleada de las bodegas Giol —cometido por cuatro hombres jóvenes— puso en descubierto otra célula: Ricardo Cristóbal —uno de los pistoleros, herido y luego preso—, habría reconocido sus conexiones con los protagonistas del golpe sobre La Calera. Entre los prófugos se cuenta Héctor Abella, un ex dirigente vitivinícola.

JURADO ALBORNOZ SE ENTREGA EN CORDOBA: LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE.

En el otro extremo del país, en Corrientes, permanece en el misterio el frustrado secuestro de Armando Galvaliz, el ministro de Salud Pública durante el mandato de Diego Díaz Colodrero: ocurrió el jueves 30; el cirujano Galvaliz logró desasirse de sus raptores y ganó su casa.

En la madrugada del viernes siete adolescentes —una muchacha entre ellos— tendieron una celada, en el hotel Náutico de Mar del Plata, a Aníbal Ríos y Luis Comerón, quienes trasportan todos los meses los fondos destinados a pagar a los empleados de ENTel. Los catecúmenos tomaron el albergue y lograron capturar a los responsables del tesoro, de 47 millones viejos, cuando volvían al *Náutico* a dormir: llevaron a Ríos hasta el camión, pero éste, de 24 años, al subir a la cabina armó la metralleta PAM de reglamento, y al darse vuelta disparó una ráfaga que ahuyentó a los delincuentes. Solo quedó petrificado en el lugar uno de éstos: Isaías Sokolowitz, un alumno de física a quien la policía interroga ahora.

El viernes por la mañana, en fin, cuatro sujetos atracaban en Santa Fe a los cajeros del hospital Italiano, mientras se ensobraba el dinero de la nómina mensual: se alzaron con 5 millones de pesos viejos, pero en la huída perdieron una cédula: el domicilio indicado —Salvador Caputto 3518, departamento 2— era una casa de estudiantes, vacía en apariencias. Un polvillo se desprendía, con todo, del cielorraso: excitó la curiosidad de los pesquisas, quienes se decidieron a examinar el encofrado: hallaron ocultos a Héctor Rosso, a su hermano Rodolfo y a Carmelo Durán, inscriptos en las facultades santafesinas; también al dinero, intacto.

A esas horas, la opinión argentina volvía a dividirse como antes del 8 de junio: para unos es cuestión de aplicar mano dura, pues el terrorismo es una epidemia internacional "que ha elegido nuestro país como campo fundamental donde llevará su centro de gravedad continental", según opinó el presidente Levingston, en la reunión del gabinete, el martes 28. Entonces, no es del caso modificar el sistema político, atenuarlo: la enfermedad prende también en los pueblos ultraliberales, Francia, Italia.

Para otros, se trata de abrir el juego y convocar a elecciones. Sea cual fuere la verdad, algo es cierto: las fuerzas de seguridad son impotentes contra la sorpresa. Sería preciso declarar a la Patria en peligro, movilizar a cada ciudadano en una labor de vigilancia cívica contra la violencia. Que cada uno elija defender al sistema, que la ciudadanía sacuda la inercia, importa permitirle debatir la sociedad que quiere, darle un cauce opositor si opta por disidir; para ello existe un método ancestral: el libre examen y la decisión final a cargo de la comunidad democráticamente organizada. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MOR ROIG: AZUQUITA CON LECHE.

POLITICA

El fastidio de los radicales

Un millón y medio de afiliados en los padrones de 1960, ochenta años de historia y la certeza de representar todavía a gran parte de la clase media argentina son bagajes dignos de cuidado que la Unión Cívica Radical del Pueblo se apresta a defender, como siempre, para el campo tradicional del liberalismo. Sin embargo, el movimiento del 8 de junio pasado, hijo del fracaso de Onganía más que de la fuerza opositora, no parece dispuesto a preparar la merienda de los radicales: que los partidos se reformen, que imaginen —condicionó el 23 de junio el ministro José R. Cáceres Monié— un esquema de salida; que garanticen, en suma, los resultados y las formas de convivencia futura, y recién entonces habrá elecciones.

Al menos el "vandorismo" y los conservadores dieron indicios de aceptar el envite: el miércoles 29, el coronel en retiro Raúl Aguirre Molina recibía la gobernación de Salta; es el yerno del difunto Robustiano Patrón Costas, un prócer del antiguo partido Demócrata Nacional. Al día siguiente, el nuevo mandatario de San Luis, Juan Gregorio Vivas —miembro también del coservatismo— disfrutaba de una tumultuosa bienvenida en esa capital. Esa tarde, en Mendoza, Francisco Gabrielli, ubicaba a dos peronistas disidentes —Ramón Juárez e Italo Cremaschi— en los directorios del banco de Previsión Social y de las bodegas estatales Giol. "Antes no se habló nunca de democracia representativa —interpretaba Gabrielli el cambio desde Onganía hasta hoy— y menos de políticos. Se alentaban esperanzas inciertas que no ofrecían seguridad. Ahora, al presidente Levingston, no le molesta hablar de política".

Para colmar la euforia, el jueves 30, en Tucumán, el titular de Justicia, Jaime Perriaux deslizaba otra prenda: "No es una cuestión de mi estricta competencia —eludió la certeza—, pero es indudable que se prepara un plan político completo para alcanzar la normalización institucional y que comprenderá un estatuto de los partidos".

Sólo dos núcleos rechazan de viva voz las condiciones y los halagos oficiales: el peronismo —pues *El Líder* pretende que Levingston envíe emisarios a negociar directamente con él, en Madrid— y el radicalismo, que exige el libre albedrío para todas las agrupaciones, como requisito previo al apoyo que es capaz de brindar al presidente, en la etapa provisoria (ver reportaje a Ricardo Balbín). Si se observa que Juan Perón tiene visibles dificultades para pilotear el grueso de sus escuadras —que se debaten entre un ala guerrillera, minoritaria pero activa, y el "vandorismo" complaciente— y si se lo coloca entre corchetes puesto que, en fin, representa al sector nacionalista de la Argentina, será preciso concluir que la UCRP es árbitro, por ahora, de los vínculos entre el gobierno y el pensamiento liberal.

"Con los radicales no se puede ir a ningún lado, y sin ellos tampoco", suele bromear el socialdemócrata Américo Ghioldi. Es cierto: que la UCRP entre a la Casa Rosada, y el socialismo, los demócratas progresistas y el ala "demócrata" de los conservadores cerrarán filas junto a ella.

Es verdad que el 8 de junio, los mandos militares anunciaron el derrocamiento de Onganía para reponer a la "auténtica democracia representativa"; pero también es lógico el razonamiento de ciertos oficiales: "No podemos volver a los comicios para que todo quede como estaba el 28 de junio de 1966", aseguró un jefe de la Armada, el jueves último a *Panorama*. Así la oficialidad carecería de justificativo histórico.

Por eso, radicales y gobierno se otean mutuamente: la UCRP se niega a colaborar sin garantías en una salida continuista, apta sólo para perpetuar al equipo actual. Concede —y eso no le sorprende— que los líderes minoritarios acudan a Levingston y toleren postergar la fecha de los comicios: al fin de cuentas, en las urnas los grupúsculos perderían sus posiciones, ganadas en los casinos militares.

Concede y espera: si algo caracteriza a la UCRP es la excelencia de sus tácticos, Balbín —titular del Comité Nacional—, Arturo Mor Roig, Leopoldo Suárez, que la demostraron a partir de 1956, tras la segunda fundación del radicalismo. La estrategia consiste en aprovechar los errores del adversario, en pegar de contragolpe: ya en 1958, esos caudillos comprendieron que la alianza entre Arturo Frondizi y Perón era un fruto inmaduro, que las Fuerzas Armadas eran incapaces de digerir. Los lazos quedaron rotos en 1959 y un año luego, el justicialismo se sumaba a la UCRP para brindarle una estridente victoria parlamentaria sobre el oficialismo, en todo el país. En 1962, Balbín y los suyos explotaron la confianza de Frondizi en un triunfo sobre el renacido justicialismo; el voto por Andrés Framini en Buenos Aires precipitó el golpe mi-

(Sigue en la página

Ricardo Balbín: Paso a la democracia representativa

—¿Irá a la Casa de Gobierno?

—Si llaman, sí.

—¿Y si no llaman?

—¿Y cómo hacer?

—Forzando las puertas.

—Esas son palabras. Además, mire: ciertas cosas deben tratarse con decoro. Esto no es política-ficción, es una política de intenciones. Si el gobierno expresara la suya sabríamos a qué atenernos. Si a mí me dijeran por ejemplo: "Bueno señor, la UCRP no puede actuar más", el partido sabría bien lo que tiene que hacer.

Ricardo Balbín, 66, se quitó los lentes de fina armazón metálica y al depositarlos sobre el escritorio de roble comenzó a alinear las patillas entre sí, en un imposible afán de paralelismo. Meditaba. El miércoles pasado fue el día de su cumpleaños y sin embargo estaba allí, en su umbrío bufete de la calle Rivadavia al 800, para hablar de política como de costumbre: esta vez, con Marcos Diskin, de la redacción de *Panorama*.

Se discutía todo: la necesidad de que los políticos ayuden a Roberto Levingston a buscar el sendero electoral, si lo que pretendió el movimiento del 8 de junio —como aparece en las declaraciones— fue el rescate de la democracia representativa; el temor de los militares a que la salida electoral pueda ser una ventana hacia el caos; la urgencia de rodear al Estado con un cinturón de apoyo cívico, para localizar el foco terrorista; las condiciones que el gabinete busca imponer a los dirigentes; la posibilidad de que la etapa se extinga, si crece la violencia.

—Quiero suponer que los comandantes de las Fuerzas Armadas actuaron el 8 de junio al servicio de una idea: el retorno a la Constitución en el mínimo tiempo. Estoy seguro que su actitud, puesta en práctica el mismo día, hubiera servido de mucho para acelerar los pasos previos.

—Con todo, sin una reforma íntima de los partidos políticos, que les agregue credibilidad, según el ministro José R. Cáceres Monié el gobierno no está dispuesto a iniciar el camino.

—Ya ve: aparece este señor, que fue ministro de Onganía hasta la última hora, que aceptó la división del proceso en los famosos tres tiempos y ahora dice que no los hay —la voz de Balbín, profunda, embrujada, se alza en un trémolo, para fustigar a Cáceres Monié—: Sus declaraciones de hace una semana son ofensivas. A mí me hieren. Usa un tono profesoral sin profesor, da una cátedra de moral sin moralista. El ministro interino de Interior habló de formas perimidas, sin decir cuáles. ¿Perimieron todos los partidos o el partido al cual él está afiliado? Porque no olvidemos que Cáceres Monié es hombre de partido, viene de la política (*). Entonces ¿tiene autoridad para dirigirse al país en esos términos? ¿La tiene para decirnos qué debemos hacer? Eso es lo que duele. En fin, el titular del ministerio a su regreso de Londres, y luego en Santiago del Estero formula juicios que confirman en gran parte aquellas apreciaciones.

—¿No piensa que la evasiva del ministro Cáceres Monié pueda obedecer a los recelos de un sector militar, al temor de que un comicio genere más divisiones entre los argentinos? Si los políticos ofrecieran un compromiso de acción común, y de respeto mutuo...

—Pienso, más bien, en un trasfondo subconsciente, que el gobierno no revela: que usted y yo discutamos esto, es la prueba de algún propósito oculto a la ciudadanía. Por otra parte, la Nación ha recogido suficiente experiencia como para entender que el proceso debe ser estable. Seguro estoy de que el pueblo, defenderá en el futuro sus propias instituciones. Pero sin la consulta clara para lograr la normalización, este país andará a los tumbos.

—¿Elecciones mañana?

—No es así. Por razonar de esta manera ustedes nos exhiben en actitud electoralista, como si buscáramos el comicio por el comicio mismo. Es inexacto: la elección culmina un proceso que requiere cumplir etapas indispensables. ¿Es necesario modificar el sistema electoral? ¿Hay que reformar la vida interna de los partidos? Si es así, se hace preciso cambiar las leyes vigentes ¿Hay padrones? Puedo adelantarle que no los hay en ciertas provincias, por falta de los plomos. Buscar una solución a estos interrogantes importa realizar actos afirmativos, si es cierto que vamos camino de la institucionalización.

—Sin embargo, el presidente prometió una meta cierta.

—En su discurso al país, el presidente pasa por alto el retorno a la normalidad, el leit motiv que esgrimieron los comandantes para movilizar las tropas, el 8 de junio último: el general Levingston sólo dijo que el plazo no será corto, y lo repitió en la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas. La expresión no importa una medida de tiempo ni determina los contenidos del proceso. Entonces nosotros decimos: esto no es serio, el camino que de este modo se emprende no es limpio ni menos aún responde a las razones de cambio invocadas por los Comandantes en nombre de sus respectivas armas. Además, condicionarlo todo al cumplimiento de objetivos revolucionarios suficientemente vagos...

—Bueno, pero lo cierto es que existe urgencia en lograr un acuerdo de las fuerzas vivas, sacar al país de la inercia antes de que lo devore el terrorismo. En prenda, Levingston integró un gabinete de conciliación.

—Todos nuestros documentos desde 1966 advertían en párrafos esenciales que la incomprensión de los titulares del gobierno favorece el nacimiento de sectores de violencia. Agregábamos que notario con premura resultaba indispensable. No se escucharon esas palabras. La vanidad, la sensación de poseer toda la fuerza, impidió comprenderlo, y los hechos que se sucedieron dieron certeza a aquellas verdades sensatas. Si ahora, luego de los episodios ocurridos, no se ofrecen al país salidas claras con procedimientos limpios, el terrorismo se acrecentará hasta límites difíciles de contener y de controlar.

—Pero usted es el jefe de la oposición liberal. Al lado suyo entrarían a la Casa Rosada los socialistas y los demócratas; los conservadores ya lo hicieron. Usted visita con igual naturalidad a la viuda de Aramburu y a los militantes cegetistas de La Plata...

—Lo cierto es que a la fecha los partidos políticos están disueltos a criterio oficial, y sus bienes arbitrariamente confiscados. ¿Por qué si es verdad que vamos camino de la Constitución no se derogan las disposiciones proscriptivas y se devuelven los bienes? Como usted puede notar, no son los partidos los que entorpecen. El obstáculo es no decir: el gobierno debe explicar lo que piensa hacer con los partidos. Los hombres políticos no rehúyen jamás las formas del control democrático.

—¿Usted cree que el gobierno espera formar un partido oficialista, suficientemente fuerte, para recién luego dar oportunidad a las urnas?

—Nosotros no tenemos asiento en ningún sector del gobierno; tratamos de forjar públicamente la solución. No pedimos que nos protejan: sólo que nos dejen actuar, con el legítimo derecho. Que el gobierno auspicie la fundación de un frente nos parece un planteo simplista, de esos que se rompen al llegar a las urnas. El único camino claro es el de cumplir con las etapas necesarias para volver a la legalidad, en un juego limpio de expresiones políticas que la propia ciudadanía organice.

—Si algún sector del poder armase un frente ¿ustedes crearán otro?

—Al comicio iremos con nuestra individualidad, y en los colegios electorales veremos.

—¿Ustedes modificaron su programa de acción? ¿O siguen con el de Avellaneda, de 1944? ¿No cree que la UCRP está fuera de la actualidad?

—Yo quisiera forzar el tiempo de un golpe para que ustedes se sientan ahora frente a la próxima convención de la UCRP, para que vean cómo se definen allí dentro los problemas, cómo están actualizados los hombres del radicalismo. El reclamo institucional no es por elecciones mañana; consiste en mostrar que hay nuevas figuras, gente capaz en todas las agrupaciones. Esto es tan importante en el proceso como la elección misma.

—Tal vez uno de esos hombres capaces lo sea Walter Kugler, secretario de Agricultura del gobierno Illia. ¿Qué opina usted de su nueva designación en ese cargo?

—Llaman a un hombre importante para que opine y eso no deja de ser serio, pero en definitiva carece de fuerza. El peso deriva de que la opinión de esos hombres se haya debatido y aceptado en el seno de la tendencia política a la que pertenece, que se haya discutido en el grupo social y humano en el que actúa. ¡Si la crisis del momento es la falta de comunicación y de diálogo! (*)

—También entre los partidos, doctor, ¿qué posibilidad existe de reunir a los líderes de todos los grupos para edificar una salida coherente?

—Nosotros somos los inventores del cambio de ideas; pero es necesario que el Poder Ejecutivo se defina, para que los núcleos puedan exhibir su evolución y su progreso. Habremos adelantado bastante con que los partidos se reorganicen y renueven y cada uno tome la posición más conveniente. Entonces verá este gobierno sin ideas cómo brotan de allí las coincidencias. Y ustedes notarán a su vez cómo decrece la tensión y cómo la violencia queda sola frente al vacío, perdida dentro de una altiva Nación que se rearma con la superior finalidad de afianzar la democracia. ♦

(*) El doctor José Rafael Cáceres Monié [illegible] del M.D.

"QUIERO SUPONER QUE LOS MILITARES ACTUARON AL SERVICIO DE LA CONSTITUCION."

(*) El Comité Nacional de la UCRP informó que Walter Kugler no es afiliado al radicalismo.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Scipione: un radical en la vía

Parece un jubilado de los que dialogan bajo el sol en las plazas, con su facha apacible, la fatiga en las corvas y el andar cansino. Hace tres años, un 14 de abril, fue retirado de oficio por el gobierno de Onganía; con él se fueron todos los caciques de la Unión Ferroviaria, intervenida.

—¿Y le pagan?

—Se apuraron con el trámite. ¡Ja!, si no me moría de hambre. Pero ya en el 59 y en el 61 quisieron jubilarme, y volví. Ahora también volveré, con la lucha de los obreros, como antes.

Ya está: la imagen bonachona se deshace en la facundia del agitador impenitente, a pesar de los trajinados 64 años de vida. El entrecejo fiero y el ademán altivo, como si fuera un juramento: "Antonio Scipione no se rinde jamás", trepida. Con idéntico vigor, la semana pasada saltó desde su forzado destierro sindical hasta la tribuna popular. El domingo 26 hizo pública su renuncia al comando de la CGT "de los argentinos", adonde lo había ungido el cónclave clandestino de Wilde (ver número 168). Esa mañana dominguera, sobre una tarima improvisada, en el panteón de los "Caídos del 90", en la Recoleta, Scipione encendió su pirotecnia de veterano radical para memorar la figura de Alem y, de paso, fustigar al gobierno de Levingston. Sin poncho y sin bolina, en el centro de un desflecado remolino de correligionarios dialogó con Panorama.

—Cuando el golpe de junio de 1966 un alto jefe militar, ahora embajador, me llamó y me dijo: 'Vea, don Antonio, ustedes se pueden quedar siempre y cuando no molesten'. Como para no molestar, ¡si es lo que vengo haciendo desde 1951!

Acaso fuese igual el fervor del "campeón de Olavarría", en la década del 20, un joven boxeador de categoría pluma que fatigaba las lonas del Luna Park.

—¡Bah! —desprecia, modesto, Scipione—. fui un boxeador de segundo orden.

—Contale, Antonio, lo de Justo Suárez —lo urge un amigo de los de antes, desde el hemiciclo radical que sigue la charla.

—Con Justo me entrené tres años....

—Y contale lo de Gardel, contale —persiste el memorioso cofrade. Don Antonio accede otra vez:

—Cuando Carlitos no era tan conocido, venía a mi casa en Olavarría y yo lo acompañaba por los bodegones. Me las sabía todas. Mi madre era lavandera y mi padre peón municipal; a los 10 años ya trabajaba. Entre otras cosas, fui pastero.

—¿...?

—Claro, usted es muy joven. En aquellos años la gente venía a la posada en sulky y no en autos. Los caballos los atendía un chico, el pastero, y les daba alfalfa. Ese era yo. Después fui boxeador siete años y al fin me hice ferroviario: el 11 de noviembre de 1957 fui electo presidente de la Unión y ahí estuve hasta que nos intervino Onganía.

—¿Por qué renunció a la CGT de los argentinos?

—Nosotros fuimos de los fundadores, porque siempre estuvimos por la unidad de la clase obrera. Me acuerdo allá por el 60, ya estábamos en eso. Lo mismo en el 66: cuando Vandor y Alonso; estaban divididos. ¿se acuerda?

—¿Por qué se separa de Ongaro?

—De Ongaro, no. Lo que pasa es que quieren discriminar. Primero fue con los comunistas y a mediados de julio, en Wilde, contra otros más. Inclusive contra los viajantes, que tanto hicieron por la solidaridad cuando Raimundo estuvo preso. Después, algunos comenzaron a hablar de que se hacía poco peronismo.

—¿Quiénes?

—No sé. Qué sé yo. No me atrevo a decir si son de izquierda o de derecha, pero quieren el sectarismo y eso no cabe. Dicen que tiene que haber un solo partido político para hacer la revolución nacional.

—¿No es así?

—La revolución no la puede hacer un solo sector, sino todos en la lucha, como decía el manifiesto del 1º de Mayo.

—Vos sos demasiado bueno, Antonio —irrumpe, de pronto, una correligionaria, desmelenada y bravía—. Decile que te dijeron oligarca, ¡a vos, oligarca! Que Ongaro es un demagogo, eso se tiene que saber.

A duras penas Scipione contiene la catarata de furia femenina y radical.

—¿Es cierto eso?

—No importan esas cosas.

—¿No será que usted es antiperonista?

—Yo soy radical y le hice huelgas a Perón, cuando había que pasar las consignas de oído a oído. Pero no es eso. También en la UCRP, con su plataforma popular, hay gente que discrimina a las demás fuerzas populares y también lucho contra ellos.

—¿Se va a incorporar a la CGT normalizada?

—Ahí se trabaja para el gobierno, sin el apoyo de las bases.

—¿Qué va a hacer?

—Bueno, eso lo vamos a resolver muy pronto. Lo importante es que la clase obrera va a luchar y ahí nos encontraremos todos.

El remolino de correligionarios comienza a moverse y se lleva con él a *Don Antonio*. Lo cierto es que su hégira deja a la CGT rebelde sin el último de sus aliados entre los sectores no adictos a la guerrilla. Se cierra así el círculo hermético de los rebeldes ongaristas, empecinados en asaltar el cielo con las manos, por los caminos del "socialismo nacional". Algo que revive en Scipione sus épocas del ring: la guardia en alto, quiere ahora descargar sobre esa fórmula sus más elocuentes capirotazos. La renuncia fue el primero. ♦

Un Campeón de Olavarría entre nosotros

DON ANTONIO, AYER Y HOY: "NO ME RINDO".

(Viene de la página 12)

litar y por unos meses el poder volvió al liberalismo "colorado".

Por fin, en 1963, la UCRP evaluó al Frente Nacional y Popular, un potaje recocido; el balbinismo calculaba con exactitud que los militares no habrían de tolerarlo. La proscripción del justicialismo, pocos días antes de las elecciones, hinchó las velas de Arturo Illia.

¿Cuáles son ahora los defectos de cálculo? La UCRP sabe que el gobierno precisa sacudir la inercia popular, rodearse de los sectores moderados para crear un espíritu de vigilancia cívica, que aísle al terrorismo. Obvia consecuencia: el radicalismo se mantiene firme, a la espera de que el sistema, corrido por la violencia, acepte el precio: las elecciones con fecha cierta, sin compromisos previos.

La UCRP se halla, por ahora, en buena situación para cobrarlo: la CGT rebelde, la hueste estudiantil —el meollo de la Nueva Oposición, sobrina del radicalismo, crecida en la lucha contra Onganía— se hallan encharcadas en su pantano ideológico; tanto, que la derecha ha sabido enlodarlas en el "caso Aramburu": algo que horroriza a la opinión pública naturalmente pacífica y mesurada. Entonces, el radicalismo vuelve a ser la cabeza de la oposición liberal (ver recuadro pág. 14).

Desde luego que si Balbín se muestra rígido, el partido mantiene en cambio un ala negociadora. Mor Roig, por ejemplo, suele opinar que los problemas insolubles deben agotarse "como el terrón de azúcar que se combina con el negro café y la blanca leche, para que todo sea una agradable integración". A su juicio, la incertidumbre de las dos últimas semanas dejaba paso, el viernes último, a un clima de mayor distensión.

"Prácticamente —dijo ese día a un cronista de *Panorama*—, se está abriendo en el país el debate institucional, y esto ya es por sí mismo auspicioso". Que los militares de cuño liberal favorezcan esa apertura es la chance de la UCRP; la contraria: una escalada de terror que en vez de sensibilizar al régimen, lo endurezca hasta convertirlo en una dictadura férrea. Y en la guerra civil sólo cuentan ambos bandos, no las fracciones internas de cada uno. ♦

R. A.

LEVINGSTON: EL RUBICON.

IGLESIA

Diálogo de Carmelitas

"En este país los únicos privilegiados son los curas —comentaba un político socialista el fin de semana último—: los argentinos hace siete años que no votamos, y sólo Dios sabe cuando veremos las urnas. Y la Iglesia, en cambio, tiene su parlamento". Se refería a la elección del presbiterio, un organismo representativo de la clerecía que cumple funciones de consultor del obispado, en la Capital Federal.

Las elecciones tuvieron lugar los tres primeros días de la semana pasada, pero los resultados sólo se conocerán dentro de una quincena. Allí los frailes (sacerdotes que hacen vida de comunidad y dependen de superiores dentro de la misma, también llamados monjes, religiosos o miembros del clero regular) y los curas (que dependen directamente del obispo, denominados seculares, es decir "el que vive en el siglo") depositaron sus votos.

Cada grupo de sacerdotes que ejercen similares funciones elige, en comicio directo —sin listas ni candidatos entre sus compañeros— a los representantes al presbiterio. Los canónigos, que no superan las dos decenas, sólo optan por un nombre. Los párrocos (160) eligen cuatro, uno por cada zona en que se divide la Arquidiócesis (Centro, Flores, Belgrano y Devoto). Los capellanes de militares y religiosas y los profesores de seminarios y universidades (117 en total) cuentan con tres representantes. Y los seculares con tareas no especificadas, o con autorización para realizar tareas no religiosas, 84 en total, eligen solamente a uno, mientras los vicarios cooperadores o tenientes curas (suman 180 entre curas y frailes) tienen derecho a dos delegados. Los asesores de organismos eclesiásticos (Acción Católica, Movimiento Familiar Cristiano, entre otros) que como no sobrepasan la decena tienen un diputado, y los religiosos monacales que se hallan bajo la autoridad del obispo optan por dos.

Todos ellos, catorce en total, como representantes del clero comparten con siete delegados nombrados por el obispo, el rector del Seminario Arquidiocesano y los tres directores de los consejos de Pastoral, Liturgia y Doctrina las responsabilidades del Consejo Presbiteral. No tiene facultades ejecutivas, que se reserva el titular de la diócesis, sino simplemente de asesoría. No obstante, si el obispo no actúa según los consejos de la mayoría, el cuerpo debe asumir responsabilidades propias ante la jerarquía superior de la Iglesia: una manera de ejercer la "participación", doctrina que en términos conciliares recibe el nombre de "colegialidad".

OTROS VIENTOS. Mientras la clerecía porteña especulaba sobre si la mayoría del Consejo quedará en manos progresistas o integristas, otras preocupaciones sacudían a monseñor Juan Carlos Aramburu, obispo coadjutor de Buenos Aires: las referidas a la relación entre Iglesia y Estado en la Argentina, un problema que levantó un ventarrón en los últimos días.

La situación alcanzó un clímax cuando se supo en Buenos que sectores civiles y militares católicos argentinos gestionaron ante el Vaticano una definición de la jerarquía frente al Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo. Estos, cuatro centenares de los cuales sólo la décima parte milita activamente, están siendo blanco de gruesas andanadas, con origen dentro y fuera de la Iglesia.

Aramburu, quien parece contar con el aval romano, ha sabido pilotear al clero nacional manteniendo un delicado

ARAMBURU: LOS SERES QUERIDOS.

equilibrio entre los ultras de ambos extremos, un logro que le ha valido el respaldo papal. Por ello difícilmente haya un pronunciamiento sobre los curas revoltosos: la actitud del coadjutor consiste —dicen sus allegados— en mantenerse prescindente a la espera que el temporal amaine.

Por cierto su táctica parece dar buenos resultados: ya las presiones han comenzado a menguar, y no se prevé que en la entrevista que mantendrán hoy, martes, los dignatarios de la Iglesia (monseñores Adolfo Tórtolo, Raúl Primatesta y Antonio Plaza, miembros del Ejecutivo episcopal) con el general Roberto Levingston terminará de distender el panorama. También hoy se inician las sesiones de la Comisión Ejecutiva, para analizar problemas internos. Allí, seguramente, el clima no será del todo tranquilo. La Iglesia es como un caleidoscopio: desde fuera parece una columna, y por dentro es un mosaico. ♦

GREMIOS

El horóscopo de los aumentos

Silbando bajito, despreocupado, con dos tubos estrechos y largos entre las manos, un ordenanza del ministerio de Economía llegaba el miércoles 29, al despacho de su titular, Carlos Moyano Llerena. Acaso si el hombre hubiese conocido el secreto de la carga no tendría esa despreocupación: portaba en los envases los gráficos estadísticos con la evolución de los salarios en la última década. Las láminas, hechas por los técnicos, habían sido ordenadas por el ministro para ilustrar su disertación ante el general Levingston, en la noche del viernes. Las utilizará recién esta semana: la urgente convocatoria del CONASE para tratar el episodio de Garin postergó la decisión.

En la noche del miércoles, sin embargo, el Jefe del Estado apuntó algunas observaciones sobre el tema, en la primera reunión formal del gabinete. Según versiones, Levingston no quiere que falsas expectativas puedan erosionar la imagen gubernamental. Ejemplo: la difusión de las pretensiones sindicales —25 por ciento de incremento masivo—, "una enormidad que la economía argentina no está en condiciones de soportar".

Lo cierto es que durante la semana pasada una baraúnda de cifras y rumores zumbó en los despachos de gremialistas, funcionarios e industriales. Que si el tres, el cinco o el siete por ciento, que si para todos o sólo para algunos, el caleidoscopio no dejó de removerse.

Secundado por Enrique Folcini, su mano derecha, y con el aval de Juan Luco, secretario de Trabajo, Moyano Llerena lleva preparadas algunas alternativas posibles para un incremento no superior al 12 por ciento, en los casos de los sectores más rezagados. Queda por definir todavía si el porcentaje será desglosado —la mitad ahora y el resto en marzo de 1971—, o se concretará en una suma equivalente de pesos —25 de los nuevos, tal vez—. El módulo de distribución, con todo, estará dado por el nivel de productividad en cada una de las áreas, acorde con la precisa indicación presidencial: beneficiar a los más necesitados. Quedan, asimismo, por definir los casos especiales: empresas del Estado y administración pública, ya que el criterio establecido vale apenas para la actividad particular.

La perspectiva no parece conformar la opinión de los gremialistas, tolerantes con un magro aumento, pero a cambio del funcionamiento de las comisiones paritarias, algo que no figura en las previsiones oficiales. Para los caciques obreros, la mesa de negociación les permitiría pactar otras prebendas que aminoren las previsibles protestas de sus bases. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

THEDY, EN LA RECOLETA, EL MIERCOLES 29: EL LENGUAJE DE LA URNA.

INVESTIGACIONES

El cero y el infinito

En la mañana gris del miércoles 29, al cumplirse dos meses del secuestro de Pedro Eugenio Aramburu, la familia y los amigos del ex presidente asesinado concurrieron a una misa en su memoria en la basílica del Pilar, dejaron flores en el sepulcro y luego se congregaron en el peristilo de la Recoleta para escuchar a Horacio Thedy. Lejos y cerca del escenario, centenares de vigilantes y pesquisas continuaban la búsqueda de Mario Eduardo Firmenich, Fernando Luis Abal Medina, Esther Norma Arrostito, Carlos Raúl Capuano Martínez y Carlos Gustavo Ramus, un quinteto que parece habérselo tragado la tierra.

Tres días antes, el penúltimo domingo, algunos rastros inciertos facilitaban conjeturas optimistas: según los testimonios de Rosa Villafañe y Carlos Alvarez, propietaria y mozo de la fonda *La Querencia*, de San Rafael, Mendoza, tres de los cinco prófugos —Firmenich, Abal Medina y Arrostito— habrían recalado allí en la noche del viernes 24, quizá en viaje a Chile. Villafañe creyó reconocer a los parroquianos: "El gordito que pagó la cuenta se parecía a Firmenich; era casi igual al que sale por televisión", arriesgó. Alvarez, menos categórico, sostuvo el indicio.

La policía se movilizó tras el Fiat de color gris en el que presuntamente huían los asesinos de Aramburu: se vigilaron rutas, pasos cordilleranos y accesos a villorrios. "El gigantesco operativo" —así se exageraba— llegó más allá de los lindes mendocinos, pero ningún puntano o sanjuanino pudo robustecer las sospechas que surgieran en *La Querencia*. Conclusión de fin de semana: la gente del interior está sugestionada.

El lunes 27, cuando ya Roberto Marcelo Levingston había felicitado a todos los agentes que sobrellevan la ardua investigación, la Policía Federal ordenó la captura de otros cinco prófugos acaso involucrados en el prendimiento y muerte de Aramburu: Liliana Beatriz Pelman, según las revelaciones policiales la amante de Rubén Héctor Portnoy; María del Carmen Agnone, de acuerdo a la misma fuente la cónyuge de Portnoy; desde luego también Portnoy, José Sabino Navarro y el abogado Carlos Falaschi, propietario de una quinta en González Catán, provincia de Buenos Aires, donde se habrían reunido las células montoneras (ver Nº 170).

Ya con diez prófugos para indagar, el juez instructor Raúl de los Santos pidió el miércoles último la ampliación de los resultados de la autopsia, una tarea a cargo del decano del Cuerpo Médico Forense, Walter Saborido, y de sus colegas Adolfo Caballero y Tomás Insausti. El primer dato que envió Saborido al juez pulverizó una montaña de truculencias: el cadáver de Aramburu no presentaría heridas de arma blanca ni signos de torturas —huesos quebrados y uñas de las manos mutiladas—, sino tres balazos, dos de ellos en la zona frontotemporal derecha de la cabeza, casi unidos, y el tercero en la parte inferior del hemitórax derecho.

Era evidente que el informe de Saborido debía completarse con las pruebas de laboratorio, aún inconclusas hasta el jueves pasado, pero no lo es menos que los indicios aportados por el perito al juez llevarían a una deducción importante: que Aramburu pudo haber muerto de un colapso cardíaco o por intoxicación de drogas, y que los tiros se los descerrajaron cuando ya había expirado. Otra prueba según especies de fuente insospechable, al parecer verificada por Saborido: que el cadáver habría aparecido con las manos desligadas, o lo que es lo mismo, que los captores y asesinos no habrían maniatado a la víctima. Claro que las conjeturas podrían derivar en un aserto aventurado: que se ataron las manos de Aramburu para simular una ejecución, algo que se confesó en los comunicados montoneros.

Pero las inquietudes del magistrado instructor, no hay dudas, están dirigidas a determinar si Aramburu murió antes o después del lunes 1º de junio; es clave para [illegible] fugos y no menos de 30 detenidos —entre confesos y demorados—, ya que ese día se promulgó la ley 18.701, cuyo artículo sexto prevé la pena de muerte. Así, en el caso que los peritos informen que el ex presidente expiró al tercer día de haber sido secuestrado, o a partir de entonces, perimiría el encuadramiento al que están sometidos los procesados, esto es a la ley 18.670 de juicio oral e instancia única que observa la Cámara Federal y el juez instructor.

EL REINO DE LA DUDA. Pero tampoco hay nada seguro sobre la aplicación de la pena de muerte. El jueves último, en Tucumán, el ministro de Justicia, Jaime Perriaux, se declaró "enemigo de la pena de muerte tradicional", y advirtió que como jurista "no tenía una opinión definitiva" acerca de la conveniencia de aplicarla o abolirla. Fue más explícito: dijo que la ley se había sancionado de manera apresurada, quizá para "salvar la vida del teniente general Aramburu".

Ese mismo día, el juez Raúl de los Santos voló a Córdoba para indagar al guerrillero Ignacio Vélez, que penosamente se repone en el hospital San Roque de las heridas de bala recibidas en la refriega del barrio Los Naranjos. Aunque nada trascendió de la indagatoria, verificada en la mañana del viernes, no es atrevido afirmar que Vélez tornó a declarar que él nada tuvo que ver con el secuestro y asesinato de Aramburu, algo que ya había expuesto ante el juez cordobés Tomás Barrera, que le instruye proceso por los incidentes de La Calera.

Ahora bien: mientras la maquinaria judicial y de seguridad lleva adelante los procedimientos para revelar los misterios del lamentable episodio, no se disipan las espesas nubes de cargos intencionados, sospechas absurdas y pistas engañosas. Durante la semana pasada, especies de dudoso origen endilgaban la responsabilidad del secuestro de Aramburu al círculo de amigos del coronel en retiro Juan Francisco Guevara (ver recuadro página 17). Otros rumores insistían sobre las culpas de Onganía y de su ministro Francisco Imaz. El torrente fue alimentado, el domingo 26, por el ex jefe de la policía bonaerense, Juan José López Aguirre. En un acto de agasajo al ex gobernador Anselmo Marini, en Miramar, López Aguirre arriesgó: "El asesinato del teniente general Pedro Eugenio Aramburu está encadenado al gobierno de Onganía... Durante el mandato del general Imaz hubo 40 secuestros, y quien hizo eso bien pudo concebir lo de Aramburu". ¿Tendrá las pruebas?

Pruebas son las que reclama el país entero, sofocado por la confusión. Aún, a pesar de las promesas, los investigadores no aclararon el mar de aspectos oscuros que brotaron el día que la jerarquía policial dio su versión sobre el caso. Porque si la impaciencia es mala consejera, la suspicacia es peor. ◆

Juan Francisco Guevara: "Prefería a Aramburu como adversario vivo"

A fines del invierno de 1962, cuando gobernaba José María Guido, un coronel de artillería disparó una andanada contra un objetivo incierto; empero, el estallido conmovió los cimientos del régimen. El proyectil era de papel, una carta breve, en la que Juan Francisco Guevara se rebelaba contra el orden inestable, la premonición de las refriegas entre azules y colorados.

Guevara ya había cumplido 40 años y creía saber de política y conocer a los hombres. Su noviciado reconocía antecedentes valiosos: de su padre, un jurista conservador que alcanzó la vicegobernación en Mendoza, había heredado el respeto por la gente que hizo el país, una amalgama de Rosas y Alberdi, de Roca y Mitre; de sus amigos y camaradas, una suerte de rencor contra el ensayo populista de Juan Perón y la posterior restauración liberal del 13 de noviembre de 1955, el día que cayó su ídolo, Eduardo Lonardi.

Pero aquella rebelión de Guevara no llegó a mayores. En lugar de hacer tronar los cañones, una guerra imposible, optó por guarecerse en un estrecho departamento de la calle Arenales; allí, meditando sobre Felipe II, esperó que los altos mandos del Ejército decidieran su inevitable pase a retiro. El 10 de octubre de 1962, cuando los combates entre azules y colorados señalaban un empate, Guevara arrumbó sus uniformes y se largó a caminar por los escabrosos senderos de los políticos. Puede decirse que tuvo suerte: nunca fue candidato pero llegó a ser embajador.

LOS COLOQUIOS CON ONGANIA. El miércoles pasado, después de almorzar, Guevara rompió el mutismo que se había impuesto hace ocho meses, una contingencia derivada de la trifulca en el Club Gimnasia y Esgrima de Villa del Parque, cuando intentó alertar a Onganía sobre la ofensiva liberal. En realidad quebró una promesa: había asegurado que no hablaría de política hasta tanto apareciera su libro **Argentina y su sombra.** "No soy tan formalista; el libro aparecerá dentro de dos semanas, de manera que nadie podrá calificarme de versátil", se disculpó.

Parecía estar feliz ante la mudanza en ciernes a otro departamento más amplio, porque el que ahora ocupa en un séptimo piso de la calle Rodríguez Peña al 1400 está atiborrado de santos y vírgenes, tallas virreinales; mesas, reclinatorios y sillas de prosapia, maderas inmortales. Con todo, Guevara vive al nivel de los tiempos: sentado en una silla frailera, con las piernas cruzadas y cobijando sus pulgares en las solapas del saco de franela gris, se dejó arrullar por Judy Collins, una baladista de estilo folk que apasiona a su hijo Juan Francisco, 19, estudiante de Abogacía.

La balada inspiró a Guevara:

—La caída de Onganía, toda la confusión que sufrimos, las angustias para definir a una revolución que deseamos los argentinos, lo había previsto en Bogotá. Estaba convencido de que el proceso tenía que definirse y perfeccionarse ideológicamente sobre la base de periódicas consultas al pueblo, y que Onganía no disfrutaba de mucho tiempo; que sus esfuerzos podían resultar estériles. No me equivocaba. En las quince o veinte veces que hablé con Onganía, cuando bajaba a Buenos Aires sin el propósito de inquietar a mis adversarios, le recordé que él había sido el primer presidente defacto elegido por el pueblo, y que Arturo Illia había sido el último presidente constitucional por casualidad, aquella opción que demostró el fracaso del sistema.

—¿Pero Onganía era un revolucionario?

—No tenía motivos para desconfiar de que lo fuera.

—Usted, para Onganía, ¿era un aliado o un perturbador?

—Creo que era un aliado en las ideas, pero al mismo tiempo él me consideraba un hombre de características especiales; creía que apretaba mucho el acelerador. Claro que mucha gente pensaba que yo lo quería definir contra Lanusse, los suspicaces de siempre. Le aseguro que jamás le hablé de Lanusse y de los militares, porque sabía que a él le molestaba. Conocía bien el paño.

—¿Y entonces por qué lo tumbaron?

—Bueno, eso pregúnteselo a él. Yo creo, sin embargo, que su pecado nació de confundir los conceptos de opinión pública y demagogia. Despreciaba a los demagogos

y a los politiqueros de comité y temía conversar con el pueblo. Para colmo no advirtió a tiempo que perdía consenso, algo intolerable para los militares. Cayó también por otros motivos: en cuatro años no había logrado hacer entender al país qué revolución deseaba, un lapso que equivalía a veinte años de un siglo atrás; porque confió ciegamente en su capacidad para controlar a los mandos militares dentro de un proceso político harto complejo.

—¿Qué le decía Onganía?

—Ahora no interesa lo que me decía. Lo que importa es lo que hizo y lo que dejó de hacer. El es responsable porque fue presidente.

—¿El general Lanusse era aliado de Onganía?

—La respuesta la tiene cada lector.

—¿Usted creyó que Aramburu podía reemplazar a Onganía?

—No creía que Aramburu podía llegar otra vez a la presidencia, pero después del reportaje que le hizo una revista —donde admitió que si las Fuerzas Armadas le ofrecían el cargo estaba dispuesto a aceptar el mandato— advertí que algo se preparaba; las posteriores declaraciones de Frondizi demostraron que la guerra contra Onganía era una realidad.

—¿Y entonces quién inspiró la muerte de Aramburu?

—No se puede establecer quiénes son los responsables sin pruebas concluyentes. El juicio sobre la ideología de los captores y asesinos debe surgir de ellos mismos, de manera que no puede existir confusión posible.

—¿Pero son extremistas de derecha o extremistas de izquierda?

—Mire, no sé si son izquierdistas o derechistas. Lo que nadie se pregunta es si son extremistas de centro. Porque en la Argentina siempre gobernó el extremo centro y es bueno recordar que perpetró varios crímenes políticos: el de Dorrego, el de Lencinas y el de Valle.

—A usted lo rozaron los suspicaces.

—Yo puedo presentar mi conducta. No tengo diarios, ni amigos banqueros, pero estoy persuadido de que la mentira y la calumnia perjudican a los mismos mentirosos y calumniadores.

—¿Cómo veía a Aramburu?

—No lo conocía personalmente. Creo que en 1955 lo vi un par de veces. Mi juicio político sobre él se basa en los hechos que se precipitaron después del 13 de noviembre, cuando cayó Lonardi, de manera que disentía de su perspectiva política. Hace poco algunos amigos me dijeron que había cambiado, que deseaba un acuerdo nacional y que no volvería a cometer la torpeza —si llegaba al poder— de gobernar con sus socios liberales. Es posible que sea cierto. Pero no creo equivocarme: Aramburu no hubiese podido sacarse de encima a los influyentes de siempre, no hubiese ganado la batalla contra la legión de históricos que se pusieron en evidencia después del secuestro, contra esa gente que cree que los peronistas son unos parias sin nacionalidad. Mire: yo a Aramburu lo prefería como adversario vivo y no como un mito del liberalismo, y menos aún como espejo de lo que es la intemperancia y la ferocidad de los que se creen políticos. La mejor imagen de Aramburu me la dio hace pocos días su hijo Eugenio. Como padre valoro esa noble carta.

—¿Qué piensa de la izquierda cristiana, de los curas tercermundistas?

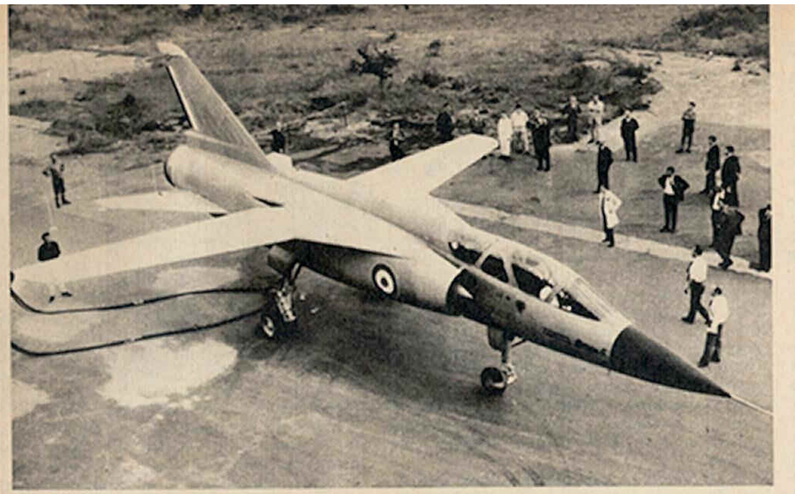
—Para mí, que soy católico, están confundidos. No existe una vieja Iglesia enfrentada a la nueva Iglesia. Lo que sucede es que esa gente se perturba demasiado con la presunta actitud de las masas y olvida que Jesús, cuando se sometió a la primera elección democrática, perdió ante Barrabás. Además, con sus actitudes, demuestran que desean hacer progresar una nueva estructura clerical.

Después, ante su mujer y su hijo Juan Francisco, habló sobre sus proyectos políticos, el porvenir del nacionalismo y la salida electoral. Conclusiones: seguirá batallando por la revolución nacional, un esquema basado en la autoridad y en la libertad para impedir el triunfo marxista; cree que el nacionalismo es difícil de reagrupar y asegura que los comicios suponen una nueva trampa del liberalismo.

Guevara añora la sociedad tradicional, su orden y su dinámica. Cree que maduró en los últimos ocho años. Beatriz García Puló, su mujer, lo agredía con cariño: "Creo que estás más viejo y más gordo". Guevara se arregló el nudo de su corbata azul y lanzó la réplica: "Ella pinta y ve las cosas estéticamente". Los santos y las vírgenes fueron testigos. ◆

Jorge Lozano

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



MIRAGES 3-E: CATORCE, A TRES MILLONES DE DOLARES CADA UNO.

AVIACION

La meta del sonido

En el edificio Cóndor —el torreón de la Fuerza Aérea, en Buenos Aires— reina un clima de regocijo: las avanzadas tratativas para adquirir a Francia 14 cazabombarderos *Mirage 3-E* convertirían a la Argentina en el tercer país latinoamericano que cuenta con aviones de combate supersónicos. El primero, Cuba, tiene máquinas soviéticas *Mig*, modelos 21 y 23. El segundo, Perú, vuela *Mirage 5*, un equipo menos afinado que el 3-E, con limitaciones para operar con tiempo desfavorable.

El plantel de reactores de la Fuerza Aérea Argentina, aunque desactualizado, se alinea junto al brasileño entre los más importantes del área. Sus piedras angulares son cuarenta y siete *Douglas Skyhawks*, similares a los que emplea USA en Vietnam, e Israel en Medio Oriente, y medio centenar de *Morane Saulnier*, de origen francés, aptos para misiones de cazabombardeo y entrenamiento avanzado. El resto se completa con dieciséis vetustos *Gloster Meteor Mark IV* [datan de 1953] y dieciocho *Sabre F 86*. A fin de año llegarán de Gran Bretaña doce bombarderos birreactores *Canberra* —también subsónicos y aptos para distancias medias— recientemente adquiridos.

La Armada, por su parte, mantiene en operación aproximadamente una docena de *Panthers*, un caza interceptor que fue empleado en la guerra de Corea, y alberga, en los hangares de la base Espora, dos *Cougar*, una versión más sofisticada del *Panther*. Realiza, además, gestiones para adquirir una docena y media de Skyhawks (Douglas A 4 B) para la dotación del portaaviones 25 de Mayo. Para entrenamiento los pilotos navales tienen seis *Macchi*, un aparato italiano que, según los expertos, se ubica entre los más eficaces para esa función.

Los nuevos Mirage insumirán casi 40 millones de dólares, una cifra que se elevará en 10 millones más debido al indispensable complemento de repuestos. Se trata de un aparato sofisticado pero versátil, capaz de desarrollar el doble de la velocidad del sonido, que la fábrica Marcel Dassault construyó especialmente para la protección de zonas urbanas extensas, un mercado que se acrecentó tras la Guerra de los Seis Días. No sirve, en cambio, para operaciones contra fuerzas irregulares, un aspecto de la técnica bélica al que los estados mayores sudamericanos dedican ahora mucha atención. ♦

ALALC

Las reglas del juego

"La ALALC se puede comparar con el Código de Comercio de cualquier país del mundo: todo el mundo lo viola, y todo el mundo hace buenos negocios con él", definió, algo sicalíptico, un funcionario económico internacional el jueves pasado. Estaba en Buenos Aires por la reunión de CECLA (ver página 58), pero compartía, con muchos diplomáticos del área, una preocupación: la Argentina, al devaluar en casi un 15 por ciento el peso, hace un mes y medio, redujo los derechos de importación en un margen similar en un intento dirigido a que la modificación del tipo de cambio no se trasfiriese a los precios internos. Una consecuencia inquietante: la extensa lista de productos que tenía tasas preferenciales por los acuerdos de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio quedaron en paridad de condiciones con los de extrazona.

La reacción no se hizo esperar: en el Palacio San Martín comenzaron a apilarse las notas de protesta. Muchos países vieron en peligro su comercio con la Argentina, ya que sus productos deberían competir con los del resto del mundo, en algunos casos en condiciones de *dumping*.

A fines de la última semana estaba a consideración del presidente un decreto que establece la reimplantación de los gravámenes para una lista de 24 productos, seleccionados entre los que más afectan las relaciones comerciales argentinas con la ALALC. Entre ellos se cuentan el cobre y la celulosa (de interés básicamente chileno), el algodón de más de 32 milímetros de fibra (Perú), las mechas para cigarrillos y algunos insecticidas especiales (de Colombia), colofonia (México), mineral de hierro (Brasil, Perú y Chile) y cacao (Brasil y Ecuador).

Quedan, no obstante, otras materias para las cuales la solución todavía no ha llegado. Las más importantes: café (Colombia y Brasil), maderas (Paraguay, Brasil y Chile) y negro de humo (México). A través de la Cancillería, Elbio Baldinelli, titular de Comercio Exterior, pidió a las embajadas de los otros 11 países de la ALALC las listas de los productos afectados por la reducción arancelaria. En torno de este punto seguramente se plantearán dos posiciones básicas: una, principista, buscará que la Argentina reimponga los gravámenes anteriores a la devaluación. Es que justamente una de las ventajas de la ALALC es que permite a sus miembros venderse entre sí recargando ligeramente los precios, al amparo de menores derechos de importación. La otra línea, quizás más realista, consiste en resolver, primero, las cuestiones de mayor peso relativo. Las de menor envergadura que pueden afectar sectores poco significativos del intercambio ingresarán al terreno de la negociación.

"El 24 por ciento del comercio internacional argentino se produce dentro de la ALALC, donde en 1968 el país tuvo un superávit de 63 millones de dólares y el año pasado un déficit de sólo 2 millones —explicó Baldinelli a un redactor de *Panorama*—, y el 54 por ciento de las exportaciones en productos industriales nuevos va a los países de la Asociación." Las cifras parecen concluyentes: el interés por restablecer un equilibrio es, sin duda, de todos. ♦

BALDINELLI: LOS PROBLEMAS CANDENTES.

CENTRO CIVICO, ADEFESIO Y MUNICIPE RODRIGUEZ: BARILOCHAZO.

VECINALISMO

Bariloche: el triunfo de los girondinos

Fue una mañana gélida la del martes penúltimo en Bariloche. Cerca de las 10, bajo la nevisca, un grupo de vecinos comenzó a reunirse en la plaza del Centro Cívico, al pie de la magnífica —y humilde a la vez— estatua de Julio A. Roca, el conquistador del desierto. "Demasiada gente —rumió el policía— para recibir al ministro." Se refería a José Miguel Acuña Anzorena, titular de la cartera de Gobierno de Río Negro, quien viajó desde Viedma para ungir al nuevo alcalde: un tal Robespierre Panebianco, ajeno a la ciudad, como que es oriundo de Campana (Buenos Aires).

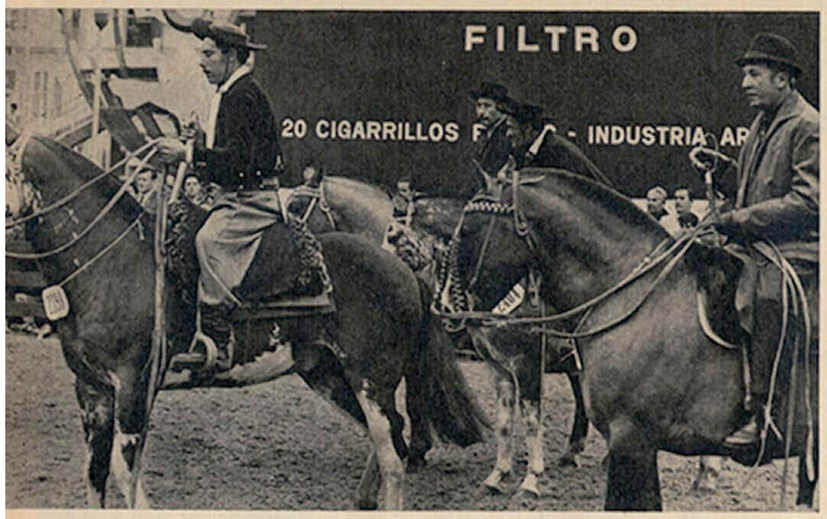
Alrededor del mediodía, el estoico pelotón ya era casi una multitud; entonces irrumpieron varios automóviles, que hacían sonar sus bocinas, mientras los sospechosos comenzaban a gritar: "¡Que se vaya!" Paulatinamente, los comercios ubicados en las calles trasversales comenzaron a cerrar, mientras de la manifestación se destacaban unos ochenta osados que ingresaron en el edificio de la comuna y clausuraron sus puertas.

¿Qué pasaba? Nada menos que una revolución: los girondinos pretendían impedir que Robespierre Panebianco se hiciera cargo de su sitial; la radio lugareña trasmitía minuto a minuto las alternativas del golpe. Primer acto: los conjurados llaman a la guarnición desde su encierro, hablan con el coronel Demetrio Córdoba Salacaín y le piden que sea él quien designe intendente. Segundo: el militar da traslado de la "inquietud" al gobernador, Roberto Requeijo, junto con la sugerencia de que —según pedían los conjurados— el puesto recayese en el coronel en retiro Martín Rodríguez, un viejo poblador que mandó las tropas del distrito entre 1957 y 1962. Tercero: hacia la tarde, Requeijo cede, y designa a Rodríguez como edil "interino".

"Fui nombrado por resolución popular", dijo Rodríguez a *Panorama*, horas después, en una charla telefónica. "Acepté con la condición —agregó— de que mi mandato dure apenas diez días, hasta que se ubique a otra persona." La versión local señalaba que el oficial se quedará definitivamente y acaso no se equivoque. Requeijo, que llegó a Viedma para suplir a Luis Lanari —víctima de la insurgencia de Cipolletti, hace 10 meses— cuida evidentemente de que un episodio como aquél no se repita.

¿El origen del motín de Bariloche? Quizá pueda hallarse en una decisión de Requeijo, tomada hace un tiempo: levantó el departamento provincial de Turismo —con sede en la villa— y lo trasladó a Viedma, una capital que sobrevive merced a la burocracia. Pero como Rodríguez es ahora martillero, hay quien también ve en la asonada un problema de tierras. El ex munícipe Antonio Miralles difirió la entrega a la Fundación Bariloche, una entidad científica, de un lote junto al lago Moreno; lo codiciaba una firma internacional que ya erigió un adefesio en pleno centro: rompe con la línea aldeana, típica de Bariloche. Pero Fernando Bajos, el sucesor interino de Miralles, concedió el predio a la Fundación, y Panebianco habría estado dispuesto a ratificar esa medida. ¿La enmendará Rodríguez? ¿Se batieron los pobladores por intereses extraños a la comarca? ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LA FIESTA DE JULIO 25: "EN UN OVERO ROSADO, FLETE NUEVO Y PAREJITO..."

LA RURAL: ALGO MAS QUE UNA FERIA DE VANIDADES

Fue un sentimiento incontenible, saltarín, que zigzagueó entre los boxes, junto a los rimeros de pasto, por encima de esa turba municipal y espesa, ahíta de cemento y monóxido de carbono que todos los años se asoma al campo desde las ventanas que le brinda la Sociedad Rural Argentina: esa euforia secreta comenzó a circular, el miércoles de la semana pasada, entre los expositores de la feria, los únicos entendidos. Para entonces ya era visible que los remates de este año superaban el pico depresivo del bienio anterior: una crisis que desalentó a los criadores.

El jueves la venta de las tres jornadas anteriores totalizaba 628 millones de pesos viejos, contra 536 cosechados en 1969 y los esmirriados 396 que arrojaron las primeras sesiones de 1968. ¿Habilidad de los martilleros? Tal vez: "Yo subo a la tarima y dramatizo, aprovecho mi conocimiento de los ganaderos y sus esposas; quien no investiga la personalidad del comprador no vende", explicó a *Panorama* Arturo Bullrich, 45, que rinde tributo a la espontaneidad y cosecha los mejores frutos. "Lo importante es no dejarse abatir, y a veces, hasta pegar un par de gritos".

Todo sea en beneficio del esfuerzo, casi estético, que supone obtener un buen animal de pedigree, la savia de la ganadería nacional: "Nos conformamos —anticipaba Bullrich 24 horas antes de comenzar las subastas— con mejorar el desastre de 1968".

Sin dudas el atildado vendedor —también un experto anticuario—, respiró aliviado el 29. "Vamos a vender en pesos nuevos, así les parece más barato", echaba su primera finta, el lunes 27, uno de sus colegas, Guillermo Sáenz Valiente. Se trataba, nada menos, que de los Aberdeen Angus, los célebres "mochos negros", cuya adaptación al país elevó el plantel de un millón de cabezas en 1937, a once millones en 1960, hasta colocarse a la par de los tradicionales Shorthorn.

Como en el resto de las pujas, casi sin excepciones, los compradores desmintieron a los jurados: el campeón Aberdeen Angus —A-701 Bandolierpatacón de Charles de Guerrero—, se cotizó en sólo 13 millones de pesos, para La Rosaura de Faustino Fano y La Fantasía de Enrique Martínez. En cambio, un humilde primer premio —Houlder Curamalán— mereció 23 millones antiguos: los pagaron Sergio de Leloir y José Pacheco Alvear. No era todo: la sorpresa la dio Moon 8180 un soberbio animal presentado por los hijos de José Firpo; la cabaña se reservaba el 50 por ciento del servicio del toro; la otra mitad la adquirieron en 18 millones de pesos viejos Gregorio y Noel Werthein, en sociedad con Santiago Sánchez Elía. Lógicamente, es exacto calcular en 36 millones el precio del animal. La máxima suma oblada por un macho de esa estirpe —el Beltza 1997 de Fano— fueron 29 millones en 1965.

NUEVAS TENDENCIAS. El gran campeón Shorthorn —Tabú 7, de Las Horquetas— no tuvo tanta fortuna: Bullrich apenas logró por él 3 millones de pesos viejos: la oferta de Juan J. Elordi, quien alardeó —y no se equivocaba— de haber conseguido una pichincha. También los compradores de Hereford defraudaron al jurado: el galardón máximo —se otorgó a Royalty Surprise de los Duggan— fue trasferido por 2.300.000 pesos, mientras que el ignoto Plomer Charming Vulcan, de Enrique Santamarina, se vendió en 6 millones a la cabaña Las Lilas. En cambio, un ejemplar de la raza cruza con Polled —Saturno Vicky Anxiety, de los Herrera Vegas— fue pagado 4.300.000 pesos, por Horacio Pueyrredón y Leonardo Pereyra Iraola. Los valores máximos para un Shorthorn y un Hereford, en el último quinquenio, fueron seis millones de pesos, y 10.700.000 pesos viejos, ambos en 1965. En cambio, un Polled Hereford se cotizó en 7.500.000 aún en medio de la *débacle* de 1968: una especie en ascenso.

Pero si a juicio de los ganaderos la XXV Exposición Rural se resolvió en las pistas de remate, hubo —como siempre— otra muestra, rutilante, con olor a fiesta ciudadana: el floreo de los animales en el picadero, el 25, cuando la apertura, los desfiles previos ante los jueces internacionales: los porteños husmearon con curiosidad en ese costado del país, inhabitual para ellos.

A media mañana del miércoles 22, bajo una llovizna indecisa, un elegante Aberdeen Angus se apartó de sus compañeros de fila —listos para ingresar en la pista número dos— y, sin vacilaciones, se apareó a una vaca de su linaje. "¿Qué pasa?", preguntó la inquieta Cristina Rada, 8, asustada por el correteo. "Nada, nena, nada, es la naturaleza", se molestó la madre, una gordinflona prepotente que le retorcía la mano tratando de apartarla del tumulto.

Costó bastante separar a la pareja enlazada. "Tanto público excita a los animales", explicaba más tarde el peón Eladio Gandolfo (18) mientras arrastraba a *Pandorito*, 3, un brillante Holando untado con vaselina, por la calle Martínez de Hoz. Casi al mismo tiempo, enfundada en un abrigo de antílope con cuello de lince la señorial Amalia Lacroze de Fortabat (47, un hijo) se confesaba nerviosa: "Recién llego de la Cote D'Azur, ¡qué desesperación! Sin comer, sin dormir, volando a través de la niebla. El nuestro fue el único aeroplano que aterrizó esta mañana en Ezeiza. Menos mal, porque yo esto no me lo puedo perder, calcule. ¿Sabe lo que es admirable?: el amor por los animales. A mí me fascina". Enseguida se dirigió a Ezequiel Tagle (63, cinco hijos), director técnico de la cabaña "Don Alfredo", que los Fortabat mantienen en Olavarría. "Te felicito, gordo", abrevió. Ya habían recibido un par de primeros premios y esperaban varios más.

LA MAQUINA. Mientras los animales desfilaban frente al jurado —internacional esta vez, como todos los años pares— Herman Rodewald (40, una hija) controlaba a través de un walkie talkie el funcionamiento de los complicados engranajes de la feria. Los veinte días que permanece abierta cuestan a los organizadores no menos de 100 millones de pesos viejos, subvencionados en buena parte por los 140 stands del sector industrial: ocuparon en 1970 el treinta por ciento de las once hectáreas de superficie total del terreno. "Somos autosuficientes —consintió Rodewald— porque también habrán de contribuir, oblando rigurosamente sus entradas, un millón y medio de visitantes, de acuerdo a nuestros cálculos".

A pesar de tan abultado presupuesto, algunas de las 300 personas contratadas para la limpieza y mantenimiento de las instalaciones parecían disconformes. "Nos pagan 1.200 pesos por día —se quejó el peón Juan Abella (39, una hija), ex obrero de la construcción— y eso que nos obligan a trabajar once horas corridas. Tendría que intervenir el ministerio".

Más satisfecho, el policía en retiro Carlos Lecot (45, dos hijos) se encargaba de impartir órdenes a una treintena de hombres señalados con un brazalete amarillo. Eran los responsables de "cuidar el patrimonio de La Rural y obligar a cada expositor a cumplir las normas reglamentarias", pero se conformaban con recoger a niños extraviados y reprimir el uso indebido de tarjetas personales de invitación.

OPINIONES. Según los datos proporcionados por Antonio Di Cristófaro (56, cuatro hijos), uno de los jefes de prensa de la exposición, los 550 ganaderos argentinos, alemanes, australianos, brasileños, paraguayos y uruguayos aportaron finalmente con 1.399 bovinos, 285 equinos, 406 ovinos, 309 porcinos y 1.505 aves, conejos y nutrias, después de atravesar con éxito los controles sanitarios y el veredicto del comisariato de admisión. "En Palermo todo es trampa", se sinceró sin embargo Saturnino Zenón Zemborain, 26, propietario de la estancia "San Zenón", de Monte. Pero se refería simplemente a los arreglos que suelen disimular en los reproductores aquellos defectos más visibles. "A este pingo —ejemplificó sobre un percherón— lo engordaron para tapar un anca algo caída". El catálogo de mañas incluye por lo general soluciones de lanolina para mantener erguido el pelo de las ovejas, un halo de spray para dar lustre a los toros y herraduras especiales que corrigen imperfecciones.

En los bovinos, lo más importante es la dieta. "Hay que evitar que acumulen grasas", aleccionó Ezequiel Tagle. Y precisó: "Un reproductor debe cumplir con sus funciones específicas no bien sale de la exposición". Una ración tipo de alimento contiene por eso hidratos de carbono y concentrados proteicos. Se les suministra tres veces al día, junto con dos sopitas. "Para salvar la plata —calculó Tagle— un macho no puede venderse en menos de un millón. Sólo su mantenimiento se lleva unos tres mil pesos diarios".

El estanciero José Elordy (65, tres hijos) coincidió con la opinión de Tagle. "Cuesta mucho traer un toro a plaza Italia", confirmó. Claro que el periplo tiene sus recompensas, porque "las modificaciones que se observan en el ganado (mayor volumen, huesos fuertes, menos grasas) revelan ante los entendidos la sensibilidad del criador, un artista que esculpe en carne viva".

LIBERTAD, IGUALDAD. Con el aludo sombrero requintado, Ramón Eduardo Schefer, 18, rasqueteaba el pelo de un Anglo-Normando. "Hace cinco meses que lo venimos *galponeando*", se jactaba ante un desconocido. Desde que llegaron a la capital, a principios de julio, él y sus tres compañeros de la estancia "El Campamento", de Trenque-Lauquen, repetían todas las madrugadas la misma operación. A diferencia de otros peones, alojados en hoteluchos de las inmediaciones, estos dormían en un box vacío, junto a los animales.

La mayoría de los jueces (entre ellos el inglés Robert Adam con su mujer, el australiano Jim Allen, el francés Pierre Chalet) prefirió, en cambio, reservar sus habitaciones en el Alvear Palace. Al mediodía se los veía almorzando con estancieros y diplomáticos en los restaurantes habilitados junto a los pabellones de cada raza. Una costumbre no compartida por los boyeros, más inclinados a optar por una chuleta con huevos y papas fritas en el bodegón de Juncal y Oro.

"Aquí vienen los ganaderos y los jubilados", redondeó la rozagante Catalina Killian, 50, mientras mordía una manzana sentada sobre una de las tribunas que bordean la pista principal. "Los dueños de las vaquitas —agregó— viven todos en la avenida del Libertador. Por eso resultan tan agradables". En un intervalo durante la selección de enruladas ovejas Corriedale, su juicio contrastaba con el del vendedor de café Julio Montenegro, 27: "¡Qué van a ser argentinos; éstos son gringos: ingleses y yanquis. Mire qué frías las mujeres!", opinó. Y se alejó voceando: "¡Calentito el *cofi*, muchachos, calentito el *cofi*!".

Mientras los hipotéticos compradores barajaban ofertas agrupados en corrillos susurrantes, el gentío deambulaba sin

Zorreguieta: "Los tractores a la calle"

El pelirrojo y afable Jorge Zorreguieta, 42, hasta hace cuatro meses directivo de la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias, líder de las Confederaciones Rurales Argentinas, recibió a un redactor de *Panorama* entre los mármoles de la casona de la Sociedad Rural, en Florida al 400. Este fue el diálogo:

—¿Existe una política oficial para el agro?

—Lo que no existe es una política agropecuaria que tienda al aumento de la producción; la que está en vigencia desde 25 años atrás tiene un enfoque equivocado.

—¿Cuáles son las pautas que para ustedes señalarían una línea coherente?

—Que no se considere al agro un departamento estanco en la economía, sino como parte vital de una política nacional que haga viable los objetivos de promoción del campo. Para eso, es preciso tocar resortes que escapan al ámbito de la secretaría de Agricultura y están radicados en el nivel donde se adoptan las decisiones fundamentales.

—Esto es, que ustedes anhelan ser considerados como un dato en la elaboración del rumbo económico del país. ¿Ser parte de un todo?

—Eso es. Porque, además, la experiencia argentina demuestra que al estancamiento del campo sucede el estancamiento del país.

—¿Cuál sería la prioridad número uno, ahora?

—Los precios de realización de los bovinos deberían sostenerse alrededor, no menos, de los 25 centavos dólar por kilo vivo: el que rige ahora, la única posibilidad de que exista una adecuada retención de vientres para aumentar los rodeos.

—¿Qué piden al gobierno?

—Que sea coherente con sus anuncios de promoción del sector. Ahora no lo es; mientras el país vive un dólar a 400 pesos viejos, la exportación agropecuaria —retenciones e impuestos mediante— trabaja con la paridad a 310 pesos. Queremos la diferencia. El impuesto a las exportaciones es un castigo que ningún país con aspiraciones de desarrollo sostenido puede permitirse.

—¿Cuál es el mecanismo o el camino posible para que esos reclamos sean satisfechos?

—El gremialismo agropecuario. Para eso se precisa vencer la apatía y el individualismo de algunos productores —un mayor apoyo de las bases— y la unidad en la cumbre de las entidades nacionales. Mucho se ha avanzado en ese camino, pero aún no es bastante. Tras los 500.000 productores, puede calcularse que hay una población rural de ocho millones de personas. Hay que movilizar esas fuerzas. Tal vez algún día, como en Francia, tendremos que sacar los tractores a la calle para que nos escuchen. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

rumbo por los pasillos de tierra. Soportando resignadamente el tufo característico de estas ferias casi nadie dejaba de mascar o absorber. El mayor éxito fue registrado por los puestos de venta que instalaron algunos frigoríficos: en una semana se consumieron 20.000 sandwiches de chorizo. No faltaron los tontos: varias decenas pusieron las manos al alcance de los vacunos y debieron curarse las mordeduras en el puesto sanitario. Tampoco escasearon los empellones para ver de cerca a algún robusto Shorthorn o rogar un autógrafo a Gastón Perkins. Tanto entusiasmo emocionó a Inés Zavalía de Herrera Vegas (52, nueve hijos) que, confundida entre la muchedumbre, sintetizó: "Soy la negación de lo agrícola, pero sé por mi esposo, un criador de Herefords, que exponer es el fruto de un año muy duro. Uno depende de factores ajenos a la inteligencia. Esto es un claro exponente de la riqueza del país y el amor a la patria; dialogue con los peones y verá qué sentimientos. Los animales están cada vez más grandes. El pueblo de clase media que visita la Rural es una fuerza imponente: se ve gente que quiere aprender".

LAS DAMAS DIGNAS. Sin abandonar nunca una escrupulosa sonrisa, las chicas a cargo del centenar y medio de stands de la muestra ejercieron una atenta selección de la concurrencia. Una de ellas, la modelo Hebe Paz (23), novia del arquero Alberto Poletti, discriminó tres categorías de clientes: colegiales, lanceros e interesados. Al segundo grupo —sin duda el más numeroso— lo ubicó preferentemente entre los habitués vespertinos. "Nos piden folletos para mirarnos las piernas", se quejó su compañera Lidia Martínez (26). "Hasta los viejitos nos invitan a salir", suspiró la Paz.

Ajenas a cualquier frivolidad, las damas de "Misiones Rurales Argentinas" —Teresa Dunhan de Rocha, Marieta de Santamarina, Agustina Pereyra Iraola— vendieron miles de empanadas *souflées* para "contribuir a levantar el nivel de vida de las familias de nuestro campo", según su vicepresidenta Carmen Rodríguez de Angelillo. Otras voluntarias no merecieron igual suerte: dos prostitutas fueron detenidas una madrugada cuando intentaban escabullirse a través de la oscuridad después de haber compartido el lecho pastoso de una delegación provinciana.

PAJARRACOS Y PAJARITOS. En un galpón estremecido por chillidos disonantes se apiñaron gallos, gallinas, gallinetas, faisanes, palomas, urracas, lechuzas, golondrinas y toda clase de canarios y pájaros ornamentales, los concursantes menos publicitados de la reunión. "Pero éstos sí que se hicieron escuchar", balanceó un expositor. Otro, el tambero Ernesto Brown (68, un hijo) confesaba sus debilidades: "Cuando un pollo me sale mal, qué voy a hacer: ya que no puede competir me lo como".

CAMPO Y CIUDAD. Pero si la feria tuvo un minuto de suspenso, ello ocurrió el sábado 25, cuando Roberto M. Levingston y el flamante secretario Walter Kugler asistieron a la inauguración; pocos olvidan que el primero de los signos que marcaron la caída de Hipólito Yrigoyen fue una silbatina en un acto similar; Juan Perón se excusaba, en general, de caer en los dientes afilados de sus rivales, los ganaderos.

Frente a Levingston y Kugler, el titular de la Sociedad, Luis Firpo Miró abogó con prudencia para que se eliminen "las dificultades que se oponen" al hombre de campo que produce alimentos. Más severo había sido horas antes, al radiar su clásico mensaje al agro: "La relación entre la carne y los cereales —había dicho— es anormal en la Argentina; si este año hubo una recuperación en los precios del ganado, ella se confundió, en esferas oficiales, con una maniobra artificial".

Se refería al choque entre los estancieros y el gobierno, que culminara el 14 de abril último, con la renuncia del secretario Lorenzo Raggio; sucede que hasta entonces, los productores cobraban 23 centavos de dólar por kilo vivo, frente a los 41 centavos que perciben sus colegas australianos. Si se toma como base 100 al año 1960, los precios relativos que ascendieron en Liniers a 140 en 1962, habían caído a 113 a fines de 1969. Las excelentes perspectivas de la plaza internacional —la FAO calcula un déficit de cuatro millones de toneladas en 1975— alentaron a muchos criadores a retener terneras, para multiplicar los planteles. Por declinación de la oferta, los precios subieron de 71 pesos a los 100 pesos viejos que se pagan en la actualidad por el ganado en pie, en la Capital. En abril, Ongania contraatacó mediante una veda temporaria, destinada a bajar —sin éxito—, esos valores: buscaba disminuir el costo de la vida pero también —según los líderes agrarios—, granjear mayor beneficio a los frigoríficos.

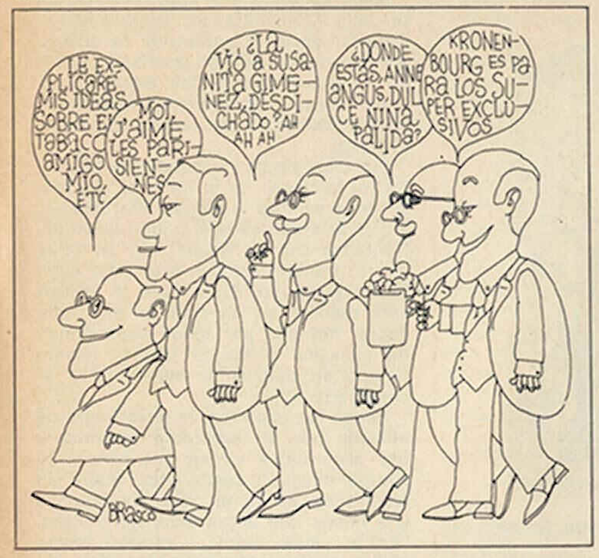
BULLRICH EN ACCION: MANO DURA.

Tal es el pleito de superficie que separa aún al E[illegible] de los hombres [illegible] campo; el trasfondo es más complicado, pero si algo es cierto, deberá concluirse en que éste es el momento de lograr un acuerdo nacional entre todos los intereses en pugna: el fisco, los productores, los frigoríficos, la exportación. Porque es ahora cuando la Argentina logra reeditar, por fin, una cosecha similar a la de 1940, en los tiempos de oro: entonces la cifra arrojó 22.262.000 toneladas de granos; hoy trepa a 22.910.300 toneladas. Nuevos mercados prometen sabrosos beneficios en materia de carnes. Queda entonces al gobierno la misión de decidir si ese impulso continuará —mediante apoyo crediticio y estímulo aduanero— o si el año de 1970 representará, apenas, un pico feliz dentro de una curva declinante.

Porque la existencia de un campesinado próspero es imprescindible, si se desea pasar al desarrollo acelerado: el 56,7 por ciento del producto nacional argentino se debe a la tierra; si las exportaciones de 1969 llegaron a 1.552 millones de dólares, de ellos, 1.245 fueron introducidos por la venta de productos agrícola-ganaderos. Sin embargo, debido al juego de estímulos a la industria y retenciones al agro, los exportadores de bienes denominados no tradicionales gozan de un dólar-tipo calculado a 424 pesos viejos por unidad, mientras que los de carne y granos sólo perciben 345 pesos por la divisa norteamericana; eso, sin contar el efecto de los impuestos.

El 25, Kugler prometió incorporar a los ganaderos a las decisiones, en materia de política agraria, estimular los avances de la tecnología y respetar los movimientos patronales. Para sus oyentes, no basta: desean ser tenidos en cuenta en la diagramación de las soluciones económicas totales. Parece grave que no envíen representantes ante las juntas de carnes y granos, que se demore un pacto para resolver el problema de los precios, que el Estado imponga cupos para ciertas exportaciones, como las de girasol. Si es cierto que las tres cuartas partes de la población argentina viven de la industria, de los servicios y otros sectores terciarios, no es menos verídico que el esfuerzo rural aporta, por hoy, el 80 por ciento de las divisas necesarias para equipar las fábricas. Un justo medio, en la distribución de los ingresos, debe sin dudas existir; a Kugler, Levingston a Carlos Moyano Llerena y a los líderes agrarios les toca hallarlo. Será ahora o nunca: el campo espera para saber si debe seguir creciendo, o apenas trabajar para conseguir niveles de mera subsistencia. "No hay aquí ni en ninguna parte del planeta —suele decir Valery Giscard d'Estaing, el ministro de economía de Francia—, un labriego dispuesto a producir más de lo que él y su familia consumen; a menos, claro, que exista un incentivo suficientemente jugoso para inclinarlo a extraer de la tierra un rendimiento extra". ◆

Mundo Empresario



KRONENBOURG. Cualquier fan de la cerveza se estremece ante este mero nombre. Es que corresponde a una de las más famosas marcas europeas, con una larga tradición en la industria de las espumas suntuosas: viene fabricando el producto desde 1664. Ahora podrá ser paladeada por argentinos gracias a Skene Argentina SAIC, empresa que importará una abundosa partida.

PUBLICITARIAS. El supercreativo Marcovecchio logró excitar numerosas criaturas del masculinaje empresarial mediante una astuta campaña de direct-mail: cartitas perfumadas, manuscritas, subyugantes, prometedoras de paradisíacos placeres erotológicos. Las enviaba una dama denominada Anne Angus que usa corpiños blancos y tiene unos ojos que. Luego se supo (múltiples decepciones) que era una nueva etapa de la campaña Rado, que conduce aquella agencia. • LPE Otto-Novas-Criswell SA asumió nueva cuenta de su cliente Abbott: un colirio refrescante llamado Murine.

STANDS. El conde Jean de la Grandville, embajador de Francia, visitó el stand 43/70 instalado en la Rural por Piccardo. Esta empresa de tabacos nacionales firmó convenio con la Régie Française des Tabacs por el que se producirá por primera vez fuera de Francia (en Argentina) el cigarrillo negro Parisiennes. • El stand de Destilerías Hiram Walker & Sons recibió el premio Banco de la Provincia de Buenos Aires a la mejor decoración interior. Semeja típico bar inglés, donde el barman Eugenio Gallo (campeón argentino de coctelería) [illegible] fortantes tragos con productos de la empresa. • También recibió premios y elogios el stand de la Dirección General de Turismo del Uruguay, donde se enfatizan las delicias del verano cisplatino.

EMBAJADOR FRANCES (DERECHA) EN STAND PICCARDO.

PRODUCTOLOGIA. San Andrés inauguró serie de centros de la Nueva Moda, pequeñas y elegantísimas boutiques donde se venderán prendas de punto confeccionadas con lanas de la prestigiosa empresa. • Fitoplasto SA presentó nuevo revestimiento para paredes, de fascinantes posibilidades para la decoración: concede al muro la belleza natural de la madera evitando el inquietante gasto que presupone una boiserie de las de antes. Se llama Corlok. • Decision makers de GM presentaron en la *Noche del nuevo producto* de la Asociación de Dirigentes de Ventas (ADV) la línea Chevy de La Gran Tentación. • Meller SA, fabricante de Tapizmel, presentó un autoadhesivo para paredes, placares, etcétera: Adhesmel, sustancia polivinílica resistente, durable y de fácil limpieza. • Laboratorio Pfortner Cornealent está colocando [illegible] por el film *Canario* realizado por Ortiz, Scopesi y Ratto juntamente con Gil & Bertolini.

VIAJEROS. Una delegación de artistas plásticos viajó a Nueva York con el auspicio de la Asociación Estudiantil de Intercambio AEI: expondrán sus obras en galerías USA. • Alberto Crease (Compañía Nobleza de Tabacos) viajó a USA y Canadá junto a esposa. • A Osaka (para admirar Expo 70) viajó Quinto Pulenta, presidente de Peñaflor SA: presentará film documental de Peñaflor en el stand argentino. • Hacia los países escandinavos partió Ian Macdonald con esposa Marta. • A Osaka volaron alegres siete vendedores de Ceras Johnson, ganadores de un premio instituido por la empresa. Son: Trefontane, Avalle, Sola, Malara, Almendros, Luzuriaga, Furchi y Gallo. • Regresaron a Buenos Aires: Bernardo Casoy (Vainer SA) de su visita al Japón; Edward Midlan y Roberto Craig (PASA Petroquímica Argentina SA) de una extensa gira por centros petroquímicos de todo el mundo; Hugo Baroni (DaWol SA) de Italia, donde viajó para firmar acuerdo con Electroconduttore SpA de Milano.

D. MAKERS DE ABRIL (DERECHA), EN BOUTIQUE SAN ANDRES.

embellecidos por una notable cualidad: en lugar de rígidos son blandos, por lo que se adaptan perfectamente a la estructura ocular. Corneasil está realizado con caucho de silicona mediante procesos especiales desarrollados por la prestigiosa empresa nacional. • El decision maker Héctor Echenique (Bausch & Lomb) está preparando presentación de nueva línea Ray Ban de anteojos para sol. Además de calidad excepcional, mostrará un avanzado concepto estético.

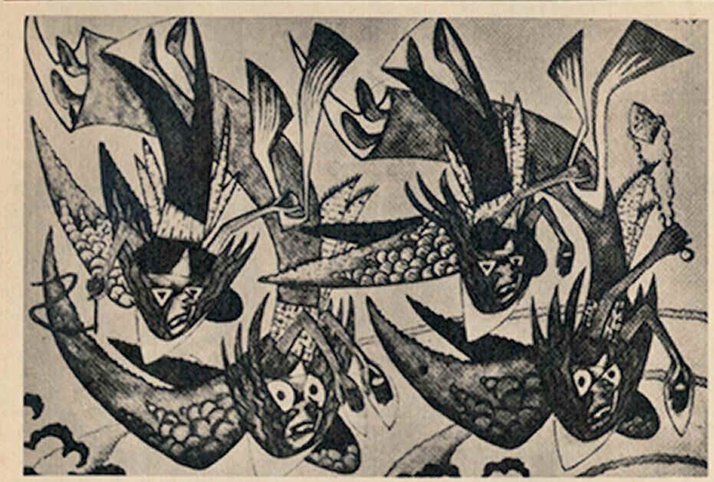
REFINERIAS. Ahora exporta ajos a Sud Africa: 1.800 kg de ajo deshidratado, que equivalen a 10.000 kg de ajo fresco. Una nueva línea de exportaciones no-tradicionales.

PHILIPS. Celebró la conquista del León de Bronce en el Festival de Venecia. Le fue acordado

ORGANIGRAMATICAS. • César Crenzel, ex RP man de D'Onofrio, asumió el cargo de director asistente de la Oficina Regional de la SATO (South American Travel Organization). Casi abogado y antiguo periodista, Crenzel llega así a culminación de una exitosa campaña en la promoción del turismo. • Francisco Odone es el nuevo presidente de Club de Compras; declaró que ampliará el capital de la organización a 100 millones de pesos antiguos. • Massalin & Celasco designó gerente de ventas para toda el área nacional a Leopoldo Borelli. • La nueva Gerencia Comercial para Siliconas y Molykote creada por Dow Corning Argentina será ocupada por Abri Salas. H. Weiland es gerente de ventas de la misma división.

[illegible] (DERECHA) CELEBRA LEON DE BRONCE. AL CENTRO: GOLLAN.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



OCULTISMO Y LOGIAS: LAS BRUJAS VIENEN MARCHANDO (GRABADO DE XUL SOLAR).

SECTAS: LOS QUE SUSURRAN EN LAS TINIEBLAS

"¿Me permitís una palabra? Mirá, no creas que soy un vivo, lo único que quiero es charlar diez minutos con vos". Maite Zucumza (21) no vio nada malo en la actitud del joven que el 15 de febrero último se le acercó frente al Congreso. Fueron a tomar café a un bar de Rivadavia y Callao; hablaron del hombre, la vida y el universo. "De pronto él se levantó —recuerda Maite—, y me dijo que al día siguiente yo debía llevar a un grupo de amigos y esperarlos en plaza Congreso".

Lo encontraron al caer la tarde en la escalinata de la fuente. El muchacho no estaba solo: "Lo acompañaban dos hombres y esperaron un rato antes de acercarse, como si nos estuvieran vigilando". Luego supieron que eran *wiracochas* recién llegados a Buenos Aires. "Nos invitaron a un retiro espiritual de seis meses en Córdoba, pero dijimos que no", cuenta Maite. Se conformaron con ir hasta los bosques de Palermo, donde iniciaron las prácticas espirituales.

Uno de los muchachos, Zio, fue invitado a trepar a un árbol, lo más alto que pudo. "Me dijeron que debía insultarme yo mismo; entonces empecé a gritar: "¡Soy un idiota! ¡Soy un imbécil! y otras cosas peores. De pronto, uno de ellos se acercó al pie del árbol y me preguntó si no me parecía estúpido estar ahí subido, insultándome. ¡Me sentí tan ridículo!"

También los hicieron correr y saltar ramas, troncos y otros obstáculos. El que parecía el jefe no sonreía nunca. "Usaba siempre anteojos negros —contó uno de los iniciados—, pero cuando se los sacaba se le podían ver, debajo de los párpados, dos puntitos rojos, como si se hubiera clavado agujas". Se fueron de Buenos el 6 de marzo ("Pensaban construir un monasterio en Jujuy"), y lograron reclutar a seis de los sesenta muchachos que entrevistaron.

Antes de irse, los *wiracochas* se proclamaron *piromas* (especie de augures por medio del fuego), y recomendaron a sus discípulos leer un libro del esotérico Ouspenky: *Fragmentos de una enseñanza desconocida*. También mostraron su símbolo, un prendedor circular llamado Tai ki, que —según ellos—, ostenta a Yang y Ying, "las fuerzas fundamentales del universo".

EL RITO DE CADA DIA. Al parecer, predicar en Buenos Aires no es predicar en el desierto. Un millón y medio de creyentes de distintas sectas se congregan cada semana en secretos lugares de la capital y los suburbios, para rendir culto a los más esotéricos ritos y supercherías. Más o menos identificados, las logias porteñas no difieren demasiado de las que se conocen en el mundo.

También la literatura incursionó en un tema que, en las primeras tres décadas del siglo, había cultivado minuciosamente el norteamericano Howard Philip Lovecraft, fallecido en 1937 luego de haber desarrollado *Los mitos de cthulhu*, un conjunto de cuentos de horror cósmico que constituyen, tal vez, la mayor obra sobre el tema escrita en este siglo.

En la Argentina, Leopoldo Marechal, fallecido el [illegible] de junio último, escribió *El banquete de Severo Arcángelo*, una novela que rozaba el esoterismo. Cuando apareció ese libro, el sacerdote Julio Meinvielle, un experto en la materia, envió al autor una carta acusándolo de ejercer "un cristianismo primitivo y esotérico". Dos semanas antes de su muerte, Marechal había recibido a *Panorama* para conversar sobre el tema.

"La creación gira alrededor de dos polos, el luminoso de la luz y el tenebroso de la sombra —aseguró Marechal—. Prácticamente desde el origen están enfrentados Dios y Satán". Es un tema que él transitó asiduamente: "En *Adan Buenosayres* yo decía que la ciudad está rodeada de un cinturón de magia negra, formado por todos esos brujos de campaña o magos que al mismo tiempo se dedican a maleficios y al curanderismo".

Según los expertos, la misa negra es oficiada por un sacerdote apóstata y una sacerdotisa virgen que ofrece su cuerpo desnudo como altar. Sobre su vientre se apoya el cáliz conteniendo una hostia que antes debe ser robada. "En la misa negra —informó Marechal— se invierten todos los términos de la liturgia. Si en la misa blanca se usan velas blancas, en este caso serán negras; el crucifijo se pone al revés y se utilizan olores desagradables, hasta materias fecales".

En Mendoza, se asegura, algunos personajes de la sociedad lugareña adhieren al dogma de los *sufis*, una manera de emplear el tiempo sobrante en los plácidos días cordilleranos. La policía, alarmada, ya sacó sus conclusiones: "Son una secta ocultista de actuación internacional —aseguró un comisario—; tienden a la ruptura con la religión porque no han encontrado el verdadero camino hacia Dios". Por supuesto, la policía los calificó, también, de marxistas, ya que incursionan en casas de estudios y los ambientes intelectuales de la ciudad. Cuando necesitan identificarse usan un anillo en el que un jinete cabalga hacia una estrella: al parecer nunca lo exhiben en público.

LOS SUFIS. En el recinto resuena una repetida melodía oriental que contrasta, aparentemente, con los sacos de cuero, los lujosos tapices, los anillos y medallones que los jovencitos con veleidades de hippies suelen hurgar y, a veces, comprar. La inocencia de Kalendar, una tienda de chucherías de Maipú y Paraguay, en Buenos Aires, se quiebra para quien logra penetrar a la trastienda: allí suele estar Miguel, un *sufi* de 45 años adorador del gran maestro Gurdjieff (un maniático solitario que se dejó morir en un internado de París, no sin antes escribir algunas obras fundamentales para los ocultistas de esta época). "Hasta tenemos una editorial —se alegra Miguel—, para traducir del inglés los libros que no se conocen en nuestro país".

Sin embargo, no fue fácil desatar la lengua del joven iniciado: "Practicamos ejercicios similares al yoga —comparó—, nos dedicamos a la oración y a otras cosas que no puedo confesar".

La insistencia hizo que Miguel se animara: "El sufismo es una técnica capaz de conducir al hombre al desarrollo de su individualismo, porque si continuamos así, nuestra esencia, ya atrofiada, se perderá para siempre".

EL BUDA PORTEÑO. "¿Que yo soy, el Buda vivo? ¡Por favor, lo dirán porque Buda era tan gordo como yo!". Doblándose en una carcajada, Ricardo Mosquera Eastman, catedrático de la Universidad de El Salvador, ex embajador argentino en Indonesia y la India, recibió en su hogar —una Pagoda casi—, a *Panorama*. Experto orientalista, rodeado de marfiles que cosechó en su periplo diplomático, Mosquera Eastman tiene el aspecto de un benévolo patriarca. "Creo que el hombre está naciendo a una conciencia planetaria —se evadió—; llegará el día en que tengamos una sola religión; ya no se puede hablar de Oriente y Occidente cuando el hombre ha pisado la Luna".

Sus amigos aseguran que el Dalai Lama, pope del budismo tibetano, le confirió un alto rango dentro del hinduismo *(Buda vivo en la Argentina)*.

LA SINARQUIA. "Así como la tecnocracia de la sinarquía quiere superar en el terreno económico y político la alternativa capitalismo-comunismo en el plano más profundo de la relación del hombre con un Dios trascendente y personal, quiere superar todas las diferencias de religiones, filosofías y culturas y darnos un sincretismo religioso de base esotérica, que constituiría una verdadera satanocracia". El párrafo pertenece a Federico Bracht y Julio Meinvielle, prologuistas del libro *El gobierno mundial y la contra Iglesia*, de Pierre Virión. La sinarquía no es otra cosa que el gobierno mundial en manos del poder oculto (anticristiano).

Disimulado en Estados Unidos bajo la denominación de *The Establishment*, posee un Instituto para la preparación de los cuadros sinárquicos: *Thirtee-thirteen* (Instituto de la Administración Pública), con oficinas en la calle 60 de Chicago. Propiciada por las fundaciones Ford, Rockefeller y Carnegie, habría intervenido en el encumbramiento de todos los presidentes norteamericanos de este siglo (con excepción de Harding y Truman), según informó un artículo aparecido en la revista *Esquire* en mayo de 1962.

Ya lo denunció Juan Perón: "En 1955 nos aplastó la sinarquía internacional, de la que forman parte el capitalismo, el comunismo y el clero tradicional" (ver número 166). Sin embargo, el sacerdote Meinvielle acusa: "El cristianismo no estaría ajeno a esta aventura después de haber sido eliminada su cepa tradicional y romana; será una de las tantas corrientes que han de constituir la religión de Satán".

LA MASONERIA. Según Manuel Ru[illegible] "es conocida por todo la gente". Como los espiritistas, los rosacruces conciben una dimensión en la que penan los espíritus de los muertos; pero a diferencia de aquéllos, sostienen que "es imposible ponerse en contacto con los muertos, pues ellos son algo superior y no podemos manejarlos a nuestro antojo".

Así, los discípulos de Cristian Rosenkreuz —creador de la orden en el siglo XIII—, aseguran que el espíritu humano no puede reencarnarse en un animal; pero, por las dudas, ninguno de ellos come carne: "Los animales son espíritus evolucionados, tienen sensibilidad y están animados por la vida que les ha dado Dios", se justifican. La cabalista Micaela *Lita Xul Solar* Cádenas, viuda del pintor esoterista Xul Solar, fue más lejos: "Un animal puede tener un espíritu muy evolucionado y al morir, reencarnarse en el cuerpo de un hombre", deliró.

LOS PANEROTICOS. Tal vez la más divertida de cuantas sectas pululan en Gran Secretario de la Masonería argentina, esa secta tiene funciones "filosóficas, filantrópicas y progresistas". Para demostrarlo, sus miembros deben exhibir una desahogada posición económica que les permita dedicarse sin fatigas a los métodos de perfeccionamiento espiritual.

Reservada para hombres, la masonería influyó en la política argentina desde principio del siglo pasado; sin embargo, su poder se eclipsó con la caída del imperio británico. En su fase oculta, la logia heredó los postulados de Saint Ives d'Alveydre, un célebre ocultista nacido en 1849 y muerto en 1909 en Pal, Francia. Conciliados en la sinarquía, los masones aspiran también a formar parte del gobierno mundial anticristiano. Para ello contarían —según el dirigente Ian Drysdale— "con masones dentro de la iglesia, orgullosos de pertenecer a nuestra institución".

Lo cierto es que por ahora se conforman con oficiar sus tenidas blancas y fúnebres, celebradas en Buenos Aires en el local de Cangallo 1242, abiertas a cualquier novato y que suelen llamar la atención de los viandantes del barrio.

MAITE, RUIZ Y TEMPLO MASONICO: "UN MUNDO DE SENSACIONES".

LOS ROSACRUCES. El aviso, publicado en algunas revistas norteamericanas para consumo de América latina, revela que Napoleón, por ejemplo, era un rosacruz. Luego de recordar que el gran Bonaparte entró en la historia por méritos propios y otros trasmitidos por la secta, incita al lector a adherir a la cruzada. En Buenos Aires, la señora de Montemagno —así dice llamarse— se jacta de representar a los rosacruces en su casa del pasaje Robertson 817, en Flores. "Existe un mundo invisible —aventura la Montemagno—, en el que se encuentran los muertos. Sólo puede verse por medio de un sexto sentido, desarrollado por algunos, pero que la[illegible] en todo la gente". Como los espiritistas, los rosacruces conciben una dimensión en la que penan los espíritus de los muertos; pero a diferencia de aquéllos, sostienen que "es imposible ponerse en contacto con los muertos, pues ellos son algo superior y no podemos manejarlos a nuestro antojo".

Así, los discípulos de Cristian Rosenkreuz —creador de la orden en el siglo XIII—, aseguran que el espíritu humano no puede reencarnarse en un animal; pero, por las dudas, ninguno de ellos come carne: "Los animales son espíritus evolucionados, tienen sensibilidad y están animados por la vida que les ha dado Dios", se justifican. La cabalista Micaela *Lita Xul Solar* Cádenas, viuda del pintor esoterista Xul Solar, fue más lejos: "Un animal puede tener un espíritu muy evolucionado y al morir, reencarnarse en el cuerpo de un hombre", deliró.

LOS PANEROTICOS. Tal vez la más divertida de cuantas sectas pululan en la Argentina sea la de los *paneróticos*. Originada en tierras orientales, la logia recuerda la Roma de los alquimistas y hoy perdura con adeptos en todo el mundo. Amadores empernidos, los *paneróticos* suponen que la solución de todos los males puede encontrarse a través del sexo. Los ritos, sin embargo, presentan algunos inconvenientes: impulsados al amor sexual por todo lo que se mueve sobre la tierra, los paneróticos no se conforman con el afecto heterosexual; ni siquiera con el contacto homosexual.

Patriarca del rito en Buenos Aires, Gustavo Juan Karjhann cree que "el hombre es una bestia embrutecida por la cultura y los prejuicios que nos subyugan en la actualidad". Quizá la costumbre provenga de las legendarias orgías báquicas, en las que se adoraba a Afrodita y la primavera, pero los más simplistas sugieren que se trata de "desenfrenados sexuales". ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

AROMO DEL PERDON, PACARA DE SEGUROLA Y BOTANICO BURKART: HOJAS DEL TIEMPO.

LA CIUDAD II

Todo lo que podamos

Todos los días el rito cubre los niveles de lo insólito. Con religioso respeto, la octogenaria señora Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón desenrosca la hermética continencia de la canilla para reconfortar, con la jarra rebosante de agua, las centenarias cepas del árbol familiar. La costumbre desciende a un mustio homenaje, desde que su bisabuelo, el patricio Cornelio Saavedra, plantara el cálido retoño: un frondoso aguaribay que hoy trepa los 182 años. Tanto amor vegetal no ejemplifica una modalidad porteña. Buenos Aires, una de las ciudades más arboladas del mundo ostenta descuidos nada envidiables: los árboles mueren de pie pero casi siempre mutilados.

Cuando el mes pasado la Municipalidad inició la poda de 100 mil ejemplares, se redituó un viejo problema: sólo en la Argentina se recortan las plantas de parques y plazas con un purísimo estilo rococó, engendro decorativo que uniformaba los jardines franceses durante la monarquía de Luis XIV. "Hablar de las podas que hace la Municipalidad es referirse al desastre —se encrespa Arturo Burkart, 63, tres hijos, un enjundioso investigador botánico—. Tal vez no sea porque se carece de expertos para el correspondiente asesoramiento técnico, sino porque los obreros afectados al trabajo no reciben las indicaciones mínimas y tratan de efectuarlo lo más rápido posible. Las consecuencias son previsibles: pésimos cortes que perjudican el normal crecimiento del árbol. Además, el ínfimo presupuesto destinado al repoblamiento impide una reforestación racional", enjuicia.

En otras épocas fue distinto. Agobiada por una llanura desolada, de vegetación hirsuta, la aldea virreinal cuidó con tutelar preocupación las desgarbadas frondas de los pocos algarrobos que rodeaban la ciudad: el 2 de julio de 1590, el Cabildo dictó pena con reclusión para quien tronchara los ejemplares. En ocasiones todo se arreglaba con una punitoria sanción de 15 pesos fuertes. Los desvelos forestales sofisticaron a la almidonada sociedad colonial: todas las tardes emperifolladas niñas y puntillosos caballeros recorrían el Paseo de la Alameda; una avenida de robustos ombúes que se extendía, en doble fila, desde el Fuerte hasta la actual calle Cangallo.

SOBRE HEROES Y ARBOLES. La histórica arboleda, que soportó los bombardeos navales de 1811 y la entrada victoriosa del ejército de Pavón, no escapó, en cambio a la metamorfosis urbanística de fines de siglo. No fue la única víctima propiciatoria del adelanto edilicio. Las excepciones salvaron su corteza gracias a su ilustre pasado; a veces anudada a un fecundo fermento político. Como *el aromo del perdón,* plantado por Manuelita Rosas en 1838, donde la tradición recuerda los ruegos que elevó a su padre para salvar a presos políticos. Agraviado por la dinamita que demolió la colonial mansión de Rosas, el 3 de febrero de 1899, el arbusto sobrevive como una paradoja a la sombra de la estatua de Sarmiento, frente al Jardín Zoológico. Menos suerte tuvo una bicentenaria parra moscatel que enroscaba sus sarmientos en un zarzo de hierro, empotrado sobre el patio contiguo a la Iglesia de San Miguel (Bartolomé Mitre al 800). En las roídas baldosas, que en 1812 se cerraron sobre el cadáver acribillado de Martín de Alzaga, quedaron los restos chamuscados del vegetal, quemado durante el atentado al templo en 1955.

La savia aristocrática se entronca, a veces, con simples coincidencias que garantizan larga vida. Como el pacará donde en las décadas de 1810 a 1830, el deán Saturnino Segurola vacunara a sus vecinos contra la mortal viruela. Encorvado por dos siglos de contemplativa trascendencia, no recuerda más que la amputación de una de sus ramas (80 centímetros de largo) en 1912. Sobrevive en la esquina de las calles Puán y Monte, a una cuadra del parque Chacabuco. Tan apacible existencia sólo es comparable a la de dos longilíneas magnolias reconocidas monumento histórico el 22 de mayo de 1969, por decreto del Poder Ejecutivo. Plantadas por los padres bethlemitas a fines del siglo XVIII, sombrearon la entrada al Proto-Medicato de Hombres y la antigua Facultad de Medicina [illegible] de Mayo.

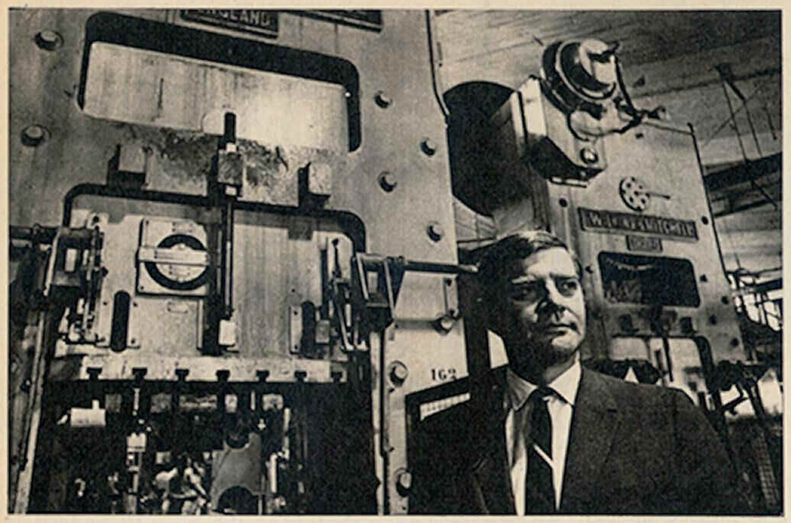
con sus tupidas frondas la fachada de la Escuela Guillermo Rawson, en Humberto I al 300.

EL CENSO VERDE. "La gente no tiene gran amor por la naturaleza —pontifica Burkart—. Sin embargo, el medio millón de ejemplares que tachonan las calles de Buenos Aires (39 especies que conforman una exótica mixtura vegetal) parecen demostrar lo contrario. Enquistados entre la vertical monotonía edilicia, los mayores progresos forestales se produjeron durante la presidencia del general Justo: la inauguración del Obelisco, en 1936, incorporó especies indígenas (jacarandá, tipas, palos borrachos) en la avenida 9 de Julio, para regocijo de cándidos turistas.

Las especies más raras se alinean en los barrios de Flores, Caballito y el Centro: árboles del cielo, fresnos americanos; folklóricos Ibirá-Pitá; álamos plateados y arces californianos. Los rugosos paraísos resisten desde que fueron plantados para burlar las quitinosas mandíbulas de las langostas voladoras, un flagelo que desapareció hace 25 años. Los más comunes son los plátanos: proscriptos actualmente por producir enfermedades alérgicas. Otras plantas, en desmedro de su jugoso fruto, son evitadas por los cuidados que ocasionan: como el naranjo amargo que cría la cochinilla (especie de pulgón con caparazón) que absorbe la savia de la planta.

Las técnicas aplicadas a la conservación y mantenimiento de los árboles en calles y paseos han variado: años atrás, la Municipalidad pintaba los troncos para preservarlos de las plagas. El blanqueo está actualmente prohibido, por expresa disposición oficial. La medida, tuvo a mal traer, tres semanas atrás, a inocentes propietarios que la ignoraban. Sin hesitar abonaron cien pesos viejos a agentes encargados —según ellos— por el municipio de embellecer con brochazos de cal a los árboles. La *avivada* —se trataba de simples embaucadores— fue frustrada por un quisquilloso vecino: irrumpió en las oficinas comunales despotricando contra el módico impuesto. ♦

EL AGUARIBAY DE CORNELIO SAAVEDRA.



OPTIMISTA MARTIN: "HAY QUE EDUCAR AL SOBERANO AUTOMOVILISTA..."

CAMPAÑAS

Poner freno a los choques

"¿Por qué no vas a aprender a cocinar?", espetó el jueves pasado un furioso conductor a una señora que, al volante de su automóvil, había realizado una desafortunada maniobra en Corrientes y Talcahuano. El caso, aunque repetido, recordó una anécdota de otros protagonistas más famosos: Oscar Gálvez y Petrona C. de Gandulfo. La actitud asumida por *El Aguilucho* no hacía otra cosa que reflejar el prejuicio masculino acerca de la escasa habilidad femenina para maniobrar un automóvil.

"Nada más inexacto", replicó a *Panorama* Eric John Martin (canadiense, 42, dos hijos), presidente de Industrias Bendix, empresa que junto con la Policía Federal realiza ahora una campaña en favor de la seguridad en el tránsito. Para él, "la mujer es más prudente que el hombre".

EDUCACION VIAL. "Creo que es necesaria una campaña de divulgación para establecer la responsabilidad del conductor; yo estimo que no hay accidente de tránsito que no sea atribuible a quien está sentado detrás del volante. Esclarecer situaciones y divulgar la necesidad de una auténtica educación vial es uno de los propósitos de Bendix", pontificó Martin, y reflexionó luego: "La vida del conductor depende de sus frenos". Bendix contribuye a la campaña de seguridad en el tránsito con algunas ideas, valiosos elementos para uso didáctico y un plan de visitas de alumnos. "El año pasado —se jacta Martin— entregamos 45 sistemas de frenos especiales para los [illegible] estudiantes de escuelas industriales puedan apreciar bien las partes y sus funcionamientos".

"Es que se trata de una firma con capital extranjero que emplea personal y técnica nacionales y cuyos ejecutivos son criollos en un ochenta por ciento", afirmó Martin al referirse a la empresa que preside. "Es la compañía más integrada del mundo en la fabricación de frenos, que provee en el país a General Motors, Ford, Chrysler, Citroën, Ika, Fiat y Peugeot de todos los sistemas de frenos para los automotores de fabricación nacional", arguye

"La casa matriz se encuentra en Detroit y la central internacional en Nueva York. Esta firma emplea a cien mil personas y posee cincuenta locales diseminados en Estados Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra, España, Japón, Brasil, México y Canadá. En su planta argentina de Munro ocupa a ochocientos trabajadores en tres turnos. El año pasado produjo quinientos mil frenos y casi un millón de piezas sueltas. La central norteamericana provee también aparatos de precisión para el programa espacial: la mayor parte de los implementos del equipo científico que dejó en la Luna la tripulación de Apolo 12 fueron fabricados por Bendix; actualmente colabora en la preparación de Apolo 14 y 15".

"Tenemos absoluta confianza en el mercado argentino, que se encuentra muy firme y en el que no influirá mayormente el aumento del dólar, porque es muy pequeño el porcentaje de piezas importadas en la industria automotriz. Son nacionales la chapa de acero, la fundición y los materiales de fricción que usamos en la fabricación de frenos multiplicadores de potencia, bombas hidráulicas de doble circuito, frenos de discos (un renglón exclusivo de Bendix) y de aire con compresor, para camiones [illegible] según Martin. ♦

TORNEOS

Veinte en copas

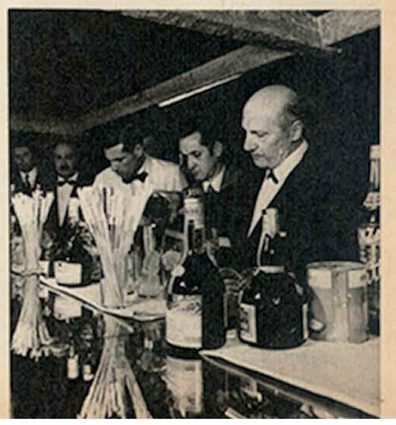
"Me invitaron y resulta que soy jurado de degustación". Roberto Mieres, con su bella mujer, esperaba charlando su turno. Alejandro Padilla, Joaquín Figueroa Alcorta, Enrique Maglione, entre otros, también habían sido llamados para decidir cuál de los doce barmen presentes era el campeón, en la noche del lunes 27 de julio último.

La gente atiborraba Afrika para presenciar el Primer Torneo Nacional de Coctelería, organizado por la Asociación Mutual de Barmen de la Argentina. Pero la cosa no era sencilla: cuatro rondas de tres barmen cada una y cuatro degustadores distintos por vez, que esperaban de espaldas al bar para tomar el brebaje y no ver al responsable. Todo auspiciado por Destilerías Seager Stock Debrise Argentina S.A. y su distribuidor Molinos Río de la Plata, que reunió a doce exponentes de la noche porteña: Raúl Etchenique, Vicente Sueiro, Roberto Pringles, Zenobio Paliwoda, Julio Juan Crovella, Evel Prieto, Francisco López Acevedo, José Suárez, Raúl Her, Ricardo Castagnini, Rubén Rodríguez y Armando Terrile.

Mientras tanto el lugar era un pandemonio, la gente parada no podía moverse, y los mozos —bandejas en alto— intentaban servir pero eran asaltados en mitad del camino. Los sandwiches desaparecían antes de ser notados y el whisky Royal Command, que de ése se trataba, aligeraba los ánimos y acompañaba la espera.

A la una de la mañana, el jurado dio su veredicto: primero Julio Juan Crovella (Círculo Italiano de Buenos Aires), segundo Francisco López Acevedo (Plaza Hotel de Mendoza) y tercero Ricardo Castagnini (El Pilar). El trago elegido está compuesto por 40 gramos de whisky Royal Command, 35 de vermouth Americano, 15 de licor Grand Marnier, 10 de crema al coñac Debrise y un golpe de pulpa de ananá. ♦

BARMEN A LA CARGA: ¡HIC!



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

"PIDO LA MALA PALABRA."

INSULTOS

Cómo evitar la úlcera

El torrente de malas palabras inundó el Círculo Femenino. Fue el pasado viernes 24 de julio, cuando un centenar de concurrentes se apoltronó en la sala de la avenida Córdoba 1131 —donde funciona la sede de la entidad—. Estaban dispuestos a participar en el debate abierto sobre *Las malas palabras ¿son necesarias en la literatura y el espectáculo?*, una quisquillosa convocatoria lanzada por Anamaría Micheli (más conocida por *Cachito)* directora cultural del femenil ateneo.

Al presentar al octeto de panelistas (entre otros el vate Horacio Salas y los escritores Albino Gómez y Adolfo Jasca), la moderadora del torneo —Elsa San Martín (profesora de la casa)— cometió insólita *gaff:* confundir a un atildado señor Puig, ya canoso y entrado en años, con su homónimo: el joven autor de *Boquitas Pintadas*. Obvias, disimuladas sonrisas saludaron el equívoco.

El galeno José Kaminsker advirtió sobre la necesidad de descargar agresividades mediante la emisión de palabrotas, una terapia particularmente útil a los afectados de presión alta. "La hipertensión —reveló— se da por la abstención de lo que se reprime y decir malas palabras es la mejor medida de higiene". De inmediato, varios hipertensos de la platea autojustificaron sus arranques soeces. Otro médico acotó: "también los insultos pueden librarnos de la úlcera".

El lío comenzó cuando el pudibundo Puig —erigido en árbitro— sentó que en poesía era abominable usarlas, "porque la poesía —evangelizó— debe elevar el espíritu y esclarecer la mente, jamás bombardearlos con expresiones bajas y rastreras". Los frenéticos aplausos del público desconcertaron a los demás panelistas, unidos en un juicio común: deben utilizarse todas las palabras que se crean necesarias, rechazando la denominación convencional de buenas o malas. A coro, agredieron entonces al disidente. Caldeados los ánimos y perdidas las inhibiciones, ráfagas de insultos (en vez de los clásicos, habituales eufemismos) cruzaban el salón. Los "más cultos" pusieron en tela de juicio a los clérigos medievales, a Quevedo, Valle Inclán, el Marqués de Sade, Neruda, Allen Ginsberg y otros "relapsos" de la literatura universal. Algunos, sin embargo, justificaron la necesidad del autor de *Tirano Banderas* de lanzar una injuria con todas sus letras contra un policía y la del propio panelista Gómez, cuando en su obra *La mufa* enloda a la madre del asesino de Luther King.

La discusión se fue entonces por las ramas. Ya no importaban las malas palabras en literatura, sino si se las podía decir en sociedad. Desde la tribuna se advirtió que la clase alta las dice por liberación, la baja por ingenuidad y la media las calla por pacatería.

Tras una hora de verborrea se le dio al público la oportunidad de opinar. Un médico se tomó algunos minutos para diferenciar entre malas palabras (decirle p... a una mujer) y palabras sucias. Mientras desde la última fila, con voz apenas audible, un honesto ciudadano susurró: "Yo no llegué a sexto grado. Ahora soy industrial y odio las malas palabras. En mi casa no se dicen, pero recién ahora estoy aprendiendo a justificarlas". Y lloriqueó: "Yo he sufrido atrozmente por inhibirme y recién a los sesenta años me doy cuenta de lo mal que he hecho".

Al filo de las nueve —cuando se notaba un *crescendo* de bostezos— la prudente Ana María *Cachito* dijo basta, previa confesión íntima: "Yo no digo malas palabras porque con gimnasia yoga (practicada en el mismo Círculo y a precios módicos) alivio mis tensiones". Su fallo fue salomónico: desde el punto de vista médico, sirven como descarga; socialmente, son a veces reprobables y en literatura tienen sus defensores y también sus detractores.

El público emprendió la retirada, salvo algunas allegadas que prefirieron sorber una tacita de café en el hall. Ya en la calle, una de ellas sufrió la salpicadura de un veloz automovilista sobre su maxitapado blanco. Y con elegancia —casi con señorío— le recordó a la madre al infractor. ◆

ARTESANOS

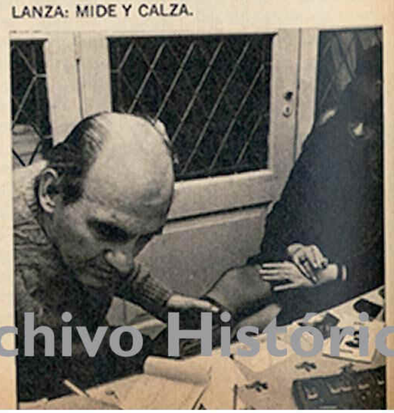
El que se puso las botas

"El secreto está en los reflejos de las manos" exultó Alfredo Lanza (49, dos hijos), mientras palpaba el tobillo de una rubia veinteañera. Desde hace tres meses repite la técnica con tacto inmejorable: el 99 por ciento de las mujeres que gozan de sus servicios manifiesta plena conformidad. "Hasta aquí todo el mundo llega por placer y se va feliz", se alegró la semana pasada Lanza, un ex suboficial de la Marina de Guerra que trocó sus 24 años de actividad castrense hace apenas dos: se hizo zapatero.

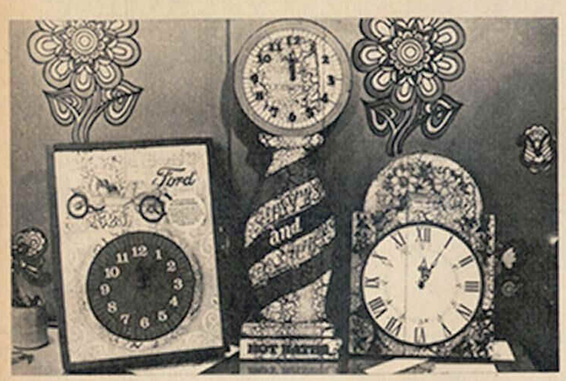
El éxito empezó, sin embargo —recién este último otoño—, cuando las porteñas se abalanzaron sobre su casa de avenida del Libertador al 2700, en Olivos, para disputarse su máximo fervor creativo: la bota de cuero. Desde entonces Lanza, que comanda un equipo de diez artesanos, atiende personalmente a más de un centenar de clientes por día. A muchas, generoso, suele hacerles cosquillas en la planta de los pies o insuflarles ánimo ante deficiencias *de forma*. "Para medir una pierna —insiste— no queda más remedio que usar los dedos. Con el centímetro, en cambio, las cosas me salían mal".

De tanta delicadeza manual resulta un producto no menos sofisticado: botas de cabritilla, víbora o napa, de corte clásico, enjoyadas a veces con herrajes de bronce. Su adherencia a la piel es perfecta y "ninguna arruga desmerecerá con el tiempo la línea del empeine". Estas infrecuentes cualidades atrajeron a un público selecto: esposas de funcionarios, militares y diplomáticos, deportistas y actrices. Desde Diana Maggi y Susana Campos hasta Liliana Caldini, Claudia Lapacó y Soledad Sylveira. Lanza reserva celosamente sus preferencias, pero no puede contener su admiración por las extremidades de Raquel Satragno y Estella Molly: "De lo que uno tiene entre manos, hay que distinguir lo bueno de lo regular". ◆

LANZA: MIDE Y CALZA.



Serendipity



DE TIEMPOS Y RELOJES. Además de ser muy minuciosos en eso de decir la hora, una banda de relojes entrañablemente nostálgicos trajeron aires del pasado norteamericano y se posaron en International Posters, local 9 de la Galería de las Artes, donde asumen su destino de informar que el tiempo pasa en dos planos. Primero, relatan metódicamente que un minuto sucede a otro en la actualidad, y luego describen otras duraciones, otras épocas de ingenuidades, alegrías y mucho, mucho tiempo. Hechos sobre placas de madera, pintados en colores, con esfera de números y agujas que recuerdan a los añejos cucús, tienen el beneficio contemporáneo de poseer unas máquinas perfectas. En diversos diseños y tamaños, aptos para introducir un golpe de alegría —Western, Camp— en cualquier espacio, estos relojes importados de USA cuestan 200 pesos.

CACHAREL POR AQUI. Creativo y versátil, el diseñador francés anduvo firmando vestuarios para el cine, inventó uniformes para pilotos aéreos y logró una expansiva penetración en la moda masculina. En estos días descargó sobre Buenos Aires una original línea de pantalones de pana de lino, con bolsillos ocultos en la cintura, inarrugables e indeformables, en tonos arena, tostado-oro y azul petróleo; también camisas de seda natural y voile de algodón. Con sus inconfundibles etiquetas, su impecable corte y buenas telas, estos ejemplares de la línea alto sport Cacharel están en Mister Mac, Carlos Pellegrini y Arroyo.

MADAME LA EMPAPELADORA. Un día de éstos ella se cree Chaplin, entiende que si hubo un espontáneo Carlitos vigilante, boxeador o empapelador, ella puede intentar un rutilante palier, placard o cuarto de los chicos empapelados en una tarde de euforias decoradoras. Y como se acerca esa temible estación llamada primavera, se justifican renovaciones y alborotos con víctima visible: las paredes. Para contribuir al histrionismo y laboriosidad de Madame, la Casa Perivale —Quintana y Parera— acaba de importar un cargamento de papeles franceses e ingleses, rayados, tipo "vitrail", de estilo (francés, inglés, moderno) y gloriosamente floreados; también rafias japonesas, vinílicos y telas haciendo juego con los papeles. La casa ofrece asesoramiento y tiene un buen stock de calidades y diseños; los rollos disfrutan de 0,50 de ancho por 10 metros de largo, y los precios oscilan entre [illegible]

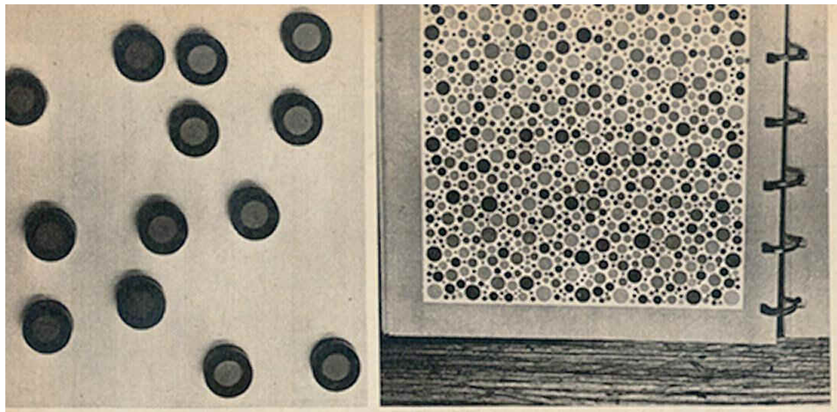
VERLA, NO DABA SUEÑO. Con platería inglesa y antigua secuestrada a su madre, hojas invernales, ramas de eucaliptus y corbatas, Alejandro Serra Lima perpetró en su tienda para varones una vidriera que, asomada a la esquina de Montevideo y Guido, genera embotellamientos de autos y detiene a impávidos señores que miran absortos y más tarde dirán, como el orillero de Borges cuando recordaba a la Lujanera: "Verla, no daba sueño". Ni sueño, ni modorras, ni reiteraciones; el espléndido escaparate tiene nada menos que corbatas Saint-Laurent, Pancaldi (Bolonia), Conte D'Aquillara (Sicilia), Livio Farese (Milano) y Charlie (of London). Precios: más vale sufrir el shock "sur place".

DISTURBIOS. Tuvieron lugar en el local 17 de la Galería Promenade Alvear y trascendieron moderadamente en las inmediaciones. El dueño-socio-showman de la boutique para hombres arengaba a dos de sus clientes sobre el uso adecuado y la ortodoxia de los luengos pañuelos que últimamente lucen los señores rodeando sus cuellos.

De las efervescentes pruebas frente al espejo, cambios, movimientos, visajes y comparaciones, surgió que: a) el porta-foulard debe sujetar las flotantes sedas en el centro del pecho y a la altura del corazón (lo cual hubiera enloquecido a Lord Alfred Douglas); b) no debe ajustarse alrededor del cuello; c) si bien viste un conjunto de pantalón y camisa, es mejor llevar el foulard sobre una casaca sin cuello o una polera muy adherida; d) deben tener no menos de un metro 30 de largo, y sus otras dos variantes aceptables son: anudados a un costado del cuello (sin porta-foulard) o en bandolera, dejando caer los lazos debajo de la cintura. Los foulards cuestan de 30 a 50 pesos, los anillos porta-foulard (de mayólica veneciana y bronce, diseñados por Nené Escudero), de 25 a 30, y los discursos sobre el "métier" de llevarlos, son meros obsequios.

DE UN SALTO. El caballero recién bañado e inoportunamente llamado, o que simplemente tiene apuros, de un salto puede meterse en amplísima robe de baño de mangas desopilantemente anchas y de largo tan precavido que arrastra por el suelo. En rigor, es una estilizada túnica romana que permite salir del baño con velocidad y pompa. En tela toalla, notablemente felpuda, fondo muy colorado y grandes margaritas blancas. Está colgada en ese ropero de abuela que tiene La Sauterelle, en Galería Promenade, y cuesta apenas 17.000 pesos viejos.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



PANELES PARA DETECTAR EL DIAGNOSTICO: COLORIN COLORADO...

MEDICINA

Según los ojos con que se mire

Esa tarde recibía su diploma de doctor honorario. Se adelantó ante el palco que ocupaban los académicos de la Universidad de Oxford y envuelto en la tradicional capa escarlata inició su discurso: "Con la emoción que siento al vestir esta hermosa toga que tiene el mismo color verde de la naturaleza...". Un rato después, cuando le explicaron la confusión, pudo entender la cara de asombro de sus pares. Entonces, el célebre químico inglés John Dalton (1766-1864) comenzó la investigación de uno de los escasos puntos aún oscuros de la medicina contemporánea: el daltonismo es una típica curiosidad científica, una anomalía —como la llaman los especialistas— y hasta ahora ostenta el rótulo de "irremediablemente incurable". Desde la gaffe de Dalton, poco se ha avanzado al respecto.

"La imposibilidad de distinción entre el rojo y el verde —confirma el oftalmólogo Héctor Nano (58, casado), quien acaba de presidir en México un simposio internacional sobre enfermedades de la mácula— resulta la forma más corriente del disloque." Algunos privilegiados pueden también jactarse de no determinar con prolijidad un azul o un amarillo. Unos pocos están inhabilitados para percibir los matices del espectro.

Todos, en cambio, comparten las consecuencias. Un automovilista daltónico atravesará la calle aunque en esos instantes la luz roja del semáforo se lo prohíba; nunca reconocerá a primera vista si la carne está o no en su punto exacto de cocción. Tampoco podrá advertir si su mujer lleva los labios pintados con rouge. Según su propia confesión, Carlos Mazzini (25) ve el verde de un indicador de tránsito blanco como una tiza; el amarillo, rojo; y el rojo como un atractivo anaranjado.

ENIGMA. La percepción cromática se efectúa no sólo en la parte central de la retina —mácula— sino también en la periferia. Pero se ignora todavía el mecanismo que lleva a esa percepción. De las teorías propuestas, la más difundida es la que avalan la pareja de investigadores Young y Helmholtz. Ambos coincidieron en afirmar que todos los tonos o matices que atrapa el ojo humano se obtienen a partir de la mezcla de los tres colores fundamentales: rojo, amarillo y azul.

El binomio supone que dentro de la retina normal residen a la vez tres clases de elementos nerviosos, encargados de recibir primero y trasportar después esos tintes básicos. Cuando uno o más de estos caminos se alteran, la sensación cromática desaparece. Se descubren entonces individuos ciegos al rojo, al verde o al azul, o bien —casos realmente excepcionales— con ausencia absoluta de percepción coloreada (acromatopsia).

Para un daltónico, por eso, las guindas nunca maduran. "Aunque es probable —recuerda un especialista— que si se le acerca una cesta con guindas maduras y verdes, seguramente comerá las maduras y dejará las otras." Lo que explicaría que los daltónicos son daltónicos, pero no tontos.

Si la Dirección de Tránsito descubre a un discromatópsico (aquel que sufre ceguera para determinados colores) le otorgará registro para conducir por un plazo no mayor de tres años, cuando habitualmente los permisos se extienden por diez.

Entre las restricciones opuestas por las Fuerzas Armadas, la Escuela Naval se destaca por su severidad, considerando al daltónico un inepto absoluto. No es para menos: las señales se confeccionan en base a estandartes y banderines coloreados. Por eso también es total la inhabilitación para los señaleros ferroviarios.

LA LEY. Las alteraciones en la visión de los colores, clasifica Nano, pueden tener carácter congénito (daltonismo propiamente dicho) o adquirido. Más habituales son las primeras, porque las segundas sobrevienen como consecuencia de enfermedades de las vías nerviosas del ojo, un accidente frecuente en los alcoholistas o tabáquicos crónicos y también en los aficionados al empleo de barbitúricos.

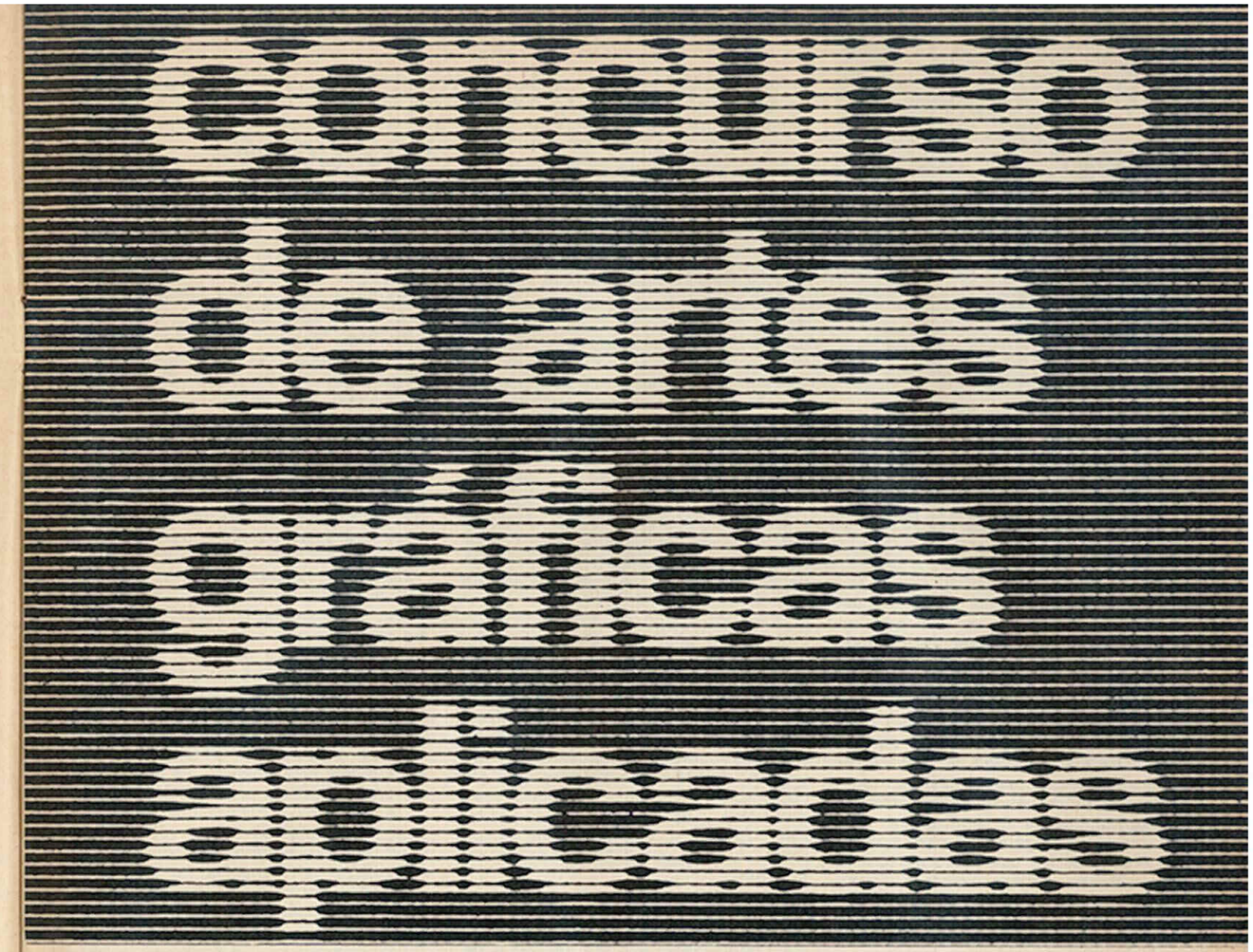
Las discromatopsias congénitas se reparten por herencia y confirman las leyes de Mendel. La ecuación es la siguiente: los hijos varones de un padre ciego para los colores jamás heredan la anomalía y tampoco la trasmiten a su descendencia. La reciben, en cambio, las mujeres, aunque sin que ellas quedan afectadas; pero ellas la trasmiten a su prole masculina. Este fenómeno explica que el daltonismo sea tanto más común en el hombre que en la mujer: entre un 4 y un 10 por ciento más.

Los especialistas consiguieron armar pruebas insalvables que permiten, al mismo tiempo, clasificar sin márgenes notorios de equivocación la variedad de *perversiones* cromáticas: en el *Panel 15* de Farmworth —uno de los más perfeccionados— el paciente debe ordenar gradualmente una serie de pastillas de colores; el de Hardy, Rand y Rittler se compone de láminas con signos de colores que mejoran el test ideado por el japonés Ishihara. Otros procedimientos, no menos eficaces, son los que proponen la Caja Cronomatoscópica (una especie de juego de ludo, pero sin ganadores), la Linterna de Elridge-Green y el Anomaloscopio de Nagel.

Apenas descubiertos, algunos ostentosos pretenden, sin embargo, caracterizar el daltonismo como una virtud que adorna a los genios. Para ello recurren a los nombres de quienes debieron soportar el mundo con los colores de la improvisación: Napoleón, Casanova, Mozart, Darwin, Jean Cocteau.

Los oftalmólogos, en cambio, tratan de ser más objetivos. "El daltonismo no es una enfermedad orgánica", insiste Nano. Y completa: "Anatómicamente, el daltónico posee en su retina el mismo número de elementos que un individuo normal; histológicamente, sus ojos corresponden a las características convencionales. Tampoco manifiesta ninguna diferencia cerebral. ¿Por qué, entonces, hacer del daltónico algo más que una originalidad?" ◆

OFTALMOLOGO NANO: ENFERMEDAD NO.



1970: APLICADAS A LA PUBLICIDAD

FORMA, DESTINO Y MONTO DE LOS PREMIOS
Para el mejor trabajo de cada categoría, tanto en diseño como impresión, habrá un premio en efectivo de $ 5.000 (m$n 500.000) y una "Rama de Oro".
Los segundos premios consistirán en Plaquetas y los terceros serán menciones especiales.
Las empresas auspiciadoras de la publicidad o editoras del trabajo gráfico serán premiadas con la "Rama de Oro"

JURADOS
Estarán integrados por representantes de la empresa organizadora y de cada una de las siguientes entidades: Asociación Argentina de Agencias de Publicidad, Asociación Argentina de Editores de Revistas, Asociación Argentina de Marketing, Asociación Argentina de la Propaganda, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas, Asociación de Dibujantes de la Argentina, Asociación Fabricantes de Papel, Asociación de la Prensa Técnica Argentina, Asociación de Promotores Publicitarios de la Argentina, Cámara de Anunciantes, Cámara de Artes Gráficas, Cámara de Industriales Gráficos de la Argentina, Cámara de Papeles y Afines, Directores de Arte de la Argentina, como también por técnicos de las siguientes especialidades gráficas: diseño, fotomecánica, papel, tinta e impresión.

PARTICIPANTES
Podrán participar aquellos trabajos efectuados íntegramente en el país, con intervención exclusiva de personas radicadas habitualmente en la Argentina y que hayan sido publicados o impresos entre el 1970

CATEGORIAS:
Se establecen las siguientes categorías gráficas a premiar:
— Avisos
— Affiches
— Folletos Comerciales

PRESENTACION DE TRABAJOS
Límites de presentación:
Cada participante podrá presentar hasta cinco trabajos por categoría.

Formas de presentación:
Los trabajos deberán presentarse firmados, con nombres completos, datos de identidad del concursante y firma a la que pertenece.

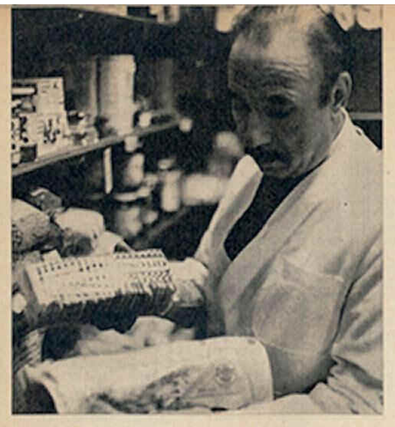
Epoca de presentación:
Los trabajos podrán presentarse desde el 1º de setiembre hasta el 30 de diciembre de 1970

MATERIALES
En los casos que corresponda, es decir, en folletos comerciales y affiches se tendrán en cuenta exclusivamente los trabajos impresos en papeles encapados y papeles affiche producidos por la empresa organizadora.

Las bases podrán retirarse en la Secretaría de Relaciones Públicas de Celulosa Argentina S.A., en Av. R. S. Peña 938, 8º piso, de 9 a 17 hs.

CELULOSA ARGENTINA
Una empresa con raíces en la patria.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



SANTA COLOMA: LA PURA VERDAD.

DIETAS

Los colorantes caen mal

Dietetic-Shop, un local mitad despensa mitad restaurante, enclavado en Montparnasse, nunca está vacío. Jóvenes un poco hipples, ejecutivos burgueses, señores graves y maduros, concurren allí a toda hora y eligen —en una ceremonia casi sacramental— huevos higiénicamente puestos por una gallina nutrida con granos de primera calidad, frutas que nunca tuvieron contacto con productos químicos artificiales —ni pesticidas ni fertilizantes—, en fin, alimentos vírgenes de todo tipo de aditivos como los que suele agregar la industria para refinar, colorear o conservar sus creaciones destinadas al estómago humano.

En Buenos Aires la historia se repite, con menor grado de sofisticación, en negocios que agregan a su clientela natural una legión de diabéticos, gordos en tren de adelgazar y otros porteños con achaques varios, dispuestos a pagar un sobreprecio (que generalmente duplica al de su similar industrializado) con tal de aumentar los márgenes de seguridad para sus delicados sistemas digestivos. Verdaderas boutiques dietéticas capitalinas —como Los Andes, en Maipú al 600 o Dietética Viamonte, al 800 de esa calle— ofrecen sustitutos del pan, café sin cafeína, y hasta arenques alemanes sin sal, enlatados con jugos de frutas. Es que en la Argentina aún se teme más a la obesidad que a los peligros de la contaminación ambiental, que hace suspirar a los habitantes de París por un lechón criado con chocios y no "esos sospechosos alimentos balanceados".

EL BUEN YANTAR. La finca de Longchamps de Brain-sur-Allones, única en Francia que cultiva más de 100 hectáreas con cuidados de laboratorio, vio aumentar sus ventas a lo largo del último año más del 30 por ciento. "Nuestras tierras son desyuyadas a mano, y solamente reciben fertilizantes de origen animal o algas. Para protegerlas de las chacras vecinas, que emplean productos químicos, utilizamos altos cercos de madera que definen los límites". Así garantizó Jacques Priou, director de la quinta naturista, la pureza de sus verduritas. El tradicional pan francés también sufre los embates de la ola: más del 50 por ciento de las grandes panaderías de París distribuyen ya la marca Polaine, un pan de campo hecho con harinas molidas por ruedas de piedra, amasado con levadura y cocido a fuego de leña. Las ventas de Polaine aumentan anualmente entre el 15 y 20 por ciento. En cambio en Buenos Aires los panaderos no temen la competencia del insípido producto elaborado con gluten (harina con sólo el 40 por ciento de los hidratos de carbono) para gordos y diabéticos: es que el pan con menos almidón, aseguran, se pega en la boca como engrudo.

Hasta un pionero de los alimentos dietéticos, Santiago Santa Coloma (57), propietario de la despensa Los Andes, reconoce que no podría vivir de los consumidores *especiales*: sólo suman el tres por ciento de su clientela habitual. Para ellos, sin embargo, que a veces llegan de Córdoba o Rosario a efectuar sus compras mensuales, guarda un estante íntegramente dedicado a satisfacer sus preferencias: allí ofrece pan de gluten (dos flautas secas: 90 centavos nuevos, fideos (2,70 el kilogramo), dulces y mermeladas (sin glucosa, 4,20 el frasco), chocolate (para diabéticos, 2,95 la tableta) café soluble (para cardíacos, 6,50 la lata de 56 gramos), miel virgen (2,50 el pan de medio kilo).

HIPPIES MIEDOSOS. La moda naturista fue reverdecida en los últimos años por las comunidades hippies de los Estados Unidos. Luego se adhirieron a ella los artistas y los intelectuales. Muchos medraron con el "retorno a las fuentes". En Nueva York, por ejemplo, el supermercado Good Earth (Buena Tierra), un líder en la especialidad, duplicará la superficie de su salón de ventas antes de fin de año.

En Europa, en cambio, los promotores del cuidado en los alimentos fueron los campesinos, bien ubicados para conocer los peligros de ciertos tratamientos químicos. Alsacia, una campiña gala que limita con Alemania, y toda Suiza se han puesto a la cabeza del movimiento: allí más del 20 por ciento de los cultivos son biodinámicos; es decir, respetan las leyes de la naturaleza, incluidos, por supuesto, los cambios de luna.

En las ciudades, después de los hippies y los artistas, se incorporaron a la ola los altos cuadros ejecutivos y los profesionales liberales. Es que la elección de alimentos puros promete una satisfacción espiritual, amén de las digestivas: una búsqueda de originalidad más que el temor a las consecuencias nefastas de la alimentación industrial. También en la mesa se delata el status. ♦

ADELANTOS

Los goles en estéreo

"Son tan diferentes como el monopatín y el automóvil, aunque ambos sirvan para ir de un lado a otro". La exageración asomó en los labios de Horacio Sanguinetti, técnico de Radio del Plata, para comparar las nuevas emisiones de frecuencia modulada estereofónica —en el aire desde el mes de julio— con la antiquísima onda larga, vieja conocida de los porteños desde 1920: el 27 de agosto de aquel año "los locos del Coliseo" (cuatro médicos: Enrique Susini, Miguel Mujica, César Guerrico y Luis Romero) trasmitieron desde ese teatro la versión de *Parsifal* dirigida por Félix Weingartner, para un puñado de receptores a galena.

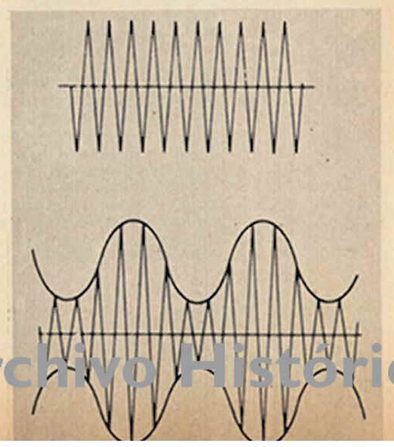
Como festejando ese medio siglo de radiotelefonía —que guarda en su interior, ya fenecida, la época de oro de los años treinta— los nuevos concesionarios de LS10 montaron en la terraza de sus estudios de la avenida Santa Fe una antena trasmisora de frecuencia modulada Multiplex, capaz de trasmitir en estéreo, según los expertos, el único sistema que podrá sobrevivir en la jungla de cemento. "Es que la onda larga modulada en amplitud —explicó Sanguinetti— genera una señal de baja frecuencia, de 550 a 1600 kilociclos; nuestro equipo, que modula directamente la frecuencia, logra valores más altos, capaces de penetrar fácilmente los obstáculos físicos de las ciudades."

Las trasmisiones estereofónicas colocaron a la radio en condiciones de competir —en fidelidad y ausencia de ruidos— con los sistemas de reproducción (discos y cintas). Las audiciones de Radio del Plata no deforman ni una vibración.

Augures pesimistas afirman que el alto precio de los equipos receptores de frecuencia modulada impedirá su venta masiva. Otros se atemorizan de sólo imaginar los alaridos de gol del popular José María *Gordo* Muñoz trasmitidos por estéreo. Quizá olvidan que la primera objeción fue lanzada —en esos mismos términos— durante los primeros años de vida de la televisión, cuando los aparatos también eran importados. Por ahora, es cierto, habrá que echar mano a marcas extranjeras —norteamericanas, japonesas y alemanas— y pagar un recepto FM entre 1.300 y 1.700 pesos nuevos, si se posee ya un amplificador estéreo; o adquirir un *receiver* (amplificador y receptor FM) cuyo precio oscila entre 1.800 y 4.600. En algunos casos —por debajo de una altura equivalente al tercer piso— deberá preverse una antena en la azotea.

En la actualidad sólo se emiten por estéreo 4 horas diarias de trasmisión —patrocinadas por Radio del Plata o las firmas extranjeras interesadas en expandir el mercado— aunque el técnico Sanguinetti cree que antes de fin de año saldrán por dos canales todos los programas del día. Mientras tanto, una competidora, Radio Continental, anuncia sus primeras experiencias estereofónicas para los próximos días. ♦

ONDA LARGA (ARRIBA) Y FM

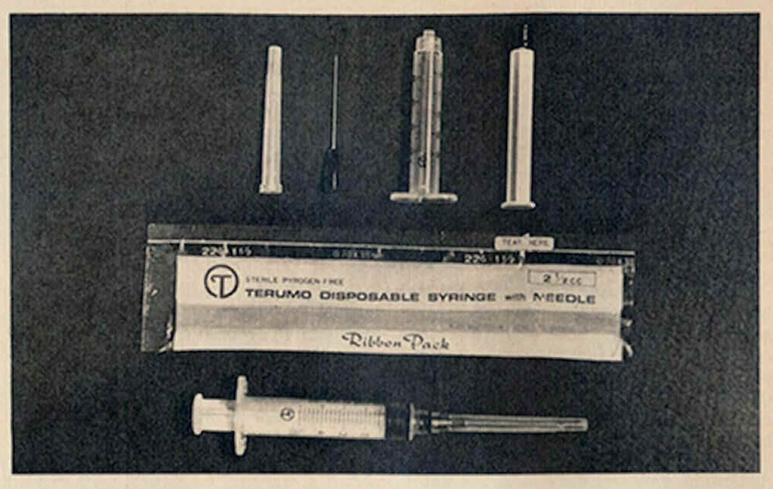


FISICA

Bien venido elemento 105

Tras un largo año de conciliábulos y discusiones, fue recibido oficialmente en el mundo de la ciencia el 105º átomo de la tabla periódica de elementos naturales, que en la última década se ha visto incrementada con una docena de nuevos miembros. Motivo de la dilación: primero los rusos dijeron que no existía; después, que ellos lo habían encontrado antes. Ahora no cabe duda de que el primer átomo del elemento 105 fue detectado el 7 de marzo en el acelerador de partículas de la Universidad de California. El hallazgo fue comunicado colectivamente por Albert Ghiorso, James A. Harris, Karl A. Eskola, Pirkko L. Eskola y Matti Nurmia (los tres últimos, en calidad de visitantes) candidateándose automáticamente para el premio Nobel. El quinteto propuso además que el nuevo elemento reciba el nombre de *hahnium*, en homenaje a Otto Hahn, físico alemán que recibió el premio Nobel por descubrir la fisión nuclear. Para los cinco de California, la experiencia no es ninguna novedad: son los padres del ya reconocido elemento 104, y Ghiorso, que dirige el grupo, ha participado en el descubrimiento de los últimos once. Debutó con el 95, un veterano ya de los manuales de física. Aunque el laboratorio logró producir una cantidad considerada abundante de los nuevos átomos, su existencia es efímera: en menos de dos segundos, la mitad se desintegró formando otros compuestos menos pesados. ♦

Ciencia y Técnica



JERINGA. *Más delicados objetos de cristal que se hacen añicos al menor descuido; no más ceremonias rituales de hervir los implementos para dar una inyección, y también no más contagios de hepatitis y otras pestes que se resisten a los procedimientos habituales de esterilización. Todo lo que hay que hacer es abrir un sobre estéril y herméticamente sellado, sacar una jeringa plástica, cargarla, inyectar y arrojarla al incinerador. El sistema, en vigencia ya desde hace años en Estados Unidos, ahorra tiempo y elimina riesgos. Agrega la ventaja de que la aguja, lubricada con siliconas, atraviesa los tejidos humanos vertiginosamente y casi sin dolores. Fabricadas en Japón por Jintan Terumo Co., la jeringa plástica viene en tamaños de 2½, 5 y 10 centímetros cúbicos, con o sin aguja, y su precio oscila entre 0,50 y 1,40 pesos nuevos.*

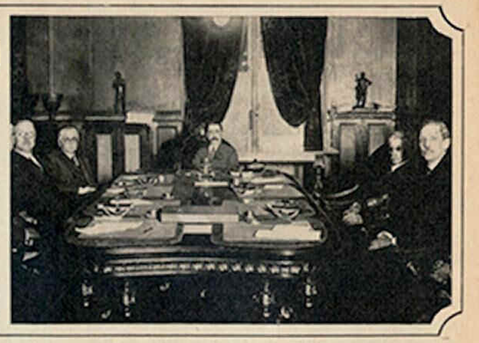
ROBOT. El primer delfín mecánico nada en buen estado de salud en el estanque de la Universidad de Leningrado. Construido con acero, plásticos y circuitos electrónicos, desarrolla una considerable velocidad en el mar, salta y cabecea como un auténtico delfín. En su interior, un sistema de baterías compactas y motores eléctricos proporciona la energía para su propulsión. Un receptor de radiocontrol reemplaza al cerebro. El artefacto tiene por fin estudiar el comportamiento de las aletas y la cola del bicho. Los ingenieros soviéticos piensan que las conclusiones serán sumamente útiles para los constructores de barcos. Actualmente el límite de eficiencia en la propulsión marina está en el diseño de las hélices, cuyo progreso se ha estancado

PATINAZOS. Los trompos, coleadas en caminos barrosos y patinadas en la escarcha que padecen los automóviles, se deben a que cuando el conductor aprieta el pedal, las ruedas dejan de girar pero el vehículo sigue desplazándose. Un equipo del Instituto Real de Tecnología, encabezado por el profesor Folke Blomberg, acaba de proponer una solución tan sencilla como económica. El artefacto se instala en cada rueda independientemente y no necesita energía exterior para funcionar. Cada unidad tiene un tacómetro que mide las revoluciones de las ruedas. Cuando la velocidad baja a menos de 20 kilómetros por hora, el sistema produce un "parpadeo" en el circuito del freno cuyo efecto es equivalente a bombear con el pedal. De inmediato aumenta la adherencia de los neumáticos al suelo y se evitan los patinazos.

IMAGEN. El Centro de Cálculo Analógico, dependiente del organismo francés de investigación científica C.N.R.S., acaba de anunciar el lanzamiento de un sistema para dibujar imágenes a distancia. Diseñado por el profesor Louis Malavard, consiste en una pantalla sensible sobre la cual se dibuja con un lápiz eléctrico, que va modificando la carga de la pantalla en los puntos que la toca. Un haz de electrones barre su superficie y los va detectando. El dibujo puede trasmitirse por teléfono o por radio y ser reconstruido en una pantalla de televisión, o inyectarse en la memoria de una computadora electrónica, para la que cada punto es un número La computadora puede operar con esos datos y transformarlos por la misma vía en nuevos dibujos o análisis numéricos. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30



XI - ELECCIONES ANULADAS

"Uriburu caerá aunque tarde algo. Sólo podrá durar lo que un sapo en tierra seca", confesaba, ya octogenario y enfermo, Hipólito Yrigoyen a su dentista en la prisión de la isla Martín García, donde el gobierno de la revolución lo había confinado. Era ése el último eslabón de una cadena que se inició en el regimiento 7 de infantería, de La Plata, donde se entregara en la tarde del 6 de septiembre, para ser trasferido posteriormente a dos buques, el Belgrano y el Buenos Aires, fondeados en la rada del puerto de la Capital Federal.

Mientras tanto, el presidente del gobierno provisional, como rebatiendo el oráculo de Yrigoyen, había comenzado con su plan para acabar con la politiquería (ver Nº 166). En enero de 1931 el presidente Uriburu citó a los dirigentes radicales Honorio Pueyrredón y Adolfo Güemes y les anunció su intención de convocar a elecciones en las provincias:

—¿Qué les parece mi idea de llamar a comicios?

—Que corre un grave riesgo, señor presidente —le respondieron.

—¿Por qué?

—Porque es posible que ganemos los gobiernos provinciales —calculó el ex canciller Pueyrredón—, y en ese caso usted, presidente de facto, presidiría diez o más provincias con autoridades legalmente constituidas.

—Está equivocado, doctor —fantaseó Uriburu—, pues no hay nadie que me gane las elecciones.

—El equivocado es usted —concluyó Pueyrredón—; tenga presente que los militares saben mucho de cuarteles, pero no de política. Eso lo sabemos los que vivimos dentro de ella.

Uriburu menospreció la opinión de los dirigentes radicales y convocó a elecciones para el 5 de abril de ese mismo año en la provincia que consideraba más segura, la de Buenos Aires, y después, según esa experiencia, pensaba hacer lo mismo en Corrientes, Santa Fe y Córdoba. Ante la inferioridad de las condiciones preelectorales y la desorganización partidaria asomó en el radicalismo el propósito de la abstención; pero Yrigoyen, desde su confinamiento, sentenció: "¡Concurran, para vencer al contubernio falaz y descreído!". La convención radical eligió entonces la fórmula Honorio Pueyrredón-Carlos M. Guido, mientras que los conservadores —candidatos oficiales— opusieron la suya integrada por Antonio Santamarina y Celedoño Pereda, y los socialistas presentaron a Nicolás Repetto y Teodoro Bronzini.

EL 5 DE ABRIL. "A pesar de que mi hermano Enrique había sido vicepresidente en el gobierno de Uriburu —memoró a *Panorama* Antonio Santamarina (90)— y que nosotros habíamos colaborado en su encumbramiento, cuando se desarrolló la campaña electoral para las elecciones del 5 de abril todos los candidatos fueron tratados por igual. El ministro del Interior, Matías Sánchez Sorondo, fue inflexible y no favoreció a nadie en particular. Como yo era candidato a gobernador, realizamos una intensa campaña proselitista; estábamos seguros del triunfo, pero perdimos por un estrecho margen, a pesar de que hicimos una muy buena elección y aumentamos nuestro caudal de votos."

El resultado de la elección sorprendió al gobierno y golpeó la confianza en la popularidad que Uriburu creía tener a menos de un año de la revolución: la Unión Cívica Radical obtuvo 218.305 votos contra 187.742 del Partido Conservador y 41.577 votos de los socialistas. Para menguar la derrota del conservadorismo el gobierno recurrió a una argucia legal ya que ninguna de las dos agrupaciones principales había logrado reunir el número de electores necesario para triunfar y los ocho que correspondían al socialismo pesarían en el Colegio Electoral. Los conservadores se entrevistaron con Repetto, en su carácter de candidato a gobernador, y le ofrecieron el voto de sus electores; pero el dirigente socialista los rechazó. El fracaso de la maniobra y el resultado electoral provocaron la renuncia de Sánchez Sorondo, quien tras de sí arrastró a la mayoría del gabinete. "Hubo tres días agitados en los que menudearon las consultas —cuenta Ernesto Palacio en su *Historia de la Argentina*— y se osciló entre el plan moderado de aceptar los resultados electorales y el violento de establecer lisa y llanamente una dictadura militar." Por su parte, Marcelo Sánchez Sorondo, hijo del ministro, expuso ante *Panorama* la posición de su padre en aquel episodio: "El no sentía ninguna simpatía por la heterogeneidad de la Federación Nacional Democrática (el grupo de partidos que apoyó a Uriburu) y aspiraba a que un gran partido conservador homogéneo y de carácter nacional fuese el encargado de hacer realidad los postulados de la revolución del 6 de septiembre. El gobierno de Uriburu, pese a que se calificaba a sí mismo de revolucionario, no intentaba trastrocar el sistema y menos aún cambiar el poder de manos. No estaba en sus propósitos ni por asomo la posibilidad de que el control del Estado pasase de una clase social a otra, como en la Revolución Francesa o en la Rusa. Anhelaba, eso sí, realizar reformas dentro de las características existentes, y para ello necesitaba retocar algo de la Constitución, con el fin de poner una valla al entronizamiento de la politiquería. Mi padre, dentro del Ministerio del Interior, intentó dominar toda la estructura partidaria conservadora y sobre esa armazón crear un poderoso partido nacional con características alsinistas, es decir, poniendo énfasis en lo criollo y tradicional. De ahí que en un testimonio del año 1958 reconociera *la recta conducta internacional de Yrigoyen*".

DERROTADO ANTONIO SANTAMARINA Y AYER

EL CAMBIO. A partir del 5 de abril se apartaron de Uriburu gran parte de los [illegible] primera [illegible]

renuncia de sus ministros, el presidente remodeló el gabinete con Octavio S. Pico en la cartera del Interior; Guillermo Rothe en la de Justicia e Instrucción Pública; Enrique Uriburu en la de Hacienda; David Arias en la de Agricultura; Pablo Calatayud en la de Obras Públicas, y el vicealmirante Carlos Daireaux en la de Marina. El general Francisco Medina continuó al frente de la cartera de Guerra y por poco tiempo Ernesto Bosch como ministro de Relaciones Exteriores, reemplazado luego por el subsecretario Adolfo Bioy.

En otro orden, dispuso la suspensión de la proyectada convocatoria a elecciones en las tres provincias citadas y, malhumorado, Uriburu clausuró *Crítica*, sede de los políticos que lo acosaban. Su úlcera estomacal, que le provocaba dolores intolerables, recibió en esas circunstancias tales impactos que hicieron imposible su recuperación. Pero el 8 de mayo no se atrevió a anular los comicios bonaerenses y lanzó una convocatoria para toda la República, con el objeto de renovar las autoridades legislativas y provinciales. "A fin de no perturbar la solución nacional que se persigue —decía el decreto— y colocar en igualdad de condiciones a todas las provincias intervenidas, es conveniente suspender en la de Buenos Aires tanto la reunión de la Legislatura como la del Colegio Electoral."

LA PENDIENTE. El médico entrerriano Juan E. Carulla, un ex anarquista y luego fundador de los primeros periódicos nacionalistas del país e íntimo amigo de Uriburu, recordó en una entrevista: "El general Uriburu concibió, en momentos de euforia, proyectos que iban más allá de los enunciados primigenios. En 1930 la mayoría de las naciones de Europa y de América atravesaban por una agitada etapa: la de *las revoluciones de Estado*. Aún no se le habían visto las patas a la sota totalitaria, y no puede extrañar a nadie que un gobernante con ideales progresistas, que acababa de sacar del atolladero demagógico a su patria, se esforzara por perfeccionar las instituciones desquiciadas."

Sin embargo, a mediados de 1931 los "ideales progresistas" de Uriburu ya rodaban por la pendiente. Mientras la Federación Nacional Democrática se di[illegible] en su mocrática los partido[illegible] el [illegible] pido contrario a ese es-

HONORIO PUEYRREDON VOTANDO EL 5 DE ABRIL: ¿PARA QUE?

SANCHEZ SORONDO Y SU HIJO MARCELO: "PAPA ERA ALSINISTA".

tado de tensión, se rebeló en Corrientes el regimiento 9 de infantería acaudillado por el teniente coronel Gregorio Pomar, quien fracasó luego de un auspicioso comienzo, debiendo buscar refugió en el Paraguay.

Uriburu utilizó esa rebelión para denunciar una conspiración radical-anarquista y encarcelar a dirigentes políticos y obreros, anular definitivamente el resultado de los comicios del 5 de abril, poniendo entre rejas, a la vez, a 29 electores radicales en Villa Devoto, y clausurar los periódicos opositores. El endurecimiento de la línea política llegó a la Universidad de La Plata, de la que se exoneraron profesores y expulsaron alumnos, situación que se repitió en Córdoba. Alvear, Pueyrredón, Guido, Tamborini y otros dirigentes radicales fueron obligados a abandonar el país para vetar, de esa manera, sus posibles candidaturas. Como en esos días Buenos Aires se vio invadida por repudio público del gobierno depuesto". La negativa de Alvear frustró las intenciones del presidente, a quien lo unía una vieja amistad y sobre la que tal vez se pensara edificar un futuro político. Pero no fue así; instalado en el City Hotel, Alvear arremetió días después aprovechando las declaraciones que hizo a un diario europeo: "Lo que aquí se dice personalismo es la mayoría del Partido Radical, y este partido quiere y debe por su iniciativa, libremente, reorganizar y defender sus cuadros, sin imposiciones exteriores".

La respuesta de Uriburu, tratando de asimilar el desaire, consistió en reconocer oficialmente a la Legión Cívica, organización paramilitar fundada por el coronel Juan Bautista Molina y Juan E. Carulla, cuyos integrantes se juramentaron para defender la revolución del 6 de septiembre. Además, como intentaba salvar, por lo menos, un programa mínimo de gobierno, en un documento proyectó la descentralización administrativa, la limitación rigurosa de la facultad del Poder Ejecutivo para intervenir las provincias, asegurar el funcionamiento autónomo del Congreso y otorgar absoluta independencia al Poder Judicial.

El plan despertó suspicacias mientras recrudecían las manifestaciones callejeras y la guerra panfletaria, con la consigna de "volver a la normalidad". unos insectos parecidos a las cucarachas, cuya picadura provocaba serias molestias, la gente decidió bautizarlos con el nombre de *uriburus*.

Poco antes de partir al exilio, Alvear estalló ante Manuel Goldstraj (ex jefe de su secretaría política), refiriéndose a Uriburu y a los pocos altos oficiales que lo apoyaban: "Son mariscales del presupuesto. Realmente me sorprende que los militares pretendan monopolizar, sin modestia alguna, las difíciles funciones de gobierno, cuando es sabido que su formación básica, salvo excepciones honrosas, se nutre de unos pocos años de enseñanza secundaria y algunos más de gimnasia y esgrima".

El mal estado de salud de Uriburu y la situación nacional que se tornó día a día más tensa y complicada, hicieron que no le quedara otra salida que la electoral, y por eso convocó a elecciones para el 8 de noviembre de 1931. La figura sonriente y rubicunda del general Justo aguardó esa salida con la tranquilidad que le daba el saber que el radicalismo había decretado la abstención más absoluta, y que con ello quedaba eliminada la principal fuerza electoral que podía arrebatarle el triunfo. ◆

Copyright Panorama, 1970

Próxima nota:
EL FUTBOL SE HACE PROFESIONAL

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El recreo más lindo del mundo!

Revista RECREO ESCOLAR. Para leer y pintar, recortar y jugar... ya está en los quioscos la revista que enseña y divierte a los más chiquitos.

Todas las semanas en maravillosos colores y un juguete de regalo.

Revista

Recreo

ESCOLAR

Sorpréndalos... ¡se la van a pedir!

Ed. Editorial Abril S.A. para todos los chicos lectores

m$n 80.- $ 0.80

aparece los viernes

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TZVETAN TODOROV: HEREDERO (Y RENOVADOR) DEL FORMALISMO RUSO.

TODOROV: EL REINO DE LAS PALABRAS

El pensamiento estructuralista apasiona a los europeos de la última década con una fuerza sólo comparable a la que tuvieron —quizá— la filosofía existencial en los años 40, el positivismo en la segunda mitad del siglo pasado. Esa pasión ha cruzado el océano ya hace tiempo y se ha establecido en la Argentina: su crecimiento es lento pero también incesante. En el búlgaro Tzvetan Todorov, los estructuralistas ven no sólo a uno de los maestros en el estudio de los problemas del lenguaje; saben, a la vez, que es un precursor. En 1965, a través de una antología titulada Théorie de la littérature, *Todorov reveló en Occidente la formidable importancia de los formalistas rusos, en cuyos textos pueden descubrirse algunas fuentes del estructuralismo actual. El antólogo tenía entonces 26 años, y hacía tres que había llegado de Sofía —su ciudad natal— para establecerse en París. El prestigio de Todorov no ha cesado de remontar desde entonces: en 1967 publicó* Littérature et signification, *un estudio sobre* Las relaciones peligrosas de Choderlos de Laclos; *en 1968 fue elegido para redactar el capítulo correspondiente a la poética en el volumen colectivo* ¿Qué es el estructuralismo?; *en 1970, en fin, apareció su* Introduction a la littérature fantastique, *un tratado fundamental sobre el tema. De todo ese universo regido por la palabra habló Todorov en la entrevista exclusiva que concedió a Tomás Eloy Martínez, de* Panorama.

EL FORMALISMO. *¿Cómo surgió el formalismo, y cuál es su herencia en el estructuralismo actual?*

—El formalismo ruso nació alrededor de 1915, como una reacción contra el espíritu de la época.

—¿Cómo era ese espíritu, según usted?

—Dominaba el simbolismo como movimiento literario; un misticismo generalizado se había apoderado de la filosofía. Al reaccionar, los formalistas sostienen que no hay misterio, que es preciso averiguar cómo se hacen las cosas. Les interesa la técnica, el procedimiento. Muchos artículos de entonces se titulan, por ejemplo, "Cómo se escribió *Don Quijote*", "Cómo se hizo *El abrigo*, de Gogol". En el comienzo del formalismo hubo, pues, una cierta dosis de positivismo. Al mismo tiempo, se oponía a otra tradición rusa: aquella que quiere someter la literatura a la ideología y que considera la obra literaria como un arma en un combate ideológico de vanguardia o retaguardia. Y esta tradición valía tanto para los críticos liberales como para los reaccionarios.

—La palabra "formalismo" es, al parecer, impropia. El movimiento no la aceptó como definición de sus búsquedas, ¿no es cierto?

—Sí, "formalismo" fue una designación de los adversarios del movimiento. Los formalistas se llamaban a sí mismos "especifistas", porque les interesaba lo que la literatura tiene de específico, es decir, lo que distingue a la literatura de la religión, de la ideología, etcétera. Ellos nunca negaron que la literatura tuviese muchos elementos en común con —por ejemplo— la religión. Pero eso no les interesaba. Fue la primera vez, en la historia de los estudios literarios, que la exigencia de buscar "lo específico" se planteaba de manera sistemática, prolongada y coherente. Tal fue el punto de partida. El punto de llegada se sitúa quince años después (hacia 1930): el formalismo será disuelto entonces, por razones esencialmente políticas, en nombre de un marxismo caricaturesco y simplista. En ese momento ya había [illegible] grandes poetas del siglo XIX y de una tre las teorías formalistas y lo que sería luego el credo estructuralista.

—¿En qué o en quiénes advierte usted ese parentesco?

—La coincidencia se encuentra, sobre todo, en la obra de Yuri Tynianov, uno de los principales formalistas. Fue él quien se vio obligado, por este análisis del hecho literario como tal, a anteponer lo que en aquella época se llamó "el análisis funcional". Se trataba, pues, de examinar los elementos en función de un sistema, de considerar la historia como una estructura y no como un río. Por cierto, Tynianov no pretendía aislar la literatura de las otras manifestaciones ideológicas, sino situarla dentro de un orden jerárquico. El texto literario era considerado, pues, como un sistema de funciones, como un sistema formal. La palabra formal debe ser tomada en el sentido de sistema matemático, y no en el más divulgado, que opone forma a contenido. Recordemos que los formalistas jamás negaron la importancia del contenido: simplemente, afirmaron que era uno de los aspectos de la forma.

—Sin embargo, Claude Levi-Strauss sostiene, en "La estructura y la forma", que los formalistas opusieron la forma al contenido de una manera drástica.

—Ese texto es injusto. Los formalistas se negaron siempre a formular una oposición semejante.

—En la década del 20, el formalismo influyó sobre el estructuralismo a través del Círculo de Praga, una de las primeras escuelas de lingüística estructural, ¿no es cierto?

—Sí. Es allí donde encontramos al formalista Roman Jakobson, a Tynianov y a otros participantes del trabajo emprendido por el Círculo. Puede, pues, establecerse una neta filiación histórica. El paso al estructuralismo se efectúa fácilmente. En los estudios literarios actuales suelen desentrañarse más a menudo los ancestros lejanos que los inmediatos. En Francia, por eso, los estudios sobre poética se apoyan antes sobre el formalismo ruso que sobre el estructuralismo etnológico, porque en el primer caso se trata de una fuente literaria aplicada a la literatura, y en el segundo de una fuente que no lo es. No pienso que eso implique una contradicción, porque puede decirse que el estructuralismo es una explicitación más amplia de lo que conocemos como formalismo.

—En "Fonema y fonología", Roman Jakobson cuenta que, durante el auge del formalismo, hubo una relación viva e íntima entre artistas y críticos, y que fue esa relación uno de los factores primordiales que permitieron a los teóricos comprender a fondo la esencia de la creación. ¿Qué piensa usted de ese hecho?

—Creo que Jakobson tiene razón. Los inspiradores de los formalistas fueron los poetas futuristas, y muy especialmente Velimir Klebnikov. Era una personalidad magnética, uno de los más

nera decisiva sobre Maiacovski y Pasternak.

—Usted ha escrito sobre la teoría de los números, de Klebnikov.

—Yo analicé, sobre todo, sus ensayos. A primera vista, esa teoría a que usted alude se refiere a los números, pero de hecho es una teoría sobre el lenguaje poético. En el fondo, lo que los formalistas hicieron no fue sino explorar y sistematizar las ideas de Klebnikov. No fue por azar que críticos y artistas se confiaran sus preocupaciones más vitales. Jakobson, por ejemplo, guardaba los manuscritos de Klebnikov. Pero no se trataba de eso simplemente. Creo que, de un modo que no sé explicar racionalmente, todo pensamiento profundo sobre la literatura necesita apoyarse sobre la literatura de vanguardia, sobre la literatura más importante en un determinado momento histórico. Insisto: pienso que si alguien nos explica la literatura de tal suerte que su explicación incluye a Joyce o a otras tentativas avanzadas, estará más próximo de la verdad, o de una relativa verdad. Si hoy, nosotros, quisiéramos elaborar una teoría válida de la literatura, explicar un cúmulo de problemas, tendríamos —inevitablemente— que trabajar sobre la literatura viva de hoy.

—Sin embargo, usted trabajó sistemáticamente (y hasta dedicó un estudio) sobre el "Don Quijote" de Cervantes.

—Sucedió cuando tenía 19 años. El tiempo pasa.

—Podemos volver entonces a Klebnikov. ¿De qué manera su poesía —no sus teorías— influye sobre la evolución del formalismo?

—Hay que recordar un hecho clave: el primer manifiesto del futurismo se llamó "La palabra como tal". Ya esa insistencia sobre la materia verbal, sobre el lenguaje merece estudiarse: desde el punto de la lingüística científica, sus análisis son puro delirio, pero como acto de imaginación poética son algo magnífico. Exhibe en carne viva el nacimiento de un texto a partir de ese germen que son las palabras. Su primer manifiesto data de 1911, aunque él había comenzado a elaborarlo (en colaboración con Kruchonij, un poeta menos importante que él) en 1908. Poco después, Klebnikov compuso varios estudios sobre un escritor francés que era entonces completamente ignorado: Raymond Roussel. El caso de Roussel merece meditarse, aunque sólo fuera como fenómeno sociológico, porque su notoriedad surge no a causa de sus admirables novelas (*Voyage en Afrique, Nouvelles impressions d'Afrique*), sino de una obra teórica, *Cómo escribí algunos de mis libros*. ¿En qué consistió su invención? En descubrir que el texto —un texto cualquiera, los de él en especial— estaba íntegramente engendrado por el lenguaje: que crecía en torno de la semejanza entre dos palabras, de una deformación de ciertas palabras, de una serie de ecuaciones relacionales que están en el punto de partida del análisis estructural ban ya dadas por el lenguaje. Klebnikov había arribado a esa misma revelación, y la había aplicado a su obra de manera sistemática y consciente. Nunca habló él de poesía, y en ese sentido se adelantó a su época: fue más allá de la tradicional división entre literatura y no-literatura; arrancó, más bien, de una exploración del lenguaje como tal. De modo que la influencia ejercida por Klebnikov no es fácil de explicar con pocas palabras, aunque abraza todo el formalismo y aun el estructuralismo. Sin embargo, Klebnikov sigue siendo el gran ignorado: es sólo gracias a algunos trabajos de especialistas en literatura rusa que comienza a conocérselo.

DEL LADO DE ACA. *—¿Se ha interesado usted en el estudio de algunos autores latinoamericanos?*

—En Francia hay una tendencia de la literatura argentina que es ya popular: la tendencia que, de algún modo, representan Jorge Luis Borges y Julio Cortázar. La revista "Poétique" siente que esos dos escritores se cuentan entre los más próximos a sus búsquedas. Borges ha sido a menudo citado como un precursor inmediato de "Poétique". Uno de los directores de la revista, Gérard Genette, ha dedicado un largo trabajo a la teoría literaria de Borges, particularmente a la implícita en *Otras inquisiciones*. Yo mismo he citado varias veces a Borges como a uno de nuestros padres, en el sentido en que lo son Stéphan Mallarmé o Paul Valery. Mi último libro analiza la literatura fantástica: Borges y, por cierto, Cortázar, son dos de los más grandes creadores de cuentos fantásticos.

—¿Cree usted que hay algún elemento que distinga a Borges y a Cortázar —por el hecho de ser latinoamericanos, argentinos— de los otros creadores que interesan a "Poétique?".

—Cuando leo las obras de un determinado escritor, no me preocupo nunca por sus características nacionales. Para mí, Borges es más parecido a Sklovski, un formalista ruso, autor de *La tercera fábrica*, que a, por ejemplo, José Hernández. No concedo ningún interés a la trasmisión de la nacionalidad por medio de la literatura. Por lo demás, como no conozco la Argentina, soy incapaz de reconocer en Borges a un argentino. Borges, al margen de su propio país, es un autor específico, particular: sus textos no se parecen exactamente a los de ningún otro, aunque él maneje a menudo ideas que son ajenas. Y pienso que Borges suscribiría alegremente esta última afirmación.

LOS MITOS. *—¿Qué piensa de la aplicación del método estructural al estudio de los mitos?*

—Ese es el dominio donde el método estructural se ha revelado como más fecundo. En el caso del folklore, de los cuentos populares, no hay problemas de especificidad en un cuento por relación a otro: ese problema, tal vez el más importante de la literatura, desaparece

es trasformar el libro, que es un objeto real, en un objeto de conocimiento, en un objeto abstracto. Lo que pretende es, pues, generalizarlo. Esa generalización, que no nos molesta en absoluto en el caso del folklore, nos molesta terriblemente en el de la literatura. Porque si no podemos decir de una novela de Stendhal lo que podríamos decir de cualquier otra novela, eso significa que no hemos avanzado demasiado en el conocimiento de la literatura. Pero si podemos decir, como sucede, lo mismo de un cuento maravilloso que de cualquier otro, ya no queda nada por investigar: todos se parecen de una manera sorprendente.

—¿Qué puede aportar la lingüística a la poética estructural, y a la inversa, qué puede aportar la poética estructural a la lingüística?

—Si yo no fuera serio, diría que nada. Nada, porque lo único que suelen

A LOS 31 AÑOS, UNA OBRA MULTIPLE.

aportarse mutuamente es un intercambio terminológico. Por desgracia, la mayoría de los estudios lingüísticos (o hechos en nombre de la lingüística) sobre la literatura se contentan con renovar el nombre de las cosas. Es bueno cambiar los nombres de vez en cuando: sucede como con las ropas, que pasan de moda y se trasforman. Pero no puede decirse que ésa sea una contribución apreciable. Pero si yo asumo a fondo mi papel de hombre serio, puedo decir que la lingüística proporciona a la poética un medio de precisión para las operaciones que exigen rigor, y recibe a su vez —generosa devolución— una concepción más rica del lenguaje. La lingüística sufrió, durante bastante tiempo, de una idea simplista del lenguaje, porque se tomaba como ejemplo de lenguaje lo más elemental, lo más pobre dentro de las formas lingüísticas. Podemos encontrar muchos lingüistas que trataron de formular teorías sobre la significación considerando que el empleo metafórico de una palabra era una excepción que se podía poner entre paréntesis y del que no era necesario dar cuenta. No hace falta sino apelar al buen sentido para advertir que quien se ocu-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

BROS - BOOKS - LIVRES - BUCHER - LIBRI- KSIAZKI - BOKER - LI

Los mecanismos de la duda

Introduction a la littérature fantastique, *por Tzvetan Todorov. París, Seuil, 1970, 188 páginas.*

"Examinar obras literarias en la perspectiva de un género es una empresa sumamente particular" admite Todorov. En efecto: un prejuicio contemporáneo menosprecia los estudios de teoría literaria, sólo concede interés al análisis de las obras en su individualidad. Aunque comprensible (sobre todo en áreas lingüísticas donde la historia literaria o la crítica biográfica han detentado una supremacía cancerosa), esa parcialidad ha postergado la necesidad de construir una poética practicable para estos tiempos: ya sea la "puesta al día" de Aristóteles, intentada por los críticos de la escuela de Chicago, o la poética estructural propuesta por Todorov en su *Poétique* (parte del volumen colectivo *Qu'est-ce que le structuralisme?*, París, Seuil, 1968).

Uno de los "conceptos-herramienta" de esa *Poétique*, opera en esta *Introduction a la littérature fantastique:* que la actividad estructural interroga la obra literaria en cuanto manifestación de una estructura abstracta —la literalidad—, de la que sería una de las realizaciones posibles. Es decir: en vez del enfoque inmanente —"la obra en sí"—, se la tomaría como manifestación de "otra cosa", que no sería, sin embargo, la historia de la cultura ni el psicoanálisis ni la sociología, sino la naturaleza y las propiedades del *discurso literario.*

Sobre estos fundamentos teóricos, una indagación de la literatura fantástica como género posee particular interés, sobre todo si se recuerda que en su *Poétique* Todorov proponía que una misma obra puede pertenecer en distintas épocas a géneros diferentes, según la importancia variable concedida a diversos rasgos de su estructura. *La Introduction...* empieza por discutir la posibilidad y la utilidad de una teoría de los géneros literarios, ilustrada por la exposición y la crítica de la que propuso Northrop Frye (principalmente en su *Anatomy of Criticism).*

Todorov discierne los límites, sutiles pero precisos, entre lo fantástico y dos territorios vecinos: el de lo extraño y el —tan inasible fuera del idioma francés— de lo maravilloso *(le merveilleux).* Lo fantástico supone precisamente la duda, o la vacilación (del personaje narrador, del "estilo" —de ciertos recursos modalizantes del enunciado—, del lector) entre la explicación racional de un hecho desconcertante (lo extraño) y su adscripción al dominio de lo sobrenatural (lo maravilloso). Un área más difícil, pero estimulante, es la posibilidad de lecturas "poética" y "alegórica" de un mismo texto, que le conferirían grados diferentes de trasparencia u opacidad. Todorov divide los temas de la literatura fantástica en categorías enfrentadas pero no inconciliables: temas del "yo" y del "tú", reducibles —pero no agotables— a una dramatización del sistema percepción-conciencia (temas de la mirada) y de la relación del hombre con su deseo y su acción (temas del discurso).

En el último capítulo, Todorov reconoce que "es la categoría de *lo real* lo que permite una definición de lo fantástico". Por esa duda misma que suscita, la literatura fantástica cuestiona toda oposición irreductible entre lo real y lo irreal: representa, de algún modo, la quintaesencia de lo literario, ese ámbito de virtualidades puras donde sólo existe el "como si" (Blanchot).

TODOROV: UNA PARADOJA RAZONADA.

Pero *La metamorfosis* de Kafka, que invierte los términos reconocidos del género (ya que no supone vacilación sino adaptación, del lector y del personaje como del discurso mismo, a un postulado "inverosímil") anuncia la índole de lo fantástico en este siglo: la excepción pasa a ser regla.

Al señalar, y admitir, esta inversión, Todorov confirma una prudencia inicial, que alimenta lúcidamente todo su libro: cualquier trabajo de conocimiento apunta a una verdad aproximativa, no a una verdad absoluta. Este edificio, que ha sabido construir sobre hipótesis de trabajo no menos cautivantes que su descripción de ejemplos concretos, puede permanecer y ser útil en la medida misma de su (asumida) imperfección, de su provisoriedad. ♦

E. A.

pa de literatura no puede ignorar algo que no es una excepción sino una práctica fundamental, y que si no se sabe explicarla, nunca se llegará a explicar nada. La poética pudo, pues, enseñar algunas cosas a la lingüística. Jakobson formuló ya esta exigencia, según la cual todo crítico literario que ignora la lingüística y todo lingüista que ignora el empleo poético del lenguaje es anacrónico.

LA REVISTA. *—Ahora quizás puede decirlo: ¿qué es la revista "Poétique"?*

—Es una revista de estudios literarios que aparece cuatro veces al año, editada por Du Seuil. El primer número salió en febrero, el segundo en abril de 1970. Nuestros estudios ponen el acento sobre aquello que hace posible la poesía: ese gran mecanismo tan mal conocido. Las reflexiones sobre la literatura han estado siempre prisioneras de un cierto positivismo. Sobre la literatura suele escribirse, en el mejor de los casos, con erudición, precisando (por ejemplo) las fechas de composición y publicación de un texto o señalando las variantes que hay entre una versión y otra del autor. Pero el criterio científico se deja de lado. "Poétique", sin tener la pretensión de ser una revista de ciencia literaria, aspira a abrir un camino, a persistir en la búsqueda.

—¿Cuál es ese camino?

—No es la revista de un grupo cerrado, sino una tribuna en la que caben opiniones diferentes. Pero todos los artículos que publicamos convergen hacia una vía única: tratamos de basar el conocimiento de la literatura sobre una teoría explosiva del lenguaje. La literatura, decía Valery, no es sino la extensión de ciertas propiedades del lenguaje. Ese postulado puede definir nuestro trabajo. Por lo demás, "Poétique" será publicada pronto en la Argentina: la editorial Sudamericana ha comprometido los derechos de traducción. Creo que allí se reunirán dos números en uno, y que cada número aparecerá con una periodicidad de seis meses. Para dar un ejemplo de los temas de la revista, basta con asomarse al sumario: hemos publicado el *Libro de preceptos* de Velimir Klebnikov, un texto de Barthes ("Par où commencer"). Pronto aparecerá un artículo que lee los textos literarios como una tensión entre diferentes tipos de signos: los diálogos son un tipo, las descripciones otro, etcétera.

—Los pequeños burgueses suelen interesarse sobre la utilidad de cada cosa, de cada acontecimiento. Hasta los que no son pequeños burgueses adjudican a las cosas y a las palabras un valor pragmático: así, los chinos trasforman las enseñanzas de Mao en normas de vida. En tal sentido, ¿cuál es la contribución del formalismo a la vida?

—No puedo responder si antes usted no me explica qué es la vida y qué son las cosas, por qué la vida y las cosas existen.

Estantería

La historieta en el mundo moderno, *por Oscar Masotta. Buenos Aires, Paidós, 1970, 175 páginas.*

Masotta se ha interesado primordialmente en un análisis sociológico e ideológico de la historieta. En un campo donde esa forma narrativa contemporánea puede ofrecer revelaciones, o confirmaciones, generosas, este panorama no defrauda; particularmente valioso es el apéndice de Oscar Steimberg "Historieta e ideología en la Argentina: 1936-37 en la vida de Patoruzú". Aunque solamente se roza el análisis lingüístico de la variable articulación palabra-imagen, las observaciones sobre personajes, ciclos, subgéneros tienen cierto refrescante empiricismo; en todo caso, la bibliografía manejada, y mencionada, es importante.

La secuestrada de Poitiers, *por André Gide. Barcelona, Tusquets, 1969, 80 páginas.*

En 1901, en la serena ciudad de Poitiers, se descubrió que Blanche Monnier había pasado veinticinco años presa en un cuarto sucio y mal ventilado, casi sin alimentación y por cierto sin ningún recaudo higiénico; sus carceleros: la madre y un hermano. En 1929 Gide recoge los documentos del caso, redacta un informe que se quiere documental y con él inaugura, al año siguiente, su colección *Ne jugez pas* en Gallimard. Fue el único de sus libros que suscitó la atención de los surrealistas y, una vez olvidadas las canciones y las crónicas de principios de siglo, *el* testimonio de uno de esos raptos de inverosimilitud que, súbitamente, quiebran la lisa superficie de la vida burguesa.

El poema "Rosas" de John Masefield, *por José Luis Muñoz Azpiri. Buenos Aires, Eudeba, 1970. 125 páginas.*

Masefield, *Poet Laureate,* publica en 1918 una balada de 109 sextillas, donde procura revivir los prestigios (casi extinguidos después del romanticismo) de esa forma popular de poesía narrativa. La composición habría merecido un olvido justiciero si su tema, y su casi mitológica figura central, no fuera la del Restaurador. ¿Cómo el poeta inglés, que visitó Buenos Aires como grumete, a fines del siglo pasado, conoció la leyenda y decidió versificarla? Aunque parte del punto de vista unitario, su elaboración poética de la figura de Rosas le confiere la grandeza de un Borgia o un Felipe II. Muñoz Azpiri no sólo ha traducido cuidadosamente el poema; lo precede con un estudio erudito y minucioso y lo epiloga con apéndices documentales bien venidos.

Cuentos inmorales, *por Príncipe de Ligne. Buenos Aires, Brújula, 1970, 214 páginas.*

Charles Joseph, príncipe de Ligne, fue uno de los más notables forjadores de los mitos de la aristocracia europea del siglo XVII: cultor del erotismo y del arte militar, su vida y su obra tienen esa mezcla inimitable de pasión y de cinismo. Amigo íntimo del emperador José II, probable amante de Catalina II de Rusia, Joseph volcó en sus *Cuentos inmorales* su curiosa moralidad y deparó a la literatura francesa un alambicado erotismo, un tratado del amor que no desecha la ironía.

Antología poética, *por Georges Brassens. Buenos Aires, De la Flor, 1970, 191 páginas.*

Aunque la contratapa proponga que "existen realmente dos Georges Brassens" es difícil que el oyente de sus discos se haya engañado: el trovador es tanto el hombre sencillo, que cultiva un anarquismo donde se reconoce al lector asiduo de Villon y Rabelais, tanto como al notorio "pornógrafo del fonógrafo": hay pocas personalidades tan espontáneas a pesar de una inocultable carga de literatura. Esta traducción (por Graciela y Horacio Salas) mantiene algunas rimas y medidas, que permiten cantar ciertas baladas, y en otros casos procura una trascripción literal: es una tarea cuidada y correcta, aunque cabe discutir la utilidad de traducir textos tan ligados a una herencia idiomática, a connotaciones, a ritmos, a un paisaje humano que el idioma español sólo puede atisbar.

Cuentos, *por Manuel Rojas. Buenos Aires, Sudamericana, 1970, 366 páginas.*

Son los relatos aparecidos originalmente en *Hombres del sur* (1926), *El delincuente* (1929) y *Travesía* (1934), más cuatro cuentos escritos varios años después. El volumen será imprescindible, desde luego, para los estudiosos de la literatura hispanoamericana, largo tiempo separados de esos textos. Lo engrosa un prólogo fechado en 1969 y llanamente titulado "Hablo de mis cuentos": el escritor chileno, aunque nacido en Buenos Aires, recuerda circunstancias anecdóticas que rodearon la redacción o publicación de sus relatos e incluye, con candidez parecida a la modestia, un catálogo de opiniones ajenas sobre su obra.

A bailar esta ranchera, *por Horacio Romeu. Buenos Aires, De la Flor, 1970, 204 páginas.*

En un arrebato de lucidez, el autor estampa en la página 44: "Libro difícil, pero también inolvidable, su lectura genera en última instancia un sentimiento de rechazo hacia todo lo impuro". Se refiere, desde luego, a esta obra; pero también, aunque quizá involuntariamente, la clausura porque ningún lector puede dejar de englobarla en el sentimiento de rechazo mencionado. Si el síntoma de la enfermedad puede aspirar a cierta grandeza, es posible que *A bailar esta ranchera* sea consultada en décadas futuras como el más letal subproducto de Cortázar, donde la coquetería "antiliteraria", ejercida sin verdadero humor ni variedad (las intermitentes alusiones a la tipografía y los linotipistas, que ni siquiera varían la superficie impresa de la página), produce la más depurada mala literatura.

Elogio de la sociedad de consumo, *por Raymond Ruyer. Buenos Aires, Emecé, 1970. 324 páginas.*

La sociedad económica, por oposición a la político-cultural, es una novedad histórica de la que son tributarios los muchos capitalismos y socialismos que en el mundo son. La rebelión contra ella, más que marxista, es un movimiento que impugna el gobierno de la economía. Libro tan polémico como sus tesis, este *Elogio* tiene por virtud una refrescante insolencia contra los planteos teóricos y convencionalmente culturales de diversas ortodoxias. Su aporte a la polémica es sumamente estimulante.

El supermacho, *por Alfred Jarry. Buenos Aires, Brújula, 1970, 161 páginas.*

El notable eructador o engendrador del Padre Ubú, no sólo dedicó su vida a su saga teatral, de la cual surgieron las lenguas ardientes de una revolución que aún no se ha extinguido. También se aposentó en los sitiales de la poesía y de la prosa. De esas otras incursiones, *El supermacho* es tal vez su obra más memorable; prodigio de imaginación y de humor negro, esta novela desborda el género humano y penetra en lo sobrenatural. Su lectura depara una aventura poco frecuente inclusive en la literatura moderna, a pesar de algunas ingenuidades de *enfant terrible.* ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Anticipos

VIAJES CON MI TIA

Graham Greene

Esta es la novela más reciente del autor de El poder y la gloria *y* El revés de la trama: *un "entretenimiento" sin duda —para respetar la clasificación que el mismo Greene instauró dentro de su obra—, pero que cumple con esos requisitos impostergables del buen entretenimiento que se llaman amenidad, humor, sentido de la construcción narrativa, elegancia. La Editorial Sur publicará esta traducción próximamente y con su autorización adelanta* Panorama *las primeras páginas, donde el narrador y el lector conocen a la fabulosa e inescrutable tía Augusta.*

Yo tenía más de cincuenta años cuando conocí a mi tía Augusta. Fue en el funeral de mi madre. Cuando murió, mi madre tenía casi ochenta y seis años y mi tía era unos once años menor. Yo había dejado el banco dos años antes, con un buen retiro y un apretón de manos gratificador. Al hacerse cargo el Westminster de la institución, habían resuelto que mi sucursal era superflua. Todos me felicitaron por mi buena suerte, pero me resultó difícil llenar mi tiempo libre. No soy casado, he vivido siempre con mucha tranquilidad y no tengo ningún pasatiempo que me absorba, salvo mi interés por las dalias. Por estos motivos me sentí gratamente estimulado por el funeral de mi madre.

Hacía más de cuarenta años que mi padre había muerto. Era un hombre de naturaleza letárgica, contratista de obras, que solía dormir la siesta en toda clase de lugares insólitos. Esto irritaba a mi madre, mujer enérgica que salía en su busca para sacudirlo. De niño, recuerdo haber entrado al cuarto de baño —entonces vivíamos en Highgate— para encontrar a mi padre dormido en la bañera, con la ropa puesta. Soy bastante miope: pensé que mi madre habría estado limpiando un abrigo, hasta que mi padre susurró: "Cuando salgas, echa el cerrojo por dentro". Era demasiado perezoso para despertarse y estaba demasiado soñoliento para comprender que su pedido era imposible de cumplir. En otra ocasión, cuando dirigía la construcción de un bloque de departamentos en Lewisham, solía echarse sus buenas siestas en la cabina de la gigantesca grúa y las obras se interrumpían hasta que él despertaba. Mi madre, que ignoraba el vértigo, trepaba hasta los andamios más altos con la esperanza de encontrarlo, aunque lo más probable fuera que mi padre hubiese descubierto algún rincón en el sitio destinado a garaje subterráneo. Siempre los consideré como una pareja razonablemente feliz: sus respectivos papeles de cazador y de presa les sentaban, sin duda, porque en mis primeros recuerdos mi madre ya había adquirido una permanente actitud alerta y andaba con un trotecillo cauteloso que la asemejaba a un perro de caza. Espero que se me excusen estos recuerdos del pasado: es natural que surjan por sí solos durante un funeral, cuando tiene uno tanto tiempo para pensar...

Aunque no eran muchos los asistentes a la ceremonia, que tuvo lugar en un célebre crematorio, había en la atmósfera la agitación provocada por esa expectativa que nunca se siente frente a una tumba. ¿Se abrirían las compuertas? ¿No se atascaría el ataúd en su camino a las llamas?

Detrás de mí oí una voz clara y frágil que decía:

—Una vez presencié una cremación prematura.

Con cierta dificultad, reconocí a la anciana que había hablado por una fotografía del álbum familiar: era mi tía Augusta. Había llegado tarde, vestida como se hubiese vestido la difunta Mary, que Dios tenga en su gloria, si aún hubiese estado entre nosotros y se hubiera adaptado un poco a la moda actual. Me sorprendieron su brillante cabellera pelirroja, recogida en un cúmulo monumental, y sus dos grandes dientes delanteros, que le daban un vital aire de Neanderthal. Alguien chistó y un sacerdote inició una plegaria que, según creo, compuso en ese mismo instante.

Nunca la había oído en ningún funeral, aunque asistí a muchos en mis buenos tiempos: un gerente de banco tiene la obligación de presentar sus últimos respetos a todo antiguo cliente que no esté en la lista negra, como decimos los bancarios. Y, por otro lado, siento una gran debilidad por las ceremonias fúnebres. En ellas, por lo general, la gente ofrece su mejor imagen: seria, digna, optimista en cuanto al dilema de la inmortalidad personal.

El funeral de mi madre trascurrió sin tropiezos. Con buen sentido de la economía, retiraron las flores del ataúd, que se deslizó hasta desaparecer de nuestra vista cuando alguien apretó un botón. Después, en la turbia luz de la mañana, recibí una serie de apretones de manos de sobrinos, sobrinas y primos que no había visto durante años y no podía identificar. Me habían indicado que debía esperar las cenizas y así lo hice, mientras la chimenea del crematorio humeaba suavemente en lo alto.

—Tú has de ser Henry —dijo tía Augusta, observándome atentamente con sus ojos de un azul profundo como el mar.

—Sí. ¿Y tú eres tía Augusta?

—Hace mucho tiempo que no veía a tu madre —me dijo tía Augusta—. Espero que haya tenido una muerte apacible.

—Oh, sí, tú sabes... a su edad. Un paro cardíaco. Murió de vejez.

—¿Vejez? Era apenas doce años mayor que yo —dijo tía Augusta en tono acusador.

Dimos un breve paseo por el jardín del crematorio. El jardín de un crematorio se parece a un jardín de verdad casi tanto como un campo de golf a un paisaje genuino. El césped es demasiado uniforme y los árboles se yerguen con excesiva rigidez, como en un desfile. Y las urnas recuerdan las cajitas llenas de arena donde se colocan las pelotas de golf.

—Dime: ¿sigues en el banco? —preguntó tía Augusta.

—No; me retiré hace dos años.

—¿Te retiraste? ¡Un hombre joven como tú! Dios santo, ¿qué haces con tu tiempo?

—Cultivo dalias, tía Augusta.

Se volvió con aire mayestático, como sacudiendo un imaginario polisón.

—¡Dalias! ¡Qué habría dicho tu padre!

—Sé que no le interesaban las flores. Siempre pensé que un jardín era un desperdicio de espacio. Cabría allí todo lo mi

torios habría puesto en el lugar, uno sobre otro. Le gustaba mucho dormir...

—Si necesitaba dormitorios, no era sólo para dormir —dijo mi tía con una rudeza que me sorprendió.

—Dormía en los sitios más insólitos. Recuerdo que una vez lo descubrí en el cuarto de baño...

—En los dormitorios hacía otras cosas, además de dormir... —insistió mi tía—. Tú eres la prueba.

Empecé a entender por qué mis padres veían tan poco a tía Augusta. Tenía un temperamento que mi madre no debía aprobar. Mi madre no era en modo alguno una puritana, pero exigía que todo se hiciera o dijera en el momento adecuado. Durante las comidas había que hablar de comida. Quizá del precio de los alimentos. Si íbamos al teatro, en los intervalos hablábamos de la obra, o de otras obras. Durante el desayuno, hablábamos de las noticias. Si la conversación se desviaba, era muy hábil para guiarla de nuevo al cauce requerido. Solía decir esta frase: "Querido, éste no es el momento...". Me sorprendí pensando, con la misma falta de ambages de tía Augusta, que quizá hablara del amor en los dormitorios. Por eso no podía soportar que mi padre durmiera en lugares insólitos. Y cuando empecé a interesarme en las dalias, solía advertirme que no pensara en ellas durante las horas de banco.

Cuando mi tía y yo terminamos nuestro paseo, las cenizas ya estaban listas. Había elegido una urna muy clásica, de acero negro. Hubiese querido cerciorarme de que no había error, pero me entregaron un envoltorio muy bien hecho, con papel madera y sellos de papel rojo que me recordaron un regalo de Navidad.

—¿Qué harás con eso? —preguntó tía Augusta.

—Pensé ponerla sobre un pequeño pedestal, entre mis dalias.

—El lugar estará medio pelado durante el invierno...

—No se me había ocurrido. Puedo llevarla adentro durante esa estación.

—Afuera y adentro... Me parece que mi hermana no descansará en paz.

—Lo pensaré.

—¿No te has casado, verdad?

—No.

—¿Tienes hijos?

—No, desde luego.

—¿Y quién heredará a mi hermana? Yo moriré antes que tú, sin duda.

—No se puede pensar en todo al mismo tiempo.

—Podrías dejarla aquí.

—Pensé que quedaría bien entre las dalias —dije con obstinación: me había pasado todo el día anterior dibujando un plinto sencillo y de buen gusto.

—**A chacun son goût** —dijo mi tía, con tan buen acento francés que me sorprendió: nunca había considerado muy cosmopolita a mi familia.

Frente a la puerta del crematorio, preparé mi despedida y dije, pensando en el jardín que me esperaba:

—Bueno, tía Augusta, hacía tantos años que no nos veíamos... Espero que...

Había dejado la cortadora de césped afuera y sin cubrir, y las nubes grises que corrían por el cielo insinuaban la posibilidad de lluvia.

—Me gustaría mucho que algún día fueras a Southwood a tomar una taza de té conmigo.

—En este momento preferiría algo más fuerte y más tranquilizador. No es cosa de todos los días esto de ver a una hermana entregada a las llamas. Como la Pucelle.

—No te entiendo...

—Juana de Arco.

—En casa tengo un poco de jerez, pero queda bastante lejos y quizá...

—Mi departamento está al norte del río —dijo tía Augusta con resolución—, y tengo allí todo lo que se necesita.

Sin esperar mi consentimiento, llamó un taxi. Ese fue el primer día que pasamos juntos y, ahora que lo pienso, quizá el más memorable.

II

Yo me había equivocado en mi pronóstico meteorológico. Pocas nubes iban pronto en paz [illegible] y yo me sumí en mis preocupaciones personales. En las calles brillantes, la gente abría los paraguas y se refugiaba en los umbrales de **Burton**, las **United Dairies**, las **Mac Fisheries** o el **ABC**. Por algún motivo, la lluvia me hace pensar en los domingos.

—¿En qué piensas? —preguntó tía Augusta.

—Qué tonto he sido. He dejado afuera, en el jardín, la cortadora de césped, sin cubrirla siquiera...

Mi tía no pareció conmoverse.

—Pues deja de pensar en tu cortadora. Es curioso que sólo nos encontremos en las ceremonias religiosas. La última vez que te vi fue durante tu bautismo. No me invitaron, pero de todos modos fui. Como el hada perversa —agregó, con una risa cascada.

—¿Por qué no te invitaron?

—Sabía demasiado. Sobre ellos dos. Recuerdo que tú estabas demasiado quieto. No te desgañitaste. ¿Estará ese hombre ahí, todavía? No confunda el **Place** con el **Square** —agregó, dirigiéndose al conductor—, el **Crescent** o los **Gardens**. Yo vivo en el **Place**.

—No sabía que estuvieran distanciados... Tu fotografía seguía en el álbum de familia.

—Sólo para salvar las apariencias.

Y después de un suspiro que levantó una nubecilla de polvo perfumado:

—Tu madre era una mujer muy santa. Se merecía un ataúd blanco. La Pucelle —repitió.

—No veo la semejanza. Pucelle significa... bueno, para decirlo abiertamente, **yo** estoy aquí, tía Augusta.

—Sí. Pero tú eres hijo de tu padre, no de tu madre.

Esa mañana, la idea del funeral me había animado y hasta alborozado. De no haber sido el funeral de mi madre, lo habría tomado como un cambio favorable en la rutina cotidiana de mi retiro. Además, me había hecho recordar con agrado los viejos días del banco, cuando acudía para dar el postrero adiós a tantos clientes admirables. Pero nunca habría previsto un cambio tal como el que mi tía acababa de anunciar con absoluta naturalidad. Se dice que un sobresalto puede curar el hipo y también provocarlo. Hipé una pregunta incoherente.

—He dicho que tu madre **oficial** era una santa. ¿Entiendes? La muchacha no quiso casarse con tu padre, que estaba ansioso (si en este caso puedo usar un término tan enérgico) por hacer las cosas bien. De modo que mi hermana la encubrió casándose con él. Tu padre era fácil de convencer. Después, mi hermana fue rellenándose durante meses con almohadones progresivos. Nadie sospechó nada. Hasta llevaba los almohadones en la cama. Y cuando tu padre intentó una vez hacer el amor con ella (después del casamiento, pero antes de que tú nacieras), se sintió tan ofendida que aun después de nacer tú siguió negando a su marido lo que la Iglesia llama sus derechos. Y, de todos modos, él no era hombre de exigirlos.

Me recosté, hipando, en el asiento del taxi. No habría podido hablar, aunque lo hubiese intentado. Recordé aquellas persecuciones por los andamios. ¿Las habrían provocado los celos de mi madre o el temor de verse obligada a pasar otros tantos meses rellena con un juego de almohadones?

—No, ésos son los **Gardens** —dijo mi tía al conductor del taxi—. Se lo advertí: yo vivo en el **Place**.

—¿Giro a la izquierda, señora?

—No, a la derecha. A la izquierda está el **Crescent**. No deberías tomarlo de ese modo, Henry —agregó tía Augusta, volviéndose hacia mí—. Mi hermana... tu madrastra (quizá deberíamos convenir en llamarla así) era una persona muy noble, a decir verdad.

—¿Y mi... hip... padre?

—Una buena pieza. Como casi todos los hombres.

—No creo... hip... lo mismo.

—Lo veremos con el tiempo. Eres el hijo de tu padre. El mejor modo de curarte ese hipo es beber por el lado opuesto de un vaso. Puedes imitar el vaso con la mano. El líquido no es parte esencial de la cura.

Aspiré hondo y después de exhalar el aire, preguntó:

—¿Quién era mi madre, tía Augusta?

Traducción: Enrique Pezzoni
© Editorial Sur, 1970.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SOY CURIOSA (AMARILLO): EL FILM MUESTRA LO QUE SIGUE.

CINE: EROS, ESE ASTUTO HOMBRE DE NEGOCIOS

Antes de que el sexo fuera psicoanalizado, el amor ocupaba ya una parte importante en todas las artes de todos los siglos. El cine llegó tardíamente a esa competencia, pero intensificó su tratamiento del amor, desde un corto primitivo titulado *El beso* (producción Edison, 1897) hasta la consagración de galanes y damas jóvenes como personajes importantes de la Humanidad. A pesar de los miles de films que utilizaron la palabra *Amor* en el título, las relaciones entre los fabricantes de camas y los departamentos de utilería de Hollywood fueron muy escasas durante décadas. Una mejora en esa actividad comercial pareció notarse hacia 1953, cuando *La luna es azul*, de Otto Preminger, se permitió incluir amenas discusiones sobre virginidad y seducción, que hasta ese momento habrían ofendido los castos oídos del Código. Quince años después de aquella inofensiva comedia, no solamente el homosexualismo entró en la temática habitual del cine norteamericano, sino que sus representantes pasaron a ser interpretados por actores de primera categoría (Richard Burton, Rex Harrison, Marlon Brando, Rod Steiger), sin perjuicio de que un film tan audaz como *Midnight Cowboy* (Perdidos en la noche) llegara a un primer premio de la Academia.

Aunque la censura argentina ha procurado no enterarse de esos avances tan liberales, nuevas audacias asoman ahora en el horizonte. Su piedra fundamental ha sido el éxito público en Nueva York del film sueco *Soy curiosa (amarillo)*, que presenta algunas vacilantes del acto sexual sin otro pudor que el de intercalar un poco de sociología entre hombres y mujeres que se descalzan hasta la garganta. Pero ese film de Vilgot Sjöman fue solamente la piedra más escandalosa, porque repercutió en la prensa norteamericana y extranjera. En forma más discreta, el cine erótico se mostró en Nueva York durante muchos años, con un mínimo de escándalos. El turista sudamericano que haya llegado alguna vez hasta la calle 42 y Quinta Avenida, en pleno centro de la ciudad, habrá advertido que el exhibicionismo de postales, revistas y libros desborda todo lo conocido en América latina, sin que nadie se ofenda por ello. Paralelamente, varias salas cinematográficas ofrecen mercadería erótica, con títulos capciosos, afiches llamativos y una buena colección de fotos en el hall.

BIG BUSINESS. Los explotadores de ese género han vivido durante mucho tiempo lejos de la fama, pero en los últimos tres años se han visto incorporados como líderes de la nueva revolución en las costumbres, junto a los hippies, a las drogas y al intercambio de cónyuges entre matrimonios.

Russ Meyer había hecho 16 films en once años, con resultados tan notables que *The Immoral Mr. Teas* le costó sólo 24.000 dólares y redondeó rápidamente un millón en recaudaciones. En 1969, Meyer dio mucho que hablar con *Vixen* (textualmente "zorra"), que describe la vida de una señora llamada extrañamente así (la creación es el adulterio, con socios abundantes que varían desde un policía canadiense hasta la mujer de un pescador. En *Good Morning and Goodbye!* Meyer produjo, dirigió y fotografió un complicado lío familiar: los personajes son un hombre impotente, su mujer adúltera, una hija adolescente y un joven albañil, cuyos mecanismos de celos, engaños y venganzas terminan con una paliza. En *How much loving does a normal couple need?* (¿Cuánto amor necesita una pareja normal?), la pregunta no llega a ser contestada en 70 minutos por un detective empeñado en seducir a todas las mujeres de un pueblo de Arizona, hasta que un fracaso lo lleva a una pelea y a la muerte.

Harvey Cort consiguió en *Friends and lovers* (Amigos y amantes) el curioso privilegio de haber sido elogiado por la cronista de la revista *New York*. Su historia es la del intercambio de cónyuges entre tres parejas, con un drama que explota cuando dos de las mujeres no están muy conformes con el trato (y en cambio se inclinan a una relación lesbiana). La situación está reforzada por una muerte casual, una investigación y el final convencimiento de que las dos mujeres están unidas no solamente por el sexo sino por la responsabilidad compartida en un suicidio. Una crónica señala que los personajes y diálogos son mucho más convincentes de lo que cabía esperar en el género.

Andy Warhol ha sido el gran sacerdote del "bluff" y vive de esos millones. Lo que otros llaman su obra se integra con cuadros "pop" muy fáciles de hacer, con la fotografía de una lata de sopas Campbell y con una novela que trascribe diálogos triviales y que no pretende tener el menor sentido (un reportaje a Warhol fue publicado en *Panorama* 163). Sus primeros esfuerzos cinematográficos fueron tan simples como insoportables: van de una serie de rostros femeninos recogidos durante horas con una cámara fija (sin acción ni diálogo ni interés) a un film de seis horas, titulado *Empire*, que muestra el edificio del Empire State en un único, prolongado e interminable enfoque. Quien crea que *Sleep* (Sueño) es un título de mayor indagación psicológica, puede equivocarse y aburrirse: registra las ocho horas de un señor que duerme y que apenas se mueve. Eso dura ocho horas, desde luego, y es necesario exhibirlo en cuatro secciones con tres intervalos. En la esperanza de superar esa etapa de ardua creación, Warhol se dedicó después al cine erótico. Allí desfilan todos sus amigos (con gran abundancia de homosexuales) y amigas (con gran abundancia de lesbianas), que a veces usan seudónimos pintorescos, como Ingrid Superstar, Paul America y hasta Ondine; este último designa a un señor sumamente invertido. Los temas también despliegan las variantes de la actividad homosexual, en títulos como *My hustler, Bike boy, I a man, The nude restaurant, The loves of Ondine* y *Flesh*. El género parece haber culminado en *Lonesome cowboys* (Cowboys solitarios), que alguien calificó como "western homosexual": una mezcla de ridículo y de parodia hilarante, cuyas inepcias de caracterización y diálogo terminaron por desconcertar a los críticos neoyorquinos.

Una derivación de Warhol apareció a mediados de 1968 en un documental titulado *The Queen* (La reina), que registra un concurso de belleza para elegir a "Miss America". Pudo ser un noticiario de Hollywood, pero ocurre que las concursantes son, en su totalidad, hombres disfrazados de mujer, con viñetas adicionales que presentan a los finalistas en sus chismorreos, intercambios de cosmética y preocupaciones por la peluca que no llega a tiempo. El concurso fue auténtico y el film está dirigido por Frank Simon, pero nadie se sorprenderá al enterarse de que Andy Warhol figura como uno de los jueces del certamen.

FILMAD Y MULTIPLICAOS. Casi todo ese cine erótico ha sido producido en Nueva York, lejos no sólo de Hollywood sino también de todo contacto con su industria. Pero la gran ciudad no funciona en el caso como un centro productor sino ante todo como un mercado, donde hay millones de espectadores potenciales para cualquier tipo de espectáculo. Una prueba lateral es que también en Nueva York comenzó el reciente apogeo de desnudos en el teatro *(Oh, Calcutta!, Hair, the Dirtiest Show in town)* para los que hay que solicitar localidades con semanas o meses de anticipación.

Ese mercado ha permitido el lanzamiento mundial de un cine erótico extranjero. Así, Radley Metzger fue arrojado a la fama con su *Carmen, baby*, adaptación modernizada del relato casi clásico de Merimée, en una coproducción que reunía capitales norteamericanos, alemanes y yugoslavos, con rodaje europeo (una versión mutilada llegó a estrenarse en Buenos Aires). Después Metzger intentó otra coproducción aún más audaz con Alemania, adaptando la "nouvelle" *Therese et Isabelle* de Violette Leduc, historia de dos jóvenes compañeras de colegio, cuyo rechazo ante la brutalidad masculina las convierte en lesbianas convencidas.

El caso de *Soy curiosa (amarillo)* se hizo especialmente notorio cuando, tras un proceso judicial, su exhibición fue autorizada por un pronunciamiento de la Corte de Apelaciones norteamericana (noviembre de 1968) que decidió dar al cine las mismas franquicias de libre expresión garantizadas a los libros. Exhibiciones menos famosas de cine erótico extranjero estuvieron a cargo de suecos y daneses *(Yo soy mujer*, primera y segunda parte), de alemanes diversos y del argentino Armando Bo, que obtuvo críticas desfavorables y un montón de dólares cuando presentó *La tentación desnuda* y después *Fuego*. La prohibición de *Fuego* en la Argentina es incomprensible para Bo, quien en un reciente artículo periodístico compara los desnudos de Isabel Sarli con los que Bergman, Kazan y otros directores introducen en el cine extranjero.

TODO EN PRIMER PLANO. Cuando ya parecía que no era posible avanzar más en materia de cine erótico, la remota Dinamarca adoptó (en junio de 1969) la medida de abolir toda represión legal de la pornografía, decretando un juego libre que ha provocado en el turismo una compra masiva de coronas danesas (cada una vale 53,34 pesos moneda nacional). También provocó la visita de fotógrafos y camarógrafos, que

EN LA PANTALLA CAEN LAS MARGARITAS.

encontraron la posibilidad de rodar en Dinamarca algo que todavía parecía distante: el acto sexual puro. Esta nueva escuela incluye un film que comenzó titulándose *Pornografía en Dinamarca* y que después se restringió al moderado título *Censura en Dinamarca: un nuevo enfoque* (pero se lo conoce coloquialmente bajo un tercer título: *Porno*). Otro quiso llamarse *Pornografía en Copenhague* y transó por *Copenhague abierta, 1970*. Un tercero es igualmente explícito desde la cartelera: *Libertad sexual en Dinamarca*. Un campeón de esos documentales sobre el sexo es el norteamericano Alex de Renzy, 34, descrito como "un imaginativo pornógrafo de San Francisco", quien siguió el simple procedimiento de viajar a Dinamarca con una cámara, filmar todo lo que se pudo hacer en un aparente dormitorio, gastar 15.000 dólares en esa expedición y recaudar 800.000 en seis meses. Las sutilezas del realizador no se agotan en las variantes amatorias que su cámara recoge y que utilizan, por cierto, todo el cuerpo humano. También intercala exteriores de paisajes daneses, entrevistas callejeras y constancias históricas tan asexuadas como la de recordar que Dinamarca es la monarquía más antigua de Europa y que su capital fue fundada en 1167. Ocho siglos contemplan a De Renzy.

En el conjunto, esos films invierten el viejo prejuicio de salir a la calle para filmar los mejores documentales. Con todas sus pretensiones de documentación geográfica, histórica y social sobre Dinamarca (por ejemplo: "los crímenes sexuales han disminuido cuando fueron abolidas las prohibiciones"), el interés público por esta nueva escuela cinematográfica resulta ser el documental filmado entre cuatro paredes. Como arte, dijo un crítico, estas producciones son tan memorables como los paisajes en colores, sobre Mares del Sur, que el inefable James A. Fitzpatrick filmaba para Metro hace tres décadas.

Una escuela adicional, menos danesa pero inspirada en ese juego libre, se superpone ahora en las carteleras neoyorquinas. Aquí los títulos son tan explícitos como *Marido y mujer, Satisfacción marital* y *El ABC del matrimonio*, donde desconocidos intérpretes se muestran tan ardorosos como las circunstancias lo permitan. En el primer caso, el film fue hecho por dos parejas en 18 horas continuas. Aparte de cuatro seres humanos y de una cama (literalmente) redonda, el film sólo agrega a un presunto médico que explica la función sexual, subraya su placer (para mejor información pública) e invoca a los mejores sexólogos del siglo: Havelock Ellis, Kinsey, Masters y Johnson.

Por escuchar tan interesantes explicaciones, el público paga hasta quedar agotado. El costo de *Marido y mujer* fue de 86.000 dólares, pero su recaudación hasta el mes pasado era de dos millones y medio, mientras la exhibición continuaba en cien salas de los Estados Unidos. El realizador enriquecido es Matt Cimber, 34 años, ex marido de Jayne Mansfield. El material que tanto atrae al público en *Marido y mujer* es, sencillamente, el registro de 40 posiciones distintas para hacer el amor (con olvido curioso de la que lleva el Nº 41). Los planes futuros de Cimber incluyen títulos como *El y ella*, algunas investigaciones muy científicas sobre la vida sexual de los negros y un documental que se llamará *Pornografía USA* y que deberá ser de larguísimo metraje.

El Ente de Calificación Cinematográfica, con sede en Buenos Aires, debe

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

perder toda esperanza de censurar ese material. No viene. Hasta última noticia, los pornógrafos norteamericanos se conforman con el mercado propio y parecen vivir muy cómodos en él, protegidos por decisiones judiciales diversas. En su vida más privada, donde nadie tiene por qué introducirse, otras comodidades son evidentes. Si Matt Cimber se dedica con entusiasmo a la producción, hay que deducir que la muerte de Jayne Mansfield no lo dejó muy deprimido. En cuanto al astuto Alex de Renzy, se sabe que no gasta todo en Dinamarca, la que probablemente no le gusta. Vive en Estados Unidos con un gran automóvil, un yate de 17 metros y una mansión lujosa donde también residen su secretaria y una de sus ex actrices, ambas embarazadas. También mantiene a cinco hijos anteriores, de madres no identificadas, pero los niños no viven con él. Incomodarían.

Una vez más se hace necesario —y riesgoso— distinguir entre el artista y el pornógrafo. La cuestión es dónde trazar la línea, una tarea que exige perspicacia, flexibilidad, sentido del humor y, sobre todo, cultura acendrada, requisitos que, como se sabe, no siempre cumplen los censores. El hecho de que un festival cinematográfico "serio" como el último de Cannes, haya dedicado una sección especial a este género, es un síntoma muy significativo de su potencialidad económica. Lo difícil es mantener la suficiente claridad mental y apertura de espíritu como para no meter en la misma bolsa, por ejemplo, los desnudos masculinos frontales perfectamente castos de Alan Bates y Oliver Reed, en la ya famosa escena de la lucha de ambos frente a la chimenea encendida, en *Women in love* (film de Ken Russell sobre una novela de D. H. Lawrence) con los cortos "especializados" para homosexuales que se exhiben en Nueva York. Sería una injusticia abominable. ♦

AFICHE DE MUJER EN USA: ¿Y POR CASA?

MALLO: LA HISTORIA COMO EXPERIENCIA.

DOCUMENTALES

¿Ni vencedores ni vencidos?

El 23 de setiembre de 1955, desde el balcón de la Casa Rosada, el teniente general Eduardo Lonardi, jefe de la Revolución Libertadora y nuevo presidente de la República, dijo, terminante: "Esta revolución no tiene vencedores ni vencidos".

Entre el millón de personas que con saco y sin golpes de bombo celebró aquel discurso, un estudiante enfervorizado en el antiperonismo meditó esas palabras y se apartó del revanchismo que ganó a muchos. Pero no militaría en ninguna fracción política. Abandonó, a dos años de iniciados, sus estudios en Filosofía y Letras y entró en el mundo del espectáculo. Ahora, Daniel Mallo, 35, casado, 2 hijos, recuerda que hacia 1960 fue factótum de "Radioprogramas internacionales". No tardaría en ingresar a la televisión, donde tuvo transitorios socios en Proartel y Mancera. En estos momentos estructura *América sin fronteras*, programa vía satélite que aquí se verá por Canal 11 y que hermana a Chile, Brasil, Perú, Puerto Rico y Argentina en una competencia de estudiantes universitarios acerca de disciplinas históricas continentales. "El conocimiento de la historia nos justifica e integra, nos descubre el común sentido de nuestras vidas", afirma Mallo.

En esa premisa asienta la película *opera prima* que acaba de producir, con sigilo y paciencia, casi en el anonimato. El título resulta del impacto emocional de hace tres lustros: *¿Ni vencedores ni vencidos?* En 92 minutos (reducidos a 83 para una versión inglesa limada de pequeños localismos) se rescatan imágenes de la Argentina de entre 1890 y 1955.

"Fue una tarea inenarrable" informa Mallo, refiriéndose a los kilómetros de película que hubo necesidad de ver y a la consiguiente selección rigurosa. Repasó 300.000 metros, sacó 2.500 [illegible]. La versión definitiva. Desde enero de 1968, la búsqueda fue otro capítulo trabajoso: más de la mitad de las imágenes son de *Sucesos Argentinos*, que con ese aporte se asoció a la producción. Otras vistas —de antes del 30— y muchas fotografías son oriundas del Archivo Gráfico de la Nación. El incendio de las iglesias, en 1955, se encontró en la casa Gaumont de París; al parecer, semejante hallazgo no fue excepción. Sin la cifra definitiva, estima la inversión en algo más de 100 millones de pesos viejos.

LA INTENCION Y LOS DIAS. Mallo urdió el libro cinematográfico con el periodista Horacio de Dios. "Costó más ceñirlo a lo esencial que escribirlo", certifica el entusiasmado productor. Tras la búsqueda incesante de viejos noticieros o documentales, trabajaría con Albardo Cabado y Naum Spoliansky (directores montajistas) en la problemática de compaginación.

"La perspectiva de un gran negocio fue lo que me indujo a realizar *¿Ni vencedores ni vencidos?* —declara Mallo, y mientras estruja las cuartillas del guión original agrega—. Cuando me encontré manejando imágenes tan portentosas me invadió una gran responsabilidad: el deber de evitar los desbordes, la necesidad de no avivar odios". No se anima a afirmar que la película tenga una tesis, pero en la voz del relator Edgardo Suárez puso al final la afirmación de que la libertad por sí no basta, de que la libertad de morirse de hambre no es humana, de que la libertad es inseparable de la justicia. Mallo conjetura que si hay otras cosas que ni la imagen ni la palabra pueden decir, "surgirán de la música de Eduardo Falú". Esto lo lleva a consideraciones formales: los arreglos musicales de Jorge López Ruiz, los desvelos de Mauricio Rosenberg en la banda de sonido "llena de escollos".

EL SUPREMO OPTIMISMO. Poquísimos han visto el flamante film de Daniel Mallo, entre ellos Arturo Frondizi (que dijo: "Es un gran servicio que se presta al país para mirarse en su realidad") y Raúl Matera, a quien no molestaron algunos duros calificativos asestados desde la película a la burocracia, el personalismo y ciertas indefiniciones de fondo del justicialismo. El cirujano-político gozó en especial el largo racconto sobre Evita, "de una emoción absoluta", comentó. Predecía así el ascendiente que esta inusitada película nacional podría tener en el público general, a lo largo y lo ancho del país. Antes de que esta confrontación sea posible están los trámites que el productor cumplimentará ante los varios organismos nacionales de calificación, información y seguridad. "No soy pesimista —anticipa Mallo—; muy por el contrario, confío en la serenidad y reflexión que mi película impone, en el sentimiento de hermandad nacional que [illegible]". ♦

MACUNAIMA: ENTRE LA HISTORIETA Y EL FOLKLORE, UN PAIS ENTERO.

FILMS

Una cultura de la antropofagia

Macunaíma, *Brasil, 1969. Director: Joaquim Pedro de Andrade. Lorca, 85 m. Cine Lorca.*

Quizá lo más importante del grupo de cineastas y de films que cobija el rubro *cinema novo*, sea una vitalidad irreductible: la energía del dominado que pelea por crear, por hacerse oír, para quien cualquier arma es buena si resulta eficaz. Dos virtudes concomitantes: la falta de prejuicios culturales, unida a una voluntad franca de hacer obra cultural, y el desprecio por ciertas nociones adquiridas de estética cinematográfica. En 1964, cuando el Festival de Mar del Plata (momentáneamente exiliado en la Capital) premiaba esa obra maestra del progresismo pequeñoburgués llamada *I compagni* (*Los compañeros*, de Monicelli), Glauber Rocha descubría las raíces míticas y nacionales de una reivindicación social en *Dios y el diablo en la tierra del sol*, con un puro gusto por la rebeldía y la música y la leyenda que, en su época, los académicos de la izquierda, que tuvieron que esperar hasta mayo de 1968 para leer a Marcuse, habrían desdeñado como confuso y utópico anarquismo.

Macunaíma parte de una obra literaria del modernismo brasileño (el relato de Mario de Andrade, 1922), basado a su vez sobre las leyendas recogidas por un etnógrafo alemán a principios de siglo. El hilo conductor del relato y del film es la existencia de Macunaíma, un antihéroe que asume toda la amoralidad del colonizado: oportunista, sensual, mentiroso, su destino es un adaptarse a circunstancias que siempre terminarán por burlarlo, pues son otros quienes detentan el poder. Pero la originalidad y el interés del film no se agotan en su estructura picaresca.

Joaquim Pedro de Andrade ha me[illegible] clado las referencias culturales más incongruentes y agresivas para alcanzar un tono inconfundiblemente brasileño y popular. Así se mezclan la farsa (la genial payasada de Gran Otelo cayendo en actitud fetal entre las piernas de Paulo Josè, travesti en el papel de la madre de Macunaíma), la historieta (el rubio Príncipe Valiente en que un hechizo trasforma al negro Macunaíma), la leyenda popular (el palacio del poderoso malvado, provisto de nombre italiano como todo industrial brasileño que se respete), el cabaret político (la terrorista ninfómana), y la interpretación cultural de la antropofagia, vertida en autofagia: la de una miseria sin salida que se consume a sí misma, intelectual y políticamente. Con colores chillones, movimiento histérico, canciones cursis y un desenfado sin reposo, *Macunaíma* es algo inaccesible para cualquier aspirante a sociólogo: una imagen mítica, casi inagotable, de una realidad que asume su caos y lo arroja al rostro de sus jueces. ♦

E. C.

Lola: el largo adiós

Se alquila una modelo (Model Shop), *USA, 1968. Director: Jacques Demy. Columbia, 91 m., Premier.*

Excepto en su segundo film *(La Baie des Anges - Fiebre,* 1962), Jacques Demy ha dejado en toda su obra constancias, aun marginales, aun imprecisas, del destino de Lola, el personaje de ficción a cuyo alrededor giraban las demás figuras de su *opera prima: Lola* (1960). En *Los paraguas de Cherburgo* (1963), el tímido enamorado de aquel film la evocaba entre otros personajes, en otro puerto, y las galerías cubiertas de Nantes reaparecían, ahora desiertas pero en color. En *Las señoritas de Rochefort* (1966) se comentaba una noticia policial —el descuartizamiento de una bailarina retirada, conocida por Lola-Lola— que podía aludir a la protagonista del *Angel azul* de Von Sternberg o a la criatura del mismo Demy. O a ambas: nacida en aquel primer momento de la *nouvelle vague*, en que el cine descubría su propia genealogía y exploraba su capacidad de citarse y asumirse como un arte cuya tradición no era menos prestigiosa que la de la poesía o la pintura, la ficción de aquella Lola era su realidad más firme: resabios de Von Sternberg y, desde luego, de la *Lola Montes* de Ophuls.

Para su primer film norteamericano, Demy ha retomado a Lola. El millonario soñado, que la arrebataba en su convertible blanco al fin de *Lola*, la abandonó, junto con su fortuna, en Las Vegas; sin dinero, sin permiso de trabajo, Lola posa en uno de esos estudios donde cualquier tímido puede registrar las poses (supuestamente intrasferibles) de su modelo elegida. Como en *Lola*, una jornada basta para anudar encuentros y desencuentros que conceden un destino a esos personajes; en

MODEL SHOP: LOLA EN LA SELVA DE LOS ANGELES.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Model Shop, un arquitecto sin trabajo recibe el llamado para combatir en Vietnam, intuye que va a morir, regala la suma que habría pagado una cuota de su MG a la misteriosa extranjera apenas entrevista, para que vuelva a París.

En vez del chisporroteo apocalíptico que Antonioni recogió en *Zabriskie Point*, Demy —que nunca pretendió ser un temperamento contemporáneo sino un creador marginal, melancólico, aun provincial— da testimonio de su fascinación por ese monstruo urbanístico llamado Los Angeles, tan propicio, sin embargo, para la ficción como toda ciudad grande e indescifrable, y con ocasiones propias para la fantasía sentimental: la vida en automóvil, escandida por las cambiantes luces de los semáforos y por descensos más breves que los trayectos recorridos entre uno y otro. En un momento en que Hollywood imita los amaneramientos más epidérmicos de cierto cine europeo *(El graduado, Perdidos en la noche)*, Demy entronca con una herencia norteamericana hoy olvidada: el Tay Garnett de *Her Man (Cuando ama un valiente)*, el Paul Fejos de *Lonesome (Soledad)*. Si de su film se desprende un aroma fúnebre quizá se deba a que representa el último brote de un cine irrecuperable, y Demy lo sabe tanto como sus figuras de ficción, extraviadas entre la guerra, la marihuana, los conjuntos *beat* y la anonimidad inviolable de una década ajena. ♦

E. C.

Un actor de teatro

El recuento (The Reckoning), *Inglaterra, 1969. Director: Jack Gold. Columbia, 106 m., Capitol.*

Nicol Williamson goza de un prestigio reciente pero firme en Inglaterra. Los dos films en que podía haberlo conocido el público local fueron vetados por sus posibles distribuidores: *Inadmissible Evidence*, versión de la obra teatral de Osborne que se está representando como *La agonía de Bill Maitland*, y *Laughter In the Dark*, versión de la novela de Nabokov dirigida por Tony Richardson. *The Reckoning*, en cambio, se ha asomado tímidamente: se trata de uno de esos estudios de costumbres (arribismo, vida profesional y vida sexual en estudiado paralelo, cinismo superficial) que los dramaturgos de "la ira" legaron a la TV y al cine de su país. Como cine, es sólo una mecánica sucesión de primeros planos y modestos efectos de montaje; permite, sin embargo, conocer a Williamson, un actor que escupe su diálogo y arroja el cuerpo en una composición que el escenario sabrá valorizar correctamente pero que la pantalla evalúa con otras medidas. Quizá el discutido *Hamlet*, que ha compuesto para Richardson, permita apreciarlo mejor. ♦

E. C.

MUSICA

Las vísperas y el incendio

Ninguna razón hay para que *I vespri siciliani* haya quedado relegada en el repertorio del Colón. ¿Que el libreto es rematadamente malo? ¿Que el argumento es un revoltijo de románticos clisés ya herrumbrados en 1830? Es cierto. Pero lo mismo vale para *Il trovatore* o para *Un ballo in maschera*. Lo importante es que, en medio de tanta vulgaridad literaria, el gran músico del *Risorgimento* italiano encuentra la suficiente sustancia teatral y cuatro personajes psicológicamente ricos para explotarlos desde el punto de vista escénico y musical.

Hay una sola cosa que falló esta vez al compositor y es su proverbial y rígida autocrítica para eliminar rellenos, pasajes teatralmente prescindibles o momentos de música menor, cuando no vulgar. Como sucedió con muchas otras, Verdi debió haber reformado sus *Vísperas*. Pero hay una sola cosa que invalida los reparos. Y es que en la obra hay oleadas de buena música.

En la puesta en escena (punto vulnerable de esta representación), sin duda hubo total acuerdo entre el régisseur Franco Enríquez, el escenógrafo Contrafatto (es su apellido) y el autor del vestuario, Titus Vossberg. La idea fue montar un dramón romántico en su propia salsa, y con todísimos sus ingredientes; desde ya, muy aceptable. Sólo que sus autores mostraron modestas condiciones, gusto poco refinado, imaginación de vuelo gallináceo. Poner en escena, en primer plano, una supuestamente tremenda y sanguinaria insurrección colectiva a espada limpia, es muy riesgoso si no se disponen de grandes posibilidades materiales y absoluto dominio escénico.

En el plano musical, en cambio, el Colón dio una versión óptima. Martina Arroyo no es la intérprete ideal para Elena, en cuanto a "physique du rôle": es necesaria una desaforada fantasía para ver en ella a una duquesa austríaca. Pero se trata de una estupenda cantante, y pocas sopranos están en condiciones de pasar de dramática a coloratura, como aquí le exige el autor. Los primeros papeles masculinos sirvieron de presentación a tres divos: el tenor Lavirgen, el bajo Gialotti y el barítono Sherril Milnes. El español Lavirgen tiene volumen y extensión notables y ello es imprescindible para su Arrigo, el más abrumador de todos los papeles. Le faltaría limarse estilísticamente y aprender a medirse en relación con las proporciones de la obra; es decir, evitar llegar siempre vocalmente cansado al último acto. Gialotti también está inmaduro como artista; se desea por momentos mayor sutileza en su canto, pero tiene una fenomenal materia prima y capacidad expresiva. Además, compuso con mucha inteligencia su Giovanni da Procida; con un poco más de pulido, su personaje puede ser de memorable nobleza.

La cumbre de estas *Vespri* fue la presentación del norteamericano Sherril Milnes, lo que se dice un barítono excepcional. Con un temperamento, riqueza de esfumaturas, espléndido "legato" y tal pureza en la "mezza voce", que el recuerdo de Leonard Warren, el ya legendario intérprete verdiano, estuvo presente en toda la sala.

A la eficacia del cuarteto vocal se sumó la magistral versión orquestal de Molinari-Pradelli. Obra de dificilísima concertación, con gran preponderancia del coro (que cantó muy bien), el director italiano impuso absoluta precisión como primera medida. Después vino lo demás: derroche de musicalidad y auténtico fuego verdiano. ♦

P. S. U.

SHERRIL MILNES EN *I VESPRI*: UN BARITONO EXCEPCIONAL

DOÑA DOMINGA: MI MADRE QUERIDA

TELEVISION

Los ravioles del rating

El año pasado, una simpleza imaginada por los hermanos Gerardo y Hugo Sofovich, *Domingos de mi ciudad*, permitió a Canal 9 arrasar con los ratings dominicales y decretar la muerte de un añoso competidor: *La feria de la alegría*. Esta temporada, Canal 13 respondió al desafío con un esquema que mezcla rigurosamente filtros ya probados: *Los Campanelli*, un almuerzo que nuclea a familia de modales dudosos y diálogo desaforado.

"Nos ganaban no sólo todas las medias horas que correspondían a ese programa —explicita Gerardo Sofovich, manejando diestramente una planilla de ratings subrayada con afán y lápiz verde— sino las siguientes, en que la audiencia quedaba enganchada a un film." Entonces, "porque somos los libretistas más caros del ambiente y debemos justificar esa cotización", él y Hugo imaginaron *Los ravioles de Doña Dominga*.

"Los almuerzos en casa de su madre, cada vez que Ringo ganaba una pelea, ya eran una institución en el ambiente y habían trascendido, con imagen muy simpática, hasta el gran público." Todo fue cuestión entonces, de instalar a la puerta de su casa un camión de exteriores para difundir, cámaras mediante, la feliz idea. Por una retribución que los productores prefieren no difundir, doña Dominga Bonavena se encarga de adquirir los elementos para elaborar un menú que ella misma elige —en el que nunca faltan, claro está, los ravioles que titulan el espacio— y guarda ("para sí misma, Ringo no quiere nada para él") el sin duda jugoso excedente.

Para elaborar una continuidad somera, dos actores del "equipo Sofovich", Javier Portales y Jorge Porcel, conducen —entre bocado y bocado— la conversación de los presentes (Ringo, su mujer, sus dos hijos, los otros ocho Bonavena de siempre visitan a su mamá

dre los domingos, figuras del deporte, alguna modelo, algún espectable, Adolfo García Grau —que además canta— y Julio De Grazia, el único en su papel de actor, que interpreta a un furioso boquense).

"Claro que el diálogo no pretende un nivel de reportaje, pero sí de charla seria; elegimos a los gordos —Porcel y Portales— porque son muchachos enterados." Por lo demás, todo es muy simple. Gerardo dirige las cámaras y salta del camión a la casa a fin de, en los cuatro minutos de cada corte comercial, indicar someramente las futuras tomas. En la puerta y en la calle, la gente se agolpa. El teléfono suena sin cesar y dos empleados del canal atienden los llamados. Entretanto, los comensales insisten en agasajar con besos y abrazos a Doña Dominga y en proclamarla "la representante de todas las madres". Ringo contiene a duras penas tiernos celos edípicos desde que su mamá, en el primer programa, le espetó cuando la separaba de un efusivo huésped: "¿Y para qué los traés, si no querés que los atienda?" El contrato de madame Bonavena se extiende hasta fin de año, con opción a 1971. ¡Tiembla, Mirtha Legrand! ♦

Valentía superficial

Cuando la receta *Matrimonios y algo más*, agobiada de años, cambio de horarios y repetición desplazada, expiró de muerte natural, Hugo Moser intentó otras invenciones, con parte del mismo elenco y sus sempiternos recursos de sociología de bolsillo. La última, *El principio y el fin*, supera con creces las divagaciones que el mismo autor y sus competidores suelen asestar al público.

El jueves 23 de julio un capítulo titulado *La violencia* cebó su anécdota en una seudointerpretación de una seudorrealidad. En el seno de una sugestivamente típica familia católica de la clase "pudiente pero no tanto como para ser sospechosa", un hijo sacerdote, envuelto en turbios manejos actualizados (calendario mediante), con aviesos comentarios, bastó a Moser para destilar una interpretación de la realidad que se parece demasiado a moralina gratuita y a acusaciones prejuiciadas. Diálogos increíbles le permiten juzgar, política y espiritualmente, y con aparente impunidad, temas que no admiten superficialidad sin culpa. Envuelto en celofanes de "valentía" improbable, su programa afirma, en realidad, la más reaccionaria imagen que el televisor se ha animado a ofrecer en los últimos tiempos. Lo menos que podría pedirse es que, cuando se decide abordar estos temas apasionantes, se lo haga con mesura, sí, pero a la vez sin anteojeras. ♦

A. B.

Drácula con gusto a menta

A fines de la década del 50 Christopher Lee comenzó a desgranar, para Hammer Films, nuevas versiones de Drácula, henchidas de chillidos y color, con sangre profusa que parecía manar, no de las heridas de sus víctimas, sino de los colmillos del conde. La serie regocijó, imprevistamente, a los públicos más sofisticados del mundo: ese terror desaforado acaba por ser *camp*.

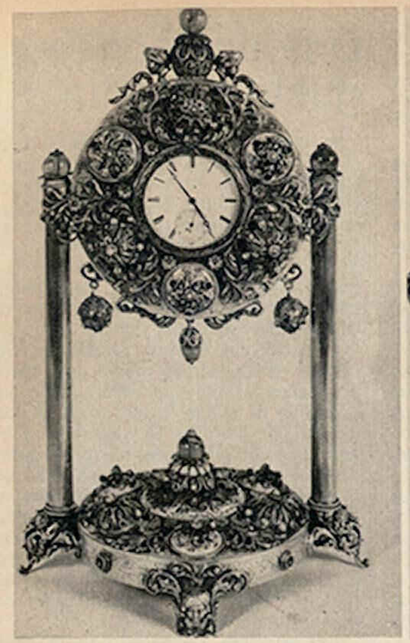
A partir del sábado pasado un frecuente elaborador de monstruos, Narciso Ibáñez Menta, pergeña, desde las pantallas de Canal 9, una fórmula imaginada por Horacio S. Meyrialle: *Otra vez Drácula*. Empinado hasta el metro noventa de estatura, con una máscara impecable y sus mejores recursos en la puesta en escena (que consigue el milagro de hacer digerible a una partenaire como Marta González), Narciso propone una historia ubicada en la actualidad, que incita la reaparición del monstruo de Transilvania.

Un principio farsesco, con la obvia pareja de actores que pelean a gritos su prestigio, se precipita suave y decididamente hacia el estremecimiento, con una imaginación atribuible por partes iguales al actor, al autor y a los impecables oficios que Alberto Rinaldi cumple tras las cámaras.

Entre la carcajada y el pavor, este teleteatro elige un lenguaje suficientemente adulto, con dosis de humor y buen gusto que lo elevan sideralmente por sobre la mediocridad masiva que agobia a los desafortunados telespectadores. Y no es desdeñable, como síntoma de evolución, que sea nada menos que el truculento "Narcisín" quien decida, por una vez, burlarse de sí mismo. ♦

DRACULA: OTRA VEZ, PERO MEJOR.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



RELOJITO HUNGARO Y MADONA CORRENTINA: LA PLATA SE COTIZA MAS.

REMATES

Los tesoros de Buenos Aires

Los que llegaban el martes 28 de julio a los salones de Roldán & Cía. podían fácilmente imaginar que, además de la XVII Subasta de Arte y Antigüedades, había allí un desfile de pieles. Suntuosas coberturas de visón y de otros animalitos menos identificables, abrigaban a la vasta mayoría de damas que se derramaban sobre el medio millar de sillas, la escalera y las galerías superiores. Era un público nuevo, distinto del habitual: eufórico hasta el insólito aplauso, con un entusiasmo distante de la medida impasibilidad que ostentan los compradores veteranos.

Quizá algo tuvo que ver con todo esto la incalculable cantidad de visitantes que transitaron sobre las finísimas Ispahan en los días previos, atraídos por una hábil publicidad. Entonces podía verse, por ejemplo, a la embajadora de USA, Francesca Braggiotti (de los Braggiotti de Viterbo) Lodge, interesada en un juego de mesa de Limoges; a Federico Aldao, director del Museo de Arte Decorativo, en éxtasis ante una conmovedora talla correntina (presuntamente, la única Piedad indígena que se conoce); a los delegados del anticuario francés que antes de partir de Buenos Aires dejó encargado que le compraran esto, aquello y lo de más allá;

LA RUEDA DE LA FORTUNA. El más alto precio fue el que se pagó por un raro Corot, un retrato: algo más de 3 millones (se entiende que son todos pesos de antes). Tras él, un Goya de la serie "Desastres de la guerra" alcanzó los 2.900.000 y el luminoso Sorolla "En el astillero" (por el cual se dijo que se había interesado doña Carmen Polo de Franco), 2.340.000. El tierno retrato de Alejandro II de Rusia, pintado por su padre, el zar Nicolás I, estuvo allí, al alcance de cualquier bolsillo: 120 mil pesos.

Como siempre, la platería trepó hasta lo más alto, y existen sospechas de que, en estos tiempos, lo que se aprecia sobre todo en ella no es justamente su valor artístico. Elegantísima, coronada por una piña y firmada por el célebre Johnston, la sopera Jorge II se instaló con facilidad en 2.350.000; Joyas pueden con justicia llamarse el copón veneciano de plata y esmalte, y el pequeño reloj húngaro adornado con piedras semipreciosas. El primero se cotizó en 360 mil pesos, y en casi medio millón el segundo.

En cuanto a los muebles, hay que referirse inevitablemente a la cómoda italiana, "maggiolina", de nogal y maderas frutales, con marqueterie que reproduce paisajes y escenas del norte de la Península. Pieza muy rara, el regocijo del público estalló al conocerse su tope: 500 mil pesos.

LOS CONOCIDOS DE SIEMPRE. En la noche del miércoles, la concurrencia era otra: menos opulenta y más sosegada, revelaba, asimismo, más caras conocidas en estas lides. Por ahí deambulaban representantes de los museos Sívori y de Bellas Artes, pero no pudo saberse si habían acarreado algo a sus arcas. Los precios, como el entusiasmo, también bajaron. El bargueño granadino del siglo XVII, una hermosura, de talla churrigueresca, con incrustaciones de hueso y herrajes sobre fondo de terciopelo, apenas arribó a los 400 mil pesos. 270 mil se pagaron por el icono ruso sobre tabla, al óleo con fondo de oro, con la imagen de la Virgen de Novgorod y el Niño; y sólo 160 mil por una rarísima talla en alabastro de Nottingham. La célebre Piedad correntina aterrizó en manos anónimas, por medio millón.

El encanto de los ingenuos muebles ingleses y criollos se pagó muy poco, lo mismo que los cacharros persas del siglo I. Pasada la medianoche, entró un señor muy apurado, con tres damas paquetísimas, y preguntó ansiosamente por la malaquita. En ese mismo momento descendía el martillo sobre la antigua talla, y aunque el presuroso quiso llevarla más allá de los 170 mil obtenidos, Roldán se atuvo a la ley, para gran furia del interesado. Ya sobre el desfile de platería colonial, la gente, raleada y con frío, decidió que mejor era irse a su casa. ♦

ALEJANDRO II, POR NICOLAS I, Y COPON VENECIANO: FULGORES.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ESTRENOS

Mucho ruido para nada

***Romance de lobos** (1908), de Ramón del Valle Inclán. Director: Agustín Alezzo. San Martín, Sala Coronado.*

Retoño evidente (demasiado evidente, a veces) del Rey Lear, el arruinado hidalgo gallego Juan Manuel de Montenegro recorre, en una noche de tormenta y agorería, la parábola que ha de llevarlo a la lucidez última —tan parecida a la demencia—, una lucidez nacida de su contacto con locos, bobos y mendigos, ministro de esa zona de lo sagrado que la sociedad burguesa rechaza en nombre del orden, la pulcritud y los buenos modales. Hasta llegar allí, Montenegro ha debido atravesar un naufragio, la muerte de su mujer y la rapacidad de sus cinco hijos (uno de ellos seminarista), que sólo dejan en pie las paredes de la casona ancestral porque no pueden llevárselas.

Encarnación de lo mejor y lo peor del alma española (su vocación de grandeza, su piedad evangélica, sus extravíos en el fanatismo, su histriónico sentido de la culpa), el caballero se autoproclama pecador pero creyente en el sacramento de la confesión. Si él pecó —y su mayor falta pareciera ser la lujuria, módica trasgresión—, lo hizo por una especie de sobrecarga vital, por puro exceso de energía. Sus hijos, en cambio, esos lobeznos rastreros, únicamente serán fieras para la delincuencia menuda o para vejar a infelices más débiles que ellos; les faltará ese hálito sobrenatural, esa magnanimidad que sería la característica del padre.

Viejo faunesco, cazurro, patriarca y pícaro de la literatura, Valle Inclán no pensaba, obviamente, en la posibilidad de representación de sus piezas, más discursivas que dramáticas. La fuerza prodigiosa de su imaginación, sin embargo, y la crepitación de un talento capaz de doblegar la realidad hasta quebrantarla, se emparientan con las tendencias más actuales: su obsesión burlesca de la muerte, su descenso a todos los cielos y todos los avernos de la sensualidad, son rigurosamente contemporáneos y atraen a los directores de hoy. A la vez que Valle añora con nostalgia, en estas "Comedias bárbaras", a una raza de hombres de mayor estatura que la cotidiana, se burla de ellos, de la persistencia absurda de sus prejuicios tribales en la era industrial, que ha decretado su extinción.

LAS CALAVERAS SE RIEN. Lo que puede reprocharse, entre otras cosas, a la opulenta versión (¿30 millones?) de Agustín Alezzo en el San Martín, es, justamente, la falta de humor, el no haber entrevisto que la necrofilia del autor se acompaña siempre de una redentora autoironía: en sus dramones están todos los elementos de esa apoteosis del romanticismo que los ingleses relacionaron con lo "gótico", pero en las bóvedas de sus osarios (minuciosamente descriptas, con realismo ibérico, las miserias del sepulcro) retumba la carcajada de un demonio jocundo que contabiliza los absurdos y ridiculeces de los hombres. Todo lo cual no impide que el llanto y el crujir de dientes, el retortijón del alma que se desnuda hasta la raíz, sean también elementos de primer plano, mezclados con las consejas y los trasgos, los coqueteos lascivos de los viejos desdentados, las leyendas celtas y los exorcismos cristianos.

No es la pretensión de mesura o de equilibrio, pues, la mejor fórmula para traducir esta colosal farsa trágica. Le ocurre a Alezzo lo mismo que a Sergio Renán con *Las criadas:* retrocede ante la última exigencia de locura, de frenesí, de atrocidad desatada e imprevisible; prefiere congelar la historia en cuidadosos "tableaux" primorosamente iluminados en sepias y ocres, antes que permitir el desencadenamiento del pandemonio en escena, la caída del rayo sulfuroso. Es como sustituir a Goya por Zuloaga, y la primera aparición de los mendigos lo revela: en ese montón de harapos, de pústulas y de desechos humanos, no repta el verdadero horror sino una trascripción literaria, una ilustración (a lo sumo, expresionista) del horror. ¿Y cómo admitir, en la caverna de Fuso Negro, esos tules y esas luces que ni Roberto Oswald se ha permitido en sus peores delirios wagnerianos del Colón?

Y esto lleva a otro aspecto fundamental del vasto espectáculo: la escenografía (o, para decirlo con las palabras de su creador, Luis Diego Pedreira, la escenoarquitectura). Aparentemente, toda la portentosa maquinaria del Coronado se pone en marcha con ejemplar tersura: el giratorio gira puntualmente, los planos deslizables se deslizan, las trampas se abren, y la técnica no deja nada que desear. Nada, salvo que la profundidad del enorme escenario se pierde y que casi toda la acción ocurre en primer plano y frontalmente, con lo cual se desecha una dimensión fundamental de *Romance:* el misterio, el espacio infinito del cual surgen (en la lectura) los fantasmones de la comedia, como meteoros que vuelven a perderse en la noche.

Finalmente, todo desciende (pecado mayoritario de los directores locales) por el tobogán del realismo, lo cual pervierte el sentido más profundo de Valle Inclán, que si bien no es aquí el de los esperpentos, lo anuncia; y, de todas maneras, es siempre un romántico desaforado, un goloso del efectismo. Así, las únicas escenas realmente teatrales de la obra, y las mejor resueltas por Alezzo y sus huestes, son las de la capilla: el robo de los objetos del culto y el feroz, delirante, exasperado abrazo del hidalgo con la muerta, entre el hedor, la penumbra, los gusanos y la mortaja con velos nupciales. Este es también el momento culminante de Alfredo Alcón, quien se supera (pese al perverso maquillaje, que lo asemeja al Dios de la Capilla Sixtina) en la grandeza y la piedad de Montenegro, aunque se le escapa —no ha de ser culpa de él, probablemente— el matiz guiñolesco, de marioneta trágica.

La cuestión fundamental es: ¿a quién le importa hoy este folletín en una Galicia todavía feudal y mágica? Si *Lear* o *Crimen y castigo* pueden ser actualizados, no ocurre lo mismo con *Romance,* carente de lo que otorgaba modernidad a *Luces de bohemia:* el conflicto, aún candente, del artista con la sociedad de consumo. No basta, en la pieza del San Martín, que el caballero profetice la revolución y los mendigos humillen a los ricos, pues todo ocurre detrás del cristal helado de las palabras. ♦

E. S.

ROMANCE DE LOBOS: O DE LA NECESIDAD DEL TREMENDISMO.

LA INCANDESCENTE ZONA DEL CANAL DE SUEZ: EL PLAN ROGERS PLANEA SOBRE ELLA.

MEDIO ORIENTE: LAS CONTRACCIONES DE LA PAZ

"Somos lo suficientemente fuertes como para no ser obligados a aceptar dictados de enemigos ni de amigos, pero no somos lo bastante poderosos para prescindir de los aliados." La frase fue detonada, a principios de la semana última, por el ministro de Defensa israelí Moshé Dayan, y adelantaba el sentimiento predominante en el seno del gobierno que integra: aceptar, en principio, el plan de paz para el Medio Oriente formulado —el 19 de junio— por el secretario de Estado de USA, William Rogers.

La esencia del plan es nítida: Egipto e Israel deberían acordar un cese de fuego "al menos, por un período limitado de 90 días", y participar en discusiones negociadoras bajo los auspicios del representante de la ONU, el sueco Gunnar V. Jarring, a fin de repujar "una paz duradera" basada en el mutuo reconocimiento de soberanías e integridades territoriales, y en el retiro israelí "de las zonas ocupadas durante el conflicto de 1967". Rogers prefirió, deliberadamente, dejar en la penumbra puntos irritativos, litigiosos, como el problema de los 2,5 millones de refugiados palestinos.

Según buenas fuentes, el plan Rogers contó con una previa semiaprobación de Moscú. Algunos observadores dicen más: proponen que las prolongadas conversaciones del embajador soviético, Dobrynin, con Joseph Sisco, en Washington —se prolongan desde enero de este año—, afinaron las aristas del plan. Lo concreto es que Nasser —después de 3 semanas en la URSS, citado por el Kremlin— aprovechaba el 18 aniversario del derrocamiento de su antecesor en el poder, el corrupto rey Faruk, para producir —el 23 de julio— un brusco giro de las anteriores, bélicas exhortaciones a "la victoria hasta el fin", a la aceptación "sin condiciones" de la propuesta Rogers.

LOS CAMBIOS. No fue pequeño el giro para Nasser. No hace un año, todavía, que rechazaba airado cualquier acuerdo sobre un cese de fuego que no incluyera, además, la firme promesa israelí de evacuar los territorios ocupados. De nada de eso habla el plan Rogers: dice, en cambio, que esa evacuación deberá ser tema de las conversaciones a iniciar.

En octubre de 1969 el Rais egipcio confinaba el papel de Gunnar Jarring al de modesto redactor del calendario para la retirada de las tropas israelíes. Ahora acepta negociar bajo su égida. Y aunque El Cairo hace alusiones a que el procedimiento a seguir será el de la fórmula de Rodas —en 1949 permitió que ambos adversarios conversaran, en el marco de la ONU, en esa isla griega—, no se le escapa que, en una etapa posterior, deberán ser directas entre las partes: algo en que siempre insistió Israel y Egipto siempre rechazó.

Es que la presión moscovita moldeó abruptamente al nuevo Nasser, que la semana pasada insistía al rescuebl[illegible] miento de la frágil unanimidad del campo árabe. Los guerrilleros palestinos titularon, en su periódico, con una sola palabra el comentario a la aceptación egipcia del plan Rogers: "NO". En Amman, la capital jordana, producían manifestaciones —la última, el jueves 30— curiosamente pacíficas para una ciudad que cuenta con un buen tercio de refugiados palestinos. Los hombres de Al Fatah temen que la paz por negociar no contemple su reivindicación primera: un país propio.

Su guerrilla es un factor urticante en política —Tel Aviv no está dispuesto a admitir acuerdos que no la congelen—, pero sumamente débil desde el punto de vista militar. O así era hasta el miércoles 29: ese día, el gobierno de Irak —baasistas sumamente enojados con Nasser— resolvieron poner a disposición de los comandos de Arafat nada menos que 10.000 hombres de su ejército regular. Fue golpe fuerte para el Rais, tranquilizado por el apoyo de Libia, Sudán, Jordania, y por la actitud del gobierno sirio: rechazó el plan Rogers, pero observadores íntimos conocen que fue un repudio formal.

Para Nasser, sin embargo, la actitud iraquesa no resulta decisiva. Sabe que, para muchos líderes árabes, Bagdad procura deteriorar a El Cairo sólo porque viene mejorando relaciones con los baasistas sirios en el poder, archienemigos de los baasistas iraqueses. Por lo demás, pareciera que el Rais está repujando otra clase de giro más profundo. Consistiría en interesarse menos por el Este árabe, y cultivar mucho más su rol hegemónico en el Oeste, en Africa, asociado a Sudán y a Libia, que ofrecen identidades políticas y riquezas económicas sumamente agradables.

LOS REPARTOS. Un tercer factor habría tranquilizado el sueño de Nasser, perturbado por Irak: el Kremlin le habría dado garantías de que cuenta con medios suficientes para sosegar al gobierno de Bagdag. A esta gentileza soviética, Washington respondió con otras.

Por ejemplo: discretas presiones sobre el rey Faisal de Saudi-Arabia, enemigo declarado de Nasser, para que no interfiera su conversión hacia la paz. A fines de la semana pasada, fuentes diplomáticas advertían que el asentimiento de Faisal era cosa hecha. En cuanto a Israel: el propio Nixon enviaba una carta a Golda Meir aconsejando la aceptación del plan Rogers. Esto levantó preocupaciones en Tel Aviv: un cese de fuego limitado podría facilitarle a Egipto y a la URSS la posibilidad de reforzarse militarmente en la zona del canal de Suez. Pero el 22 de julio, el canciller egipcio, Mahmud Riad, hacía llegar discretamente a Washington el siguiente anticipo: el cese de fuego será acompañado por Egipto de un congelamiento militar en esa zona.

La actitud de El Cairo resultó "muy alentadora" para Rogers, pero levantó sombrías desconfianzas en Tel Aviv: predicciones de que Washington entendía el plan de un modo y Nasser de otro, desconfianzas acerca de las garantías de fronteras seguras tras la eventual evacuación, increencia en las sinceridades árabe y soviética. La reacción israelí reflejó hasta qué punto el giro nasserista hacia la ofensiva diplomática puso a Tel Aviv a la defensiva.

También instaló a Golda Meir frente a una grave crisis de su gobierno de unidad nacional cuatripartito: el derechista Gahal —26 bancas en un parlamento de 120, 4 ministerios en un gabinete de 24— insistió tenazmente en que el plan Rogers era inaceptable porque no especificaba la posibilidad de modificaciones territoriales necesarias para la seguridad israelí. La ministro Meir cuenta con suficiente mayoría en el Knesset —y en el gobierno— como para no necesitar el consentimiento del Gahal. El viernes último, sin haber logrado vencer las resistencias gahalistas —a pesar de 4 reuniones de gobinete consecutivas—, Meir anunciaba la aceptación del plan Rogers

LOS OBSTACULOS. Una mayoría observadora consideraba que estas —y otras— piedras en el camino de la paz en Medio Oriente apenas constituyen el primer *round* de una larguísima puja diplomática. El elenco de los problemas a remontar es complejo y vario *(ver recuadro)* y no se agota en sí mismo: hace un par de semanas, la URSS lanzaba un amplio programa de ayuda militar a Libia, el rico vecino de Nasser.

Aun así —y por primera vez en 22 años— parece abrirse una seria perspectiva de arreglo para una zona del planeta que viene oscilando, permanentemente, entre la guerra fría y la otra. Una guerra más vieja que muchos de los soldados que combaten —y mueren— en ella. ♦

DAYAN: MEJOR ACOMPAÑADOS QUE SOLOS.

Todo lo que hay que conversar

MURO DE LOS LAMENTOS: 20 SIGLOS DESPUES.

"Que dejen de tirar y empiecen a conversar", fue el deseo formulado por Washington a Egipto e Israel. El mecanismo de la conversación ya está dibujado: Gunnar Jarring enviará una carta al secretario de la ONU, U Thant, informándole que las partes están dispuestas a discutir, con el propósito de acordar "una paz justa y duradera" basada en el mutuo reconocimiento de las respectivas soberanías, independencias e integridades territoriales y en el retiro de las tropas israelíes de las zonas ocupadas en la Guerra de los Seis Días. Aunque la conversación se inicie, sólo será eso: el inicio. La lista de desacuerdos previsibles es larga:

- Sobre la mecánica de las negociaciones, Israel preconiza las directas y Nasser, las indirectas. Una carta de Rogers a El Cairo acepta la posición árabe, y señala lo obvio: "creemos que las partes encontrarán necesario reunirse frente a frente, a partir de cierto momento".
- Tel Aviv desea la firma de un tratado de paz formal, que obligue en firme a los signatarios. El Cairo no se desvela por el tema.
- Israel ha cumplido ya 22 años de existencia, pero el mundo árabe no ha tomado nota. El plan de paz, según el punto de vista israelí, debería también incluir su formal reconocimiento diplomático, además de establecer fronteras seguras y correctas. Nasser, ahora, parece coincidir.
- La resolución de la ONU —noviembre 1967— indica que Israel deberá evacuar lo que ocupó y, en términos muy vagos, que debe haber "un justo arreglo del problema de los refugiados palestinos". Los árabes sostienen que Israel debe admitir a quienes deseen regresar. Tel Aviv, que quienes huyeron ya no son dueños de la tierra que poseían antes de 1948 y no pueden reclamarla. Hay alternativa, sugerida por muchos israelíes y aun por Moscú: la creación de un Estado Palestino que abarcaría la Cisjordania —ahora bajo administración de Tel Aviv— y la Trasjordania que el rey Hussein maneja. Otra —improbable— sugerida por los árabes: convertir al Estado judío en Estado multinacional y laico.
- Israel insiste en manifestarse más preocupada por su seguridad que por conservar los territorios ocupados. Los árabes insisten en la evacuación. Israel está dispuesta a devolver las zonas menos estratégicas, negociar las otras y una garantía de su inviolabilidad.

Con respecto a la península de Sinaí: Tel Aviv la devolvería a cambio de su desmilitarización y el establecimiento de una fuerza de paz de la ONU. Sin embargo, recordando que en 1967 el retiro de una fuerza similar —empujado por Nasser— precipitó la guerra, los israelíes requieren aún otras garantías.

La Franja de Gaza, atiborrada por unos 350.000 árabes, es fuente de tenaces perturbaciones políticas para Israel. Aun así, la considera necesaria para su propia seguridad. Alternativa que Tel Aviv aceptaría: su internacionalización, o su integración a un Estado Palestino eventualmente a crearse.

En la Guerra de los Seis Días los hombres de Dayan se apoderaron de las colinas sirias de Golan desde las cuales solían llover, pertinaces, las tandas artilleras del ejército de Damasco. Siria las empleó de esa manera durante casi 20 años, y ahora las quiere de vuelta. Israel se niega. Tal vez no, si un firme control la desmilitarizara.

Sharm el Sheikh domina el estratégico punto de Sinaí donde el golfo de Akaba se confunde con el mar Rojo. Sus cañones hacen lo propio con el delgado estrecho de Tirana, y en 1967 Nasser los empleó para impedirle a Israel la comunicación con Eilat, su única salida hacia el océano Indico. Israel insiste en permanecer allí. A menos que el tratado de paz garantice el pasaje tranquilo de sus naves hacia Eilat y por el canal de Suez.

En cuanto a Jerusalén: la toma, en 1967 de su sector Este, fue la victoria más jocundamente celebrada por los israelíes. Por primera vez en casi 20 siglos el Muro de los Lamentos —reliquia del templo de Salomón— volvió a manos judías, y nadie, en Israel, sueña con devolverla. Pero hay un hecho: Jerusalén Este también es sagrada para cristianos y musulmanes. Solución probable: control internacional, con administración municipal a cargo de Israel. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

VICEPRESIDENTE CAO KY Y PRESIDENTE NGUYEN VAN THIEU: NADA DE COALICIONES.

CHINA

La hora de salir al ruedo

A mediados de julio último, el viaje del ministro francés de Planificación, André Bettencourt, a China *(ver recuadro)* integraba un panel más amplio que el de las meras relaciones comerciales entre ambos países. En París, círculos de la Cancillería dejaron trascender, a fines de la semana pasada, la posibilidad del gesto retributorio: un alto dirigente de Pekín, entonces, devolvería próximamente la visita.

Después de tres años de ensimismamiento en su revolución cultural, China emerge de esas soledades y procura rearmar sus compañías. Hay otros signos: en junio, las relaciones chino-norcoreanas alcanzaban una insólita calidez con motivo del 20° aniversario de la guerra de Corea; una delegación del gobierno rumano fue recibida con gran pompa en Pekín y, a continuación, Mao reanudó relaciones diplomáticas con la revisionista Yugoslavia del mariscal Tito, hasta no hace mucho calificado por los chinos de "lacayo del imperialismo".

El movimiento prosigue: la tensión de antaño ha disminuido con muchos países de Africa. Hubo una tímida reanudación de las conversaciones fronterizas con la URSS y la designación —largamente congelada por Pekín— de embajador chino en Moscú. También un gesto hacia Occidente: el obispo de Shanghai, James Walsh, norteamericano, fue puesto en libertad en julio. Un nuevo equilibrio se dibuja en Asia: políticamente unida, China aparece en un escenario donde la diplomacia soviética acaba de perder batallas importantes.

LOS RUIDOS Y LAS NUECES. Algunos comentaristas niegan que USA, al intervenir militarmente en Camboya, haya conseguido los objetivos deseados por el Pentágono. Una cosa es indudable: esa operación obtuvo, sí, que la URSS cediera a China terrenos ganados en Hanoi y aun en toda la región.

Derribado Sihanuk —18 de marzo—, Moscú prefirió no cortar lazos diplomáticos con su derrocador, el general Lon Nol. Un gravísimo error, que Pekín se apresuró a explotar: dio apoyo incondicional al gobierno en el exilio que el príncipe-*crooner* modoló, y en territorio chino fue que representantes de Vietnam del Norte, del Vietcong, del Pathet Lao y de Sihanuk concertaron un frente común de lucha para toda Indochina.

Hanoi escucha cada vez con mayor atención la voz de Pekín. Según Saigón pudo comprobar, hace bastante más: la ayuda militar china al Vietcong ha desplazado en importancia a la soviética. Los hombres de Giap han vuelto a la táctica de las guerrillas, para la que China es tan capaz como la URSS de suministrar armas y elementos. Y las conversaciones de paz en París —que Pekín siempre denunció como "estériles"— se muestran, efectivamente, estériles. La reciente designación del veterano David Bruce por Nixon, en reemplazo del renunciante Cabot Lodge, al frente de la delegación norteamericana, en nada ha modificado ese paisaje.

El desplazamiento viene despertando preocupación en los círculos diplomáticos de Occidente. Se contaba con la URSS para ejercer presiones moderadoras sobre Hanoi, capaces de empujarla a una nueva conferencia de Ginebra. Pero los globos de ensayo que, en esa dirección, soltó Moscú en dos oportunidades este año, encontraron la callada por respuesta. Hanoi insiste en el retiro total de USA de Vietnam del Sur —y de Indochina— como condición previa a cualquier acuerdo, y los planes más optimistas consideran que, con "vietnamización" y todo, más de 100.000 G.I. podrán permanecer en la península durante largos años, todos los que la guerra dure.

El ejército de Saigón no sólo combate en su país, también en Camboya. Cifras últimas revelan que la sangría de deserciones que padece aumentó en un 50 por ciento en el primer semestre de este año. Contemporáneamente, el Pathet controla dos tercios de Laos, y los *khmer rojos*, casi la mitad de Camboya, mientras los aliados de la SEATO —Tailandia, Indonesia, además Japón— retacean la participación directa de sus tropas en la guerra. No parece haber *plafond* para una retirada completa de las fuerzas norteamericanas. Eso, claro, si el problema se plantea exclusivamente desde el punto de vista militar.

LAS FURIAS DE CAO KY. Pero el vicepresidente de Vietnam del Sur, Cao Ky, se mostraba contento hace unos días del pausado repliegue bélico de USA en su país: "Nos librará de las presiones políticas provocadas por los pacifistas estúpidos de USA", dijo.

Algo lo puso furioso, sin embargo. Durante una visita de 9 días a la India, la ministra de Relaciones Exteriores del gobierno provisional Vietcong, señora Nguyen Thi Binh, también cabeza de la delegación guerrillera que negocia —o no— en París, propuso un gobierno de coalición para Vietnam del Sur que hasta podría incluir a miembros del actual gobierno de Van Thieu y Cao Ky. Pero no a Van Thieu ni a Cao Ky. La oferta despertó entusiasmos en Saigón, entre políticos opositores —que temen ser encarcelados como el diputado Tan Ngoc Chau— y aun oficialistas, que no creen en la posibilidad de una victoria militar.

El presidente Van Thieu se encargó de disipar cualquier duda sobre la viabilidad de ese plan: no se dejará despresidenciar. Nixon lo apoyó públicamente, y esto cierra el camino para un acuerdo pacífico y negociado. A menos que Hanoi cambie. Pero, ¿quién lo hará cambiar? La nueva influencia dominante en Vietnam del Norte, China, se muestra particularmente rígida en el tema, a pesar de su reciente flexibilidad en otras áreas.

MINISTRA THI BINH: A COALIGARSE.

Cosa explicable: el sudeste asiático es algo que, durante siglos, Pekín procuró dominar directa o indirectamente. Su seguridad depende de ello, y también su acceso natural al resto de Asia y de Africa, ese Tercer Mundo de donde Mao espera que surja la tormenta de la revolución mundial. Japón intenta llenar vacíos de poder que la *low profile policy* de Nixon dejaría en la región, y China no cuenta con los enormes medios materiales que hacen falta para concretar la política de cualquier superpotencia. A Pekín le queda un único camino: apoyar a los movimientos revolucionarios de la zona. No puede hacer otra inversión. La ideología es su solo capital.

Así aparece como interlocutor más válido que la URSS para cualquier arreglo pacífico en Indochina. Lo constató el secretario de Estado de USA, William Rogers, al término de la gira que hace un mes efectuó por el sudeste de Asia: "Pensamos que China comunista es la clave para el futuro indochino. Si se mostrara dispuesta a hablar sensatamente, creo que podríamos repujar un arreglo pacífico con mucha rapidez". Pero Pekín acaba de suspender, otra vez, las recién reanudadas conversaciones con Washington en Varsovia.

Hace un mes que la cúpula de Mao insiste en violentos ataques políticos contra Japón, al que denuncia como "peón del imperialismo yanqui en Asia". Lo cual no impide que la corriente comercial entre las dos primeras potencias del continente haya alcanzado, en la primera mitad de este año, el insólito pico de casi 500 millones de dólares. Pero Mao busca otra cosa: al gobierno del *premier* Eisaku Sato le encantaría servir de intermediario entre USA y China comunista, y esto es lo que Pekín, precisamente, no desea.

Para Mao, ha llegado la hora de pisar fuerte en la arena internacional: no quiere tratar con "peones", sino con Washington directamente, y no en el reducido marco de las conversaciones en Varsovia. Es la única garantía, para él, que le permitirá frenar colisiones o maniobras antichinas que —piensa— son la base del acercamiento entre USA y Moscú diagramado, entre otras cosas, por las gestiones de paz en Medio Oriente y los tenaces intentos del Kremlin en favor del *statu quo* en Europa. ♦

Mao Tsé-tung: dispuesto a hablar con Occidente

El mes pasado, el ministro de Planificación de Francia, André Bettencourt, realizó una visita oficial a Pekín. En calidad de representante del Elíseo, fue recibido por el presidente Mao Tsé-tung, conversó con los líderes mayores de China y pudo recorrer zonas que ni los diplomáticos compañeros de ideología visitan libremente. Es, entonces, como observador político privilegiado —no como mero turista— que respondió al cuestionario de *L'Express* sobre las impresiones de ese viaje, en una entrevista que *Panorama* reproduce con exclusividad.

L'EXPRESS. — *Usted conversó largamente con Mao Tsé-tung. ¿Qué impresión le causó?*

ANDRE BETTENCOURT. — Es verdad que los años pasan. Ya había yo tenido ocasión de ver al presidente Mao hace 6 años, pero, en ciertos aspectos, lo encontré más alerta, incluso más agudo, esta vez. Hace 6 años, había padecido una pequeña dificultad en su salud, y una enfermera no se alejaba un solo instante de su lado. Nada de eso ocurrió ahora. Se mueve cómodamente, habla con vivacidad teñida, muchas veces, de humor.

—¿Le pareció curioso con respecto al mundo exterior?

—De ningún modo. Tal vez el tono general de sus ideas, siempre penetrante, ha tomado con el tiempo una dimensión más despegada de las contingencias inmediatas, menos agresiva.

—¿Hay alguna preocupación mayor que aparezca en sus palabras?

—Digamos que se siente un deseo muy profundo, incluso esencial, de mantener la revolución dentro del camino estricto que le ha fijado, de preservarla de cualquier desviación "burguesa".

—¿Le habló del general De Gaulle?

—Con frecuencia. Es un nombre que menciona casi 10 veces en cada conversación. A la hora de los brindis, por otra parte, el nombre del general De Gaulle es casi siempre vinculado con el del presidente Pompidou. De donde se extrae la impresión de que, para los dirigentes chinos, el general es uno de los escasos hombres de Estado que están al mismo nivel de su propio jefe. Hace 6 años, Mao Tsé-tung me dijo: "De Gaulle y yo somos militares, podemos comprendernos". Yo agregaría que ambos personajes se parecen por otras razones. En el fondo, los dos son moralistas.

—¿Tuvo usted la sensación de que los chinos creen en la guerra y se preparan para ella?

—Hablan de eso abiertamente. Dicen que hay que prepararse, y que las guerras modernas siempre nacen por sorpresa. Se les siente una preocupación profunda en ese tema. Importantes medidas de orden económico —de descentralización, por ejemplo— fueron tomadas en consecuencia. Aclarado esto, también es cierto que esta psicosis es útil en el plano interno.

MINISTRO BETTENCOURT CON JEFE MAO.

—¿En qué momento de la revolución cultural están? ¿Han cerrado ese capítulo?

—Creo encontrarme en condiciones de decir que China ha terminado una etapa de su revolución cultural. Ese sacudimiento gigantesco permitió, ante todo, un verdadero ajuste político. El ejército ha jugado, y sigue jugando, un papel de primer orden en ese proceso. La primera frase que siempre asoma en boca de los dirigentes chinos, sobre la revolución cultural, explica: "Permitió separar a los buenos de los malos".

—¿Están realmente decididos a conversar con Occidente?

—Sí. Pienso que hay entre ellos actualmente una evidente voluntad de establecer nuevos vínculos con un cierto número de potencias occidentales, con Francia en particular. Los chinos se muestran muy interesados por lo que pasa en Europa, y hablan de ello con mucho realismo: los problemas de la seguridad europea, la evolución de los contactos entre Bonn y Moscú son cuestiones que parecen preocuparles mucho. En el fondo —me parece—, es importante para ellos saber si la Unión Soviética logrará normalizar o no la situación en sus fronteras occidentales.

—¿Qué impresión le causó el interior de China?

—Lo más notable: la impresión física de multitudes. En las calles, naturalmente, pero también en el campo, en las casas. Hay que ver esos camiones colmados, esa verdadera marea de bicicletas, para sentir el peso demográfico de ese país. Y más teniendo en cuenta que esa multitud es muy joven, aunque la ebullición de chicos no se parece a lo que generalmente se puede ver en los países subdesarrollados. La juventud, allí, muestra una buena salud evidente. Y se alcanza la precisa sensación de que se trata de todo un país que ya no padece hambre.

—¿Y en el campo?

—Ahí se produce lo más impresionante. Toda China —o, al menos, lo que de ella pude ver— está cuidada como un inmenso huerto cuyo más mínimo rincón de tierra está cultivado meticulosamente. El rendimiento progresará a medida que se utilicen los abonos químicos que ahora faltan. El material agrícola moderno de cada granja colectiva es extremadamente limitado. En cambio, es evidente que se cultiva todo lo cultivable. Es por esa razón que no será en este terreno que los chinos deben esperar resultados espectaculares, sino más bien en el salto tecnológico que sólo pueden efectuar buscando aperturas hacia el mundo entero. Es en esto que China puede representar para Occidente —para Francia en particular— un mercado interesante y nuevo. ♦

Copyright L'Express, 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

WALTER SCHEEL Y ANDREI GROMYKO EN MOSCU: LOS ACUERDOS TRABAJOSOS.

EUROPA

El fin de la posguerra

Se acabaron "los revanchistas de Bonn", como la agencia TASS solía decir: el lunes de la semana pasada, Walter Scheel, ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Occidental, se convirtió en morador de la villa moscovita que, hace un par de semanas, también hospedó a Nasser. Ningún otro hombre de Estado de Occidente había alcanzado, antes, el derecho a semejantes miramientos en la URSS.

El jefe de la diplomacia germano-occidental se dirigió a Moscú para culminar largas conversaciones que la *Ostpolitik* de Willy Brandt supo burilar: el 19 de diciembre del año pasado, Brandt dio luz verde para contactar la cancillería soviética a fin de proponer un "tratado de renuncia mutua al uso de la fuerza". Vinieron, luego, una docena de conversaciones entre Egon Bahr y Gromyko, en Moscú, que a lo largo de 40 horas redactaron un borrador del acuerdo.

La gestión implicaba que el gobierno de Brandt está dispuesto a admitir las fronteras recién nacidas de la guerra, empezando por la línea Oder-Neisse que separa a Alemania Oriental de Polonia —le sumó 100.000 kilómetros cuadrados de territorio germano al país de Chopin—; un hecho verdaderamente histórico. Marca, en Europa, el fin de la posguerra. De modo que los conservatistas de ambos lados exclamaron: "¡Traición!".

CONTRAPUNTOS. Casi al unísono lo hicieron Franz Joseph Strauss, el poderoso líder bávaro, democristiano y derechista, y —en la otra brecha— Walter Ulbricht, el rígido, posiblemente eterno líder de Alemania Oriental.

Strauss y su partido temen que la aceptación formal de las fronteras impida cualquier reunificación posterior de la nación alemana. Se negaron a integrar la delegación de Scheel a Moscú en calidad de observadores, y acusaron a Brandt de "poner en venta" el interés nacional. La semana pasada —a lo largo de 6 reuniones con el canciller soviético, Andrei Gromyko—, Scheel procuró en vano que el tratado incluyera una cláusula sobre "el derecho a la autodeterminación del pueblo alemán". Es posible que Bonn deba resignarse a enviar al Kremlin una carta —que no tendrá respuesta— precisando que el acuerdo no se opone "a la unidad del pueblo germano, si éste lo decide libremente". Para Strauss y la democracia cristiana opositora esa misiva tiene el mismo valor que una charla de salón.

Ulbricht no se inquieta menos. Hasta ahora, había conseguido que ningún país del bloque socialista firmara pactos políticos formales con la República Federal hasta tanto Bonn no reconociera diplomáticamente a Alemania del Este. Este principio ha caducado, exactamente, a manos de Moscú. Ulbricht —que tan exigente se mostró con Brandt en los contactos Bonn-Pankow— está empezando a comprender que deberá ofrecer algo a cambio de ese reconocimiento.

Ese algo fue definido por Brandt en la ferroviaria ciudad de Kassel. El 19 de mayo último, al recibir a Willi Stoph, su homólogo del Este, pidió "medidas concretas" para "mejorar las relaciones entre la población de ambos Estados alemanes". Para Brandt, el reconocimiento de Pankow, lejos de afianzar el muro de Berlín, debe señalar una etapa en "la reconciliación de la nación alemana"; mejorar las comunicaciones —por tierra, mar y aire— entre Alemania Occidental y Berlín Oeste, entre ambas partes de Berlín, entre ambas Alemanias; ligarlas mediante más líneas telefónicas. Eso se llama distensión, y Brandt cree que debería comenzar a nacer en Moscú.

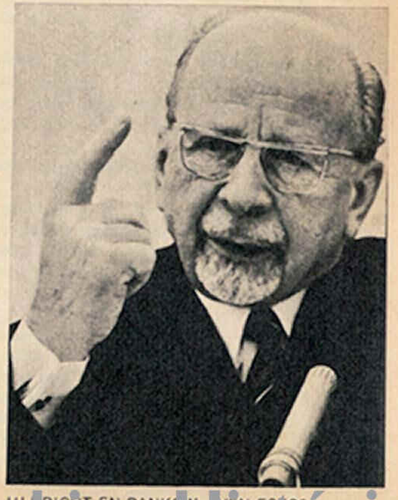
TIRONEOS. La URSS tiene buenas razones para desear la distensión. Preocupada por China, quiere asegurar las fronteras de su nueva retaguardia, al Oeste. Ansiosa de modernizar su economía —cargada de rémoras y dificulta-

des—, y de explotar las inéditas riquezas de Siberia —la inmensa, la despoblada, la infraequipada—, tiene necesidad de la tecnología y de los capitales que la pujante República Federal puede aportar.

Brandt, a su vez, busca en Moscú una visa para Berlín y no se baja de una idea simple pero abarcadora: la verdadera apertura depende del Kremlin. Pero Gromyko, en Moscú, produjo una verónica elegante: Berlín Oeste, dijo, sigue bajo la administración de Los Cuatro, no bajo la de Bonn; no corresponde, entonces, negociarla con Scheel: eso es materia para los representantes de USA, Gran Bretaña, Francia y la URSS que vienen discutiendo el rubro. Scheel, sin embargo, no cedió y esta semana, aún en su ausencia, ambas delegaciones buscan arrimes al acuerdo.

Para Brandt, todo es cuestión de empezar. Espera que el proceso, una vez iniciado, será absolutamente irreversible. Pero dispone de un magro margen de maniobra para mover bloque tan grande. Los casuistas de la oposición democristiana han creído encontrar —en el proyecto del tratado, que la cadena periodística de Alex Springer publicó— no menos de 26 ambigüedades o trampas contra las que se baten —endureciendo la negociación— los expertos de Scheel. Tienen motivos: el partido socialdemócrata de Brandt gobierna en coalición con el partido liberal, apoyado sobre una débil mayoría de 12 votos en la cámara baja. Un traspié en Moscú podría dividir a los liberales, terminar con la coalición y obligar a Brandt a convocar nuevas elecciones en todo el país, de incierto resultado para él.

Pero esta semana, en Moscú, un turista alemán pudo comprobar que el gobierno de Bonn se había ganado el respeto de los rusos. Un empleado cortés le preguntó: "¿Usted es un alemán verdadero, o un alemán de los nuestros?". ♦



ULBRICHT EN PANKOW: ¿VEN ESTO?

DAN MITRIONE (IZQ.) Y MIKE JONES: EN LA TRAMPA.

URUGUAY

Secuestros por partida doble

Golpe tras golpe, asestado en pleno rostro, un hermético y proteico ejército subversivo enloqueció a las Fuerzas Armadas del Uruguay, que a lo largo de la semana, incesantes persiguieron todo rastro de los osados guerrilleros urbanos. El martes 28 de julio, los insurgentes raptaron en su propia morada a Daniel Pereyra Manelli, un magistrado que entiende en procesos antiguerrilleros. En la mañana del 31, mientras Ejército y Policía controlaban los puntos estratégicos de Montevideo, lanzaban redadas y allanamientos masivos en procura del juez, los rebeldes perpetraron su mayor desafío: secuestraron a dos diplomáticos extranjeros, si bien no concretaron otros dos operativos.

Aunque forastero, de procedencia norteamericana, se sabe que el cautivo Daniel Mitrione era un enemigo dilecto del grupo de acción violenta. De 50 años, oficial de Marina en la Segunda Guerra y luego policía en Indiana, el experimentado **Dan** se desempeña como jefe de Seguridad de la embajada de USA. Por vía de la Agencia Internacional de Desarrollo —según fuentes noticiosas de su país— Mitrione es además asesor de la Policía uruguaya, desde luego que en cuestiones de seguridad. Su pericia fue anulada por un comando motorizado que chocó a su automóvil, de donde lo extrajo a punta de metralleta.

El caso Aloisio Nares Dias Gomide, cónsul brasileño, parece claro en cuanto a las metas. Por entregarlo indemne pedirían 5 millones de cruzeiros. Pero es evidente que se busca también mellar la imagen del Brasil, país jaqueado por una guerrilla que, a su vez, recibe severos reveses oficiales.

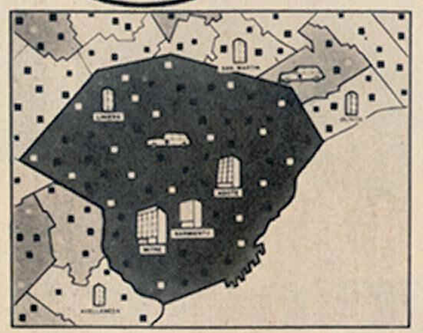
Algunos enigmas intrigan a los observadores. La Policía asevera que Gordon Jones, vicecónsul de USA, resistió a sus captores: ya en el coche guiado por los raptores se habría arrojado tras la libertad, recuperada al costo de algunos magullones. En cambio, los testigos sostienen que Jones, envuelto en mantas y atado de pies y manos, fue abandonado por los rebeldes. Semejante confusión —en maraña de versiones, comunicados y desmentidos— se advertía acerca del agregado cultural norteamericano, Nathan Rosenfeld, quien exhibía una herida en la cabeza.

Por su parte, los textos emitidos por los violentos dicen que el juez Manelli será sometido a interrogatorio y juicio. Se lo acusa de "crímenes y negocios con la oligarquía". Mitrione seguirá igual suerte. Y anuncian que la lista no termina allí.

TODO PARA SU SALUD

Policlínica PRIVADA de Medicina y Cirugía

A LA VANGUARDIA DE LA INNOVACION TECNOLOGICA



3 SANATORIOS
4 CENTROS MEDICOS
300 CONSULTORIOS DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia corporal y espiritualmente integral.

TODO POR UNA CUOTA MENSUAL
Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en:

Policlínica PRIVADA de Medicina y Cirugía

SARMIENTO 2649, Cap., Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.

Nombre: .....

Dirección .....

Localidad ..... Tel. .....

A los que dudan:

* Precio hay 18.188 $ 19.900.—

Hay gente que no puede creer que un auto de avanzada como el Dodge cueste m$n 1.690.000.*.
Hace falta aclararles algo.
El Dodge representa la nueva posibilidad de Ingeniería Chrysler.
Con un precio que compite directamente con el de autos de viejos diseños.
Tiene la mayor garantía del mercado argentino.
Y una financiación pensada para que usted obtenga el mejor precio final.
La financiación Chrysler.
Mínimo contado. 30 meses. Con intereses más bajos y **sobre saldos**, para que usted no pague lo que ya pagó.

GRANDIO

Suipacha 1120 - Callao 1833 - Capital

CONCESIONARIO AUTORIZADO CHRYSLER FEVRE ARGENTINA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CHILENO GABRIEL VALDES (CTRO.): EL EJECUTIVO QUIERE UNA CITA EUROPEA.

CECLA

Cómo flirtear con Europa

Buenos Aires conoció días de intensos aullidos que alarmaron —sin razón— a la ciudad. Es que entre el domingo 26 de julio y el jueves 30, ocho cancilleres procuraban atravesar raudos el denso tráfico urbano, precedidos por ululantes patrulleros. El miércoles 29, tras las tiradas oratorias de rigor y los ajetreos de pasillos (obviamente la parte más atractiva del encuentro), finalizaba la sexta reunión de la Comisión Especial de Coordinación Latino Americana (CECLA). Ya a la tarde, ministros y delegados exhibían la Declaración de Buenos Aires, un texto que propone elevar las vinculaciones entre los países del continente y Europa.

Tal es la cuestión que aflige a todos los gobiernos regionales. Por ello, éste es el extraño caso de una declaración que lo dice todo, o casi. Pues la próspera Europa traza su política de compras con neta preferencia hacia Africa. Los congregados confiesan que "han examinado las relaciones entre América latina y las Comunidades Europeas y han verificado con preocupación el debilitamiento progresivo". Un dato manejado por los expertos descubre que tal tendencia no sólo se advierte en el comercio: sobre el total de la ayuda que otorgan las potencias del Mercado Común Europeo, apenas el 2,4 por ciento llega a esta parte del mundo.

Como remedio, los hombres de la CECLA atinan, unánimes, a pedir encuentros con sus pares de las Comunidades, a nivel de ministros, a fin de debatir los reclamos que acordaron. Estos, desde luego, incluyen la esperanza de que en el Viejo Continente se acepten productos terminados o semielaborados.

Lo que, por supuesto, omite la Declaración es la manera en que dividieron las cancillerías. El espigado chileno Gabriel Valdés fue el adalid de una variante "ejecutiva", que quiso institucionalizar la CECLA como organismo político, y pedir acto seguido un encuentro cumbre con Europa. El canciller argentino disintió, elíptico: "La diplomacia es una cinética de la insistencia y la repetición, un juego de tacto y paciencia".

El ministro Luis María de Pablo Pardo, en línea "pragmática y moderada" impuso su criterio, que refleja la Declaración. Porque la Argentina ya sostiene relaciones bilaterales con el MEC, una gracia que obtuvo con sólo dos años de espera, mientras España —por ejemplo— aguardó siete años la misma concesión. Como suele suceder que ningún país tiene habitualmente deseos de ser representado por otro, y que la relación exhibida en la ALALC y en el Pacto Andino por sus propios miembros dista de ser monolítica, se entiende que las ideas cautas ganasen consenso. ◆

PERU

La revolución experimental

Con evocaciones incaicas y matices yugoslavos, la reforma industrial que descargó el 29 de julio el presidente Juan Velasco Alvarado detonó como una ojiva nuclear entre empresarios nacionales y extranjeros. Para el general que llegó al poder en octubre de 1968 era el mejor festejo del aniversario patrio. El "nacionalismo blindado", luego de confiscar una petrolera norteamericana, hacer la reforma agraria, estatizar el comercio exterior y otras menudencias, entra en una fase socializante, que al mismo tiempo se propone desenvolver la incipiente industria local.

Hace meses que expertos económicos y jerarcas político-castrenses debaten esta Ley General de Industrias. El gobierno consultó a las partes en danza, incluido el *establishment* (o lo que queda de él); pero al final Velasco Alvarado se encerró con el Comité Oficial de Asesores de la Presidencia, un haz de militares *duros* y en actividad, y descerrajó su decisión.

Antes, el semanario *Olga*, ligado a la avanzada del régimen, dedicaba en cada número varias páginas a exaltar las bondades del sistema yugoslavo de autogestión. Desde luego, el general Velasco Alvarado no quiso llegar a tanto. Se trata, al menos en sus deseos, de erigir una economía mixta: fortalecer a la burguesía nacional, pero exigiendo que su prosperidad sea compartida por los obreros, y aun que ellos tercien en el mando.

Estos son los tramos salientes de la ley:

- Se establece el control del Estado sobre las industrias básicas. "El Estado asume la función rectora en el proceso de industrialización del país." Una suerte de socialismo de Estado.
- Los nuevos rubros de industrias recibirán favoritismo oficial con protección aduanera, exenciones de impuestos, créditos y apoyo tecnológico.
- Los operarios recibirán el 10 por ciento —neto— de la renta. Se crea la Comunidad Industrial, compuesta por obreros, que adquirirá progresivamente la mitad del capital empresario, y en la misma medida participará en el directorio.
- Las firmas extranjeras deben pactar con el gobierno el plazo para obtener "una razonable ganancia y la recuperación de la inversión". Después, el capital peruano copará el 51 por ciento de las acciones.

Velasco Alvarado define así la originalidad de su fórmula: "No vamos hacia una modernizada sociedad capitalista, ni hacia una sociedad comunista de importación". El humanismo caro al general es el modelo, un tanto experimental. Sabe adónde no va. Aunque no está muy claro su destino final. ◆

VELASCO: "NO IMPORTAMOS MODELITOS".

GOWLAND PUBLICIDAD

Quién es el maniático que viaja a Brasil 14 veces por semana?

Cruzeiro Internacional.

Y es una manía que tiene sus razones.

Hace 42 años que Cruzeiro va y viene. brindando el mejor enlace aéreo con Brasil.

Por eso hoy puede ofrecer la mayor frecuencia y regularidad.

14 vuelos semanales lo demuestran. También sus horarios. que le permiten ir y volver en el día.

Ahora le toca a Ud. juzgar su atención internacional.

Sus confortables Caravelle. Su impecable puntualidad.

Y la otra manía de Cruzeiro: volar São Paulo aterrizando directamente en Congonhas. a Rio. Belem y las 93 ciudades importantes de Brasil.

Conozca la financiación de Cruzeiro. Hasta en 24 meses.

Disfrute en cada viaje su manía de llegar siempre a tiempo.

Después. usted será maniático de Cruzeiro Internacional.

Con Cruzeiro Internacional. los negocios en Brasil quedan a un rato de su oficina.

VUELE
CRUZEIRO
INTERNACIONAL
Para Cruzeiro,
Brasil no es sólo el Carnaval.

Buenos Aires: Corrientes 330 - Tel. 32-3621/26 - *Córdoba:* 25 de Mayo 66 - 4 P. - Local 7 - Tel. 30350
Mar del Plata: Sgo. del Estero 17... - 1er. P. - Of. 6 - Tel. 48634 - 34586 - Consulte con su agente de viajes IATA

5

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA BUENA ESTRELLA DE INDEPENDIENTE: "LLEGAMOS CON LA LENGUA AFUERA..."

FUTBOL: EL BALANCE DE UN CAMPEONATO DEFICITARIO

Nadie estaba seguro. ¿Quién podía estarlo luego de doce años de frustraciones? Es cierto: los seis goles del viernes 24 de julio a Unión de Santa Fe que colocaron a River Plate con dos de ventaja sobre Independiente, alentaron otra vez la esperanza en la castigada hinchada *millonaria*. Por las dudas, el domingo 26 —desafiando la lluvia— los simpatizantes de River obedecieron el llamado de Julián William Kent (presidente del club), y se fueron preparados para festejar. Pero como no hubo fútbol, tuvieron que llevarse las banderas y los sandwiches otra vez a sus casas. Al día siguiente volvieron, pero —caprichoso destino— otra vez tuvieron que arrastrar sus bártulos sin usarlos; algunos, además, lloraban.

Es que Independiente le había ganado a Racing por 3 a 2, un score justo, suficiente para ganar el Campeonato Metropolitano y también para que River iniciara su decimotercer año de padecimientos. Los más fanáticos buscaron culpables: el árbitro Humberto Dellacasa, que hizo tirar tres veces un penal hasta que Aníbal Tarabini embocó la pelota dentro del arco de Cejas, era el blanco preferido. Nada más inexacto; el referí se mantuvo sereno y no hizo caso a los reproches de la tribuna de Racing, en la que se habían infiltrado miles de parciales riverplatenses. Cuando el partido terminó, hubo de todo: los mismos fanáticos que el domingo 19 molieron a puñetazos y empaparon de escupitajos a los futbolistas de Independiente que perdieron por 3 a 2 con Platense, los perseguían para abrazarlos y arrebatarles las camisetas, el trofeo predilecto. Cerca de allí, en la cancha de Boca, los hinchas locales se quedaron en la tribuna (después de finalizado el partido que ganaron frente a Bánfield por 1 a 0), coreando el triunfo de Independiente que desangraba otra vez a River. El grito preferido volvió a sus gargantas: "¡Gallinas!", una ofensa que ciega a los albirrojos.

Claro que para los simpatizantes de Boca era, apenas, el gusto de saber que si ellos —derrotados por Argentinos Juniors la jornada anterior— no habían logrado el título, tampoco lo hacía su rival de siempre. Magro consuelo para Boca: el triunfo de San Lorenzo frente a Lanús (4 a 0) lo había relegado al cuarto puesto en la tabla de posiciones.

No hay paz para River; ni triunfante ni derrotado; desde hace trece años debe conformarse con escoltar al campeón de turno y festejar, tímidamente, subcampeonatos que por repetidos tienen ya mal sabor. "Prefiero que terminemos cuartos o quintos y no segundos", decía una semana antes del partido el volante Jorge Recio. Por las dudas, el domingo 26 el presidente Kent invitaba a los seguidores de River: "Festejaremos mañana, pero si somos segundos festejaremos también". Se estaba curando en salud, e hizo bien; el lunes 27 aclamaron a un equipo vencido

FINAL DE JUEGO. Cosa fea perder; Angel Labruna, director técnico de River se habría quedado sin trabajo: la semana pasada se afirmaba que el húngaro Sandor Hidegkuti ocuparía su puesto. Algo había que hacer para conformar a los que no aceptan la mediocridad como constante futbolística del equipo. Claro que la gente de River se tiene mucha fe; Roberto Ferreiro aseguró hace quince días a un redactor de *Panorama* que Daniel Onega, Oscar *Pinino* Mas y Carlos *Chamaco* Rodríguez, son unos "fenómenos", y el propio Rodríguez fue más lejos: "Soy mejor que Clodoaldo y Everaldo, casi un Pelé", deliró. Más modesto, César Augusto Laraignée, un zaguero incorporado a la selección nacional que hace turismo por el interior, había prometido: "Si somos campeones me bañaré desnudo este invierno en el río de la Plata"; tuvo suerte: seguirá duchándose en su casa.

Independiente, que terminó con 27 puntos sobre 40 posibles de conseguir en 20 partidos (igual que River), ganó el campeonato por un gol de diferencia en su favor. Fue, con Platense, el que más partidos perdió de los equipos ubicados en los seis primeros puestos; San Lorenzo, el que menos perdió (dos), resultó tercero. La mediocridad (*paridad* suelen llamarla algunos diarios y las revistas especializadas) de todos los cuadros, permitió que los *diablos rojos*, que ganaron tres puntos sobre diez en las últimas cinco fechas, se quedaran con la copa. Eso sí: Independiente mostró cierta efectividad en los primeros partidos del torneo: once goles en las tres fechas iniciales. Algunos de sus jugadores, como Héctor Yazalde, Aníbal Tarabini y el arquero Miguel Santoro, soportaron con mayor entereza futbolística que sus compañeros la demora en los pagos a que los sometió el club: en la última jornada —decisiva—, fueron los mejores.

La gira por América y Europa que inició Independiente el martes pasado obligó a jugar los partidos el lunes 27. Es que los dirigentes de Avellaneda estaban tan seguros de la victoria que pactaron el primer match en Colombia para el miércoles 30; los únicos que lo lamentaban eran el defensor paraguayo Idalino Monges, y el volante Teodoro Adorno, quienes se casaron antes del partido final y tendrán que conformarse con ver a sus esposas cuando vuelvan. El que no fue a la tournée es Manuel Giúdice, defenestrado de la dirección técnica antes de terminar el campeonato, porque desde que Oswaldo Brandao regresó al Brasil, Independiente no ha encontrado un técnico que le sirva para conformar a su hinchada.

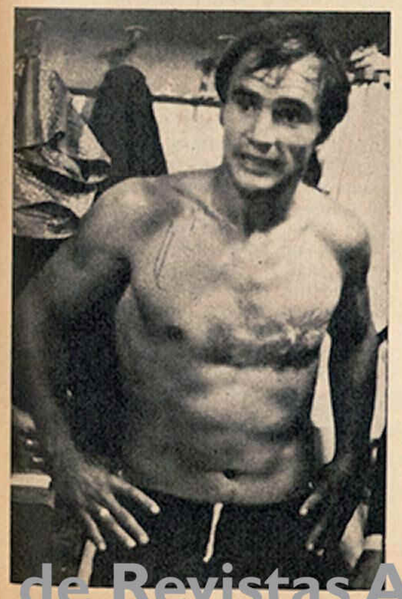
LA DERROTA DE LOS ROBOTS. Dos triunfos seguidos (contra Boca 1 a 0 y frente a Atlanta, 2 a 1) no le alcanzaron a Argentinos Juniors para desplazar del decimosexto puesto a Estudiantes, que tiene un gol más a favor. Los acólitos de Osvaldo Zubeldía fue-

ron obligados a jugar tres partidos más —y ganarlos—, para entrar en el Nacional. Tal vez entonces tengan que apelar como nunca a su técnica de la destrucción. Según Carlos Rodríguez, el futbolista de River (ahora suspendido), no les costará mucho: "Ellos están en los mangos —descubrió ante *Panorama*—, y saben ganarlos". Así parece: "Una vez, jugando contra Estudiantes —contó Rodríguez—, Bilardo me insultó todo el partido; cuando me cansé de escucharlo le dije: *¿Por qué no te dejás de jorobar y jugás al fútbol?*" Al *Chamaco* no le habrá sorprendido la respuesta. "¿Sabe qué me dijo: *¿Pero pibe... vos estás en ésa todavía? Yo vengo a ganarme los mangos.*"

Si es cierto lo que denunciaron la semana pasada dos jugadores de Colón de Santa Fe, Lo Bello y Di Meola, los campeones Carlos Bilardo y Néstor Togneri se verán en apuros: los santafesinos dijeron por televisión —y más tarde lo ratificaron ante Futbolistas Agremiados—, que aquellos les ofrecieron treinta mil pesos a cada uno para facilitar el empate de Estudiantes. Al parecer, los de Colón renovaron sus bríos y ganaron por 3 a 1. Cuando le contaron a Togneri, éste se apresuró a negar: "Son mentiras —recitó—; que vengan a decírmelo a la cara".

DE MAL EN PEOR. El campeonato Metropolitano de 1970 ha marcado el punto culminante de la crisis en que se debate, desde algunos años, el fútbol. Los jugadores amenazaron con ir a una huelga si no se cumple con los contratos y otras prerrogativas que solicitan; los clubes no pueden hacer frente al pago de sus deudas y, para peor, los argentinos fueron sólo espectadores del Campeonato Mundial que se jugó en México. Tanta desgracia parece a punto de abatir al interventor Juan Martín Oneto Gaona (ver número 169); claro que las grandes soluciones, se sabe, no llegan cambiando hombres: son los actos nuevos, imaginativos, los que cambian el curso de la historia. Una historia que se obstina en repetirse aun en los grandes días: el lunes 27, mientras los hinchas festejaban el título, los tesoreros de Independiente y Racing penaban una vez más: los porcentajes que les correspondían de la recaudación fueron embargados hasta el último peso.

MAS: GOLEADOR, PERO CAMPEON NO.



Ni siquiera pudieron hacer su tradicional negocio las publicaciones destinadas a explotar el fanatismo de los hinchas, porque el final era demasiado incierto en este torneo. Nadie se animó, por eso, a lanzar una tapa en colores que dijera, por ejemplo, "Independiente campeón metropolitano 1970". para evitar sorpresas desagradables. Las tuvieron, sin embargo, los que especulaban con los goles a favor del equipo de Núñez: la revista *River* tuvo que demorar su entrega semanal para poder cambiar los titulares y la foto de la portada, que anunciaban —con excesivo optimismo— la posesión del ansiado título. Simultáneamente, un par de ediciones especiales fueron lanzadas a la venta con fotografías de los supuestos campeones riverplatenses, las que sólo sirvieron para aumentar el cúmulo de chistes que durante la semana pasada debieron soportar todos los hinchas del acostumbrado subcampeón. (El martes 28, un chequeo de *Panorama* en los teléfonos públicos de la zona céntrica de la ciudad dio este resultado: de cada 10 llamadas, 6 eran bromas a los hinchas de River).

Pero no fueron solamente los simpatizantes de la banda roja, ya familiarizados con la derrota, quienes debieron soportar la frustración de sus aspiraciones en este campeonato. Los de Boca, aunque festejaban el triunfo de Independiente como cosa propia, sufrieron la mediocridad absoluta del mismo equipo que el año pasado había ganado brillantemente el Campeonato Nacional. Y los de San Lorenzo, que todavía siguen creyendo en los fugaces *matadores* de 1968, debieron sobrellevar una pesada carga: 11 empates en 20 partidos. La misma cantidad que sus colegas del pretensioso Racing, aunque estos últimos con un ingrediente más amargo todavía: la áspera lucha por la clasificación.

Que el torneo abundó en mediocridad lo dice la propia tabla de posiciones, donde la diferencia entre el campeón y el último clasificado es apenas de 6 puntos. En ese lote de doce equipos lograron ubicarse a último momento, tras dramáticos finales, Racing, Vélez Sársfield, Rosario Central y Gimnasia y Esgrima La Plata. Para los dos primeros esa colocación es un verdadero fiasco, pues sus pretensiones eran mucho mayores. Para los otros dos, en cambio, la clasificación resultó el gran objetivo (Gimnasia, por ejemplo, es la primera vez que consigue ir al Nacional).

INOCENTE BILARDO: "¿YO SEÑOR?"

Idénticas esperanzas parecen haber alentado también Newell's Old Boys, Platense, Atlanta y Bánfield, muy conformes con tan magro resultado. Los rosarinos, a pesar de todo, se convirtieron en la revelación del torneo y hasta pudieron ser campeones: demostraron que la homogeneidad de un equipo sin estrellas es a veces más valiosa que la contratación de vedettes. Platense, por su parte, llegó a brindar espectáculos ahora inusitados en las canchas argentinas: jugó al fútbol con simpleza y efectividad, sin importarle mayormente la derrota. Atlanta ensayó algo parecido y Bánfield, en cambio, se aferró a un esquema defensivo tan antipático que llegó a producir tal vez los peores partidos de los últimos años: marcó apenas 17 goles, cinco menos que Los Andes (el último de la tabla, que ganó sólo dos partidos).

LOS DUDOSOS. Además de Estudiantes, pelean ahora por su permanencia en los torneos superiores los equipos de Chacarita Juniors, Huracán y Quilmes. De los cuatro, Quilmes es quizá el único que puede considerarse satisfecho, pues con la humildad de su conjunto y los escasos recursos de la entidad, sus únicas aspiraciones podían ser ésas: luchar por salvarse del descenso. Los otros, desde luego, pretendían algo más. Para eso Chacarita ostentaba el título de campeón metropolitano 1969 y Huracán habían invertido —como lo hace todos los años— excesivas sumas de dinero en la contratación de supuestas estrellas.

"Esto me está costando demasiado caro", suele protestar Luis Seijo, presidente de Huracán, cada vez que pierde su equipo y debe enfrentarse con los déficit de la tesorería. Es que el caso del *Globito* no se diferencia mucho de las continuas frustraciones riverplatenses: es el único club, de los denominados "grandes", que jamás logró un título profesional en primera división. Su hincha más famoso, Oscar *Ringo* Bonavena, asegura que "es una cuestión de *yeta*, una *mufa* que nos viene de le-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

jos...". Para neutralizarla, algunos socios iban durante la semana a plantar ruda macho detrás de los arcos; pero todo fue inútil: ni con la incorporación del frágil Héctor *Bambino* Veira y el retorno del diminuto Alberto *Toscano* Rendo pudieron lograr siquiera la clasificación. Menos aún aspirar al campeonato.

LOS CONDENADOS. Cinco clubes irán directamente al torneo de reclasificación: Argentinos Juniors, Unión, Lanús, Colón y Los Andes. De ellos, sólo Argentinos y Lanús podrán aspirar seriamente a su permanencia en primera división, aunque eso les siga provocando una sangría económica muy difícil de sobrellevar. Pero aún están los otros tres, con equipos totalmente desarticulados, deudas exorbitantes, conflictos internos y escasas posibilidades de permanecer en el círculo superior. Son los que forman el bloque de clubes prácticamente desahuciados, que vegetan en primera división gracias a la maestría política de sus dirigentes y a la tolerancia de los reglamentos de la AFA (siempre inútilmente reestructurada). De esa vegetatividad suelen aflorar las crisis financieras más graves, una bancarrota que ya no se supera ni con el cachet de la televisión. ♦

DIRIGENTES

La pasión de Juana de Arco

Los diarios publicaron la noticia el 12 de julio último: nueve dirigentes del Club Atlético Platense renunciaron "en desacuerdo con la conducción del presidente Juan Santiago y la vicepresidenta Natividad Gallego de Marcovecchio". Los infortunios del club de Núñez habían llegado —aparentemente— a su punto crítico. Es que en 1970 los *calamares* tuvieron una sola cosa que festejar: la clasificación para el Campeonato Nacional de Fútbol. El resto es penoso. Una asamblea extraordinaria, celebrada el 26 de junio, concluyó que la deuda de la institución es de 95.287.852 pesos viejos; antes había soportado otras calamidades: clausura del estadio por deficiencias en una tribuna; intimación a jugar contra Boca —para la televisión— en la cancha de Atlanta. Platense no aceptó en primera instancia y la AFA todavía lo amenaza con sanciones.

Por fin, el 25 de julio, un banco rechazó cheques por valor de cinco millones de pesos, desatando la ira de los futbolistas, quienes amenazaron con no jugar frente a Vélez Sarsfield. El últimátum obligó a reunir tres millones y medio (que vaciaron los bolsillos de toda la comisión y de varios socios). Todo un drama: Luis Brennan y Arrigó Razeni tomaron la conducción de la entidad, en 1966, con 57 millones de superávit; cuando se fueron, en 1969, de-

EJECUTIVA MARCOVECCHIO: "¡ENVIDIOSOS!"

jaron más de 90 millones de deuda, aunque el balance apenas denunciaba 65 millones. Los libros de socios y de contaduría habían desaparecido. "Hicimos la denuncia en la comisaría 35ª el día 24 de diciembre de 1969", aclaró Razeni al diario *Crónica*. Nunca hubo noticias, tampoco, de los 64 millones obtenidos por la venta de los jugadores Recio, Mansuetto, Miranda, Bulla, Togneri, Lavezzi y Luis Medina. Razeni —que llegó a presidente cuando renunció Brennan— fue suspendido; pero asegura que "no hay nada ilegal". Tal vez su comisión no fuera muy experta en economía, ni en asuntos electorales, porque una investigación descubrió que 558 socios votaron sin tener antigüedad para ello. Otro desliz: la principal acreedora de Platense es Codiar S. A., cuyo titular, casualmente, es Arrigó Razeni.

Según el actual tesorero, David Pedro Lamartine (61), "antes había 25 mil socios y cuando se fue la otra comisión quedaban nueve mil". Dice estar saneando la economía: "En junio recaudamos cinco millones de cuotas sociales y nos otorgaron varios préstamos. Si se concreta la venta del puntero Oscar Valdés al Valencia, de España, podremos respirar un poco". La trasferencia se hizo la semana pasada en 21 millones al contado. Alfredo Chaquer (52), ex miembro del tribunal de honor de la comisión de Santiago, dice haber renunciado porque "la Marcovecchio se cree la Juana de Arco del fútbol; muestra una falta de recato increíble y el presidente la ampara". Chaquer descubre que "la culpa no la tiene el chancho sino quien le da de comer, porque cuando Santiago renunció por la clausura de la cancha, ella dijo que era un cobarde que no merecía dirigir al club".

Sin embargo, Juan Santiago (55), dijo a *Panorama* que "para estar al frente de Platense hoy se necesita mucho coraje y alguien tiene que dar la cara". Luego aconsejó: "Ponga lo positivo y no lo negativo, en su revista; ¡no sea cosa que anden buscando chismes!" Esos chismes serían, en todo caso, las declaraciones de los renunciantes; como las del ex tesorero Eduardo Duarte (65): "Pasaron por arriba mío sin ningún respeto —dice—; de los diez millones que denunció la Marcovecchio [illegible] de préstamo, yo no tuve ni un dato para asentar en los libros; pero la culpa la tiene él, que es muy peligroso; ella en cambio es una ilusa".

No lo parece; Natividad Gallego de Marcovecchio (48, viuda, dos hijos) se pliega la maxifalda y antes de hablar cruza las piernas, forradas por brillantes botas negras. "Sí, yo tuve problemas con los que renunciaron —confesó a *Panorama*—, son los del grupo de un tal Chaquer, *El Monje Negro*. Ellos son unos envidiosos que no tienen pasta para dirigir. El préstamo de diez millones del banco Municipal lo usé para pagar a los empleados del club y algunos premios a los jugadores. Para conseguirlo, el tesorero Lamertine y yo tuvimos que hipotecar nuestras casas. Cuando presenté el proyecto de demoler la sede del club y hacer una torre de 15 pisos (uno debía ser para Platense), me lo rechazaron. Lo que pasa es que esos son dirigentes sólo para tener una platea en la cancha: cuando se fueron no devolvieron los credenciales y seguro que las siguen usando". Angel Mario Spinelli (37), que fue secretario general, cuenta su versión: "Un día Eduardo Giorla —que ahora es secretario general— dijo que la señora había tramitado un crédito en el banco Hipotecario para construir una torre de quince pisos. Teníamos que demoler la sede en 30 ó 40 días y pedía un poder irrevocable, firmado por todos: la obra se haría con un proyecto del mismo Giorla, que es apenas maestro mayor de obras".

Para Carlos Mamone (27), ex presidente de difusión, doña Natividad "quiere ser presidenta del club"; será por eso que "dos por tres viene y dice: *hoy estuve con el general Pepito*, y todos nos quedamos en ayunas, sin saber nunca quién es el famoso general Pepito. Quiere impresionarnos". Damián Amaduro (61), ex intendente del club, concluyó: "Se mete en todo y siempre dice que ella manda en Platense".

Parece que sí, y lo hace con gusto: mujer de empresa y hábil negociante, la Marcovecchio está dispuesta a imponer su criterio porque, según dice, "los que se fueron eran unos inútiles y recién ahora podemos trabajar en paz". Algunos socios de Platense comentan que la señora quiere trabajar "en la paz de los sepulcros e imponer una dictadura que la haga imprescindible". El presidente Juan Santiago asegura que los que se fueron "son unos cobardes que se quejan fuera del club". Cuando *Panorama* le señaló los argumentos de los renunciantes, reaccionó ofuscado: "¿Usted qué anda buscando? ¿Qué quiere investigar?".

Pero por encima de todo eso, a pesar de la bancarrota del club, los jugadores de Platense siguieron haciendo goles. Y los estoicos hinchas —que alguna vez se deleitaron con Vernazza, Báez, Geronis, Rodríguez y Santiago— no estuvieron ausentes de la tribuna. [illegible] ♦

14 VENCIMIENTO IMPRORROGABLE: DE AGOSTO

IMPUESTO A LAS ACTIVIDADES LUCRATIVAS 1970 EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

(Incluso contribuyentes comprendidos en el convenio multilateral).

EN EL MISMO PLAZO EMPADRONAMIENTO DE CONTRIBUYENTES

- Se paga y se empadrona con la declaración Jurada anual.
- No varía el número de la inscripción.
- Sí varían los datos a declararse. Por esa razón, utilizar exclusivamente el NUEVO FORMULARIO.
- La exactitud y claridad de los datos a consignar en la Declaración Jurada facilitarán su computación y el empadronamiento correcto.
- El formulario anexo, indicado en el rubro 4º inc. b de la Declaración, será utilizado exclusivamente por los contribuyentes que soportaron retenciones o anticiparon impuesto en el año 1969.
- Para consultas y retiro de formulario diríjase a la Oficina de Distrito o Delegación de la Dirección Recaudación más cercana a su domicilio. En Capital Federal: Casa de la Provincia, Callao 237.
- Pagos en todas las sucursales del Banco de la Provincia, Casa Matríz (La Plata) y Casa Central (Capital Federal).
- **TASA POR INSPECCION DE SOCIEDADES: VENCE TAMBIEN EL 14 DE AGOSTO (Pagos por boleta 13-A3).**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES MINISTERIO DE ECONOMIA
Dirección Recaudación.

SU IMPUESTO CONSTRUYE

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Personajes

COMER Y ESCUCHAR. *"Otra vez todos juntos."* La reunión fue nuevamente en La Chimère y siempre al mediodía. Los responsables del sello Odeón deciden que los periodistas deben conocer a sus intérpretes exclusivos en un clima muy especial, y por eso reúnen en el restaurante de la calle Junín al 1700 para hacer las presentaciones. El lunes, Alfredo Zitarrosa, uruguayo (30, foto) era agasajado. Desde su debut, a los siete años, ha recorrido un camino poco común con su multifacética personalidad de actor, locutor, animador, cuentista, arqueólogo, periodista y, por si fuera poco, compositor y cantante de "cosas auténticamente criollas". Por supuesto, las mesas ofrecían una abundancia que hacía difícil la opción. La tabla de quesos, suculenta; el rosbif, flanqueado por salsas seleccionadas; jamón glacé y panecitos de colores, paté y fiambres, todo exhibido entre legumbres abigarradas. Zitarrosa, que debutó en 1962 como cantante profesional en el Canal 13 de Lima, lo hizo en 1964 en el Estudio Auditorio del SODRE, en su patria, con tal impacto que fue invitado para el Festival de Cosquín 1965. Luego intervino en festivales continuamente, hasta grabar su primer LP; en 1967 presentó un espectáculo en la televisión montevideana, Generación 55, en el cual actuó como libretista, cantante y maestro de ceremonias. Recibió medallas y plaquetas de oro en distintas competencias y, en oportunidad de la inauguración del flamante estudio de Odeón, totalmente renovado y adecuado a las nuevas técnicas, grabó su tercer L.P. Cuatro milongas, un milongón, tres canciones, un gato, un estilo, una polca y una zamba, interpretados con el acento tan personal que imprime Zitarrosa a sus cálidas versiones, acompañaron desde un rincón, mediante un estéreo, a los elegidos que se regodeaban con las vituallas.

SIMULACRO. *"El hábito hace a la monja"*, resolvió Brigitte Bardot. Como tal se la verá en su próximo film Les novices, que dirige el oscuro Guy de Casaril. Pero nadie debe sospechar que la virtud entró de repente por la borda. En el mismo film Brigitte representa adecuadamente una prostituta, con cartera revoleada y botas negras altas. Observadores más perspicaces sabrán que no hay allí dos personajes sino uno solo: las cejas de esa monja están demasiado cuidadas.

EN CUEROS. *El lunes de la semana pasada un batallón de costosas señoras envueltas en visones y brillantes y atildados señores envasados en trajes de corte perfecto descendió sobre la Galería Promenade, en Alvear y Ayacucho, e invadió el local 18, donde* Humberto Maneglia, *38 (foto, izq.), dueño de una de las más prestigiosas sastrerías de Buenos Aires y con clientela más exigente, inauguraba otra arista de su actividad: Mago, una boutique especializada en ropa de cuero. "Parece un jardín colgante", metaforizó una opulenta dama, ante la visión de las rosas, los tulipanes y las orquídeas derramados sobre la escalera, tapizada de lila. La decoración del reducto se hizo a base de muebles antiguos, convenientemente adaptados. Mientras incesantes mozos de Steinhauser circulaban cargados de fuentes con manjares tan opíparos como las que se ven en las miniaturas del duque de Berry, la concurrencia indagaba: "¿Sigue Maneglia corriendo carreras de automóviles?". La respuesta la daban Haroldo, su impecable cortador, y Carlos, su vendedor mágico en la sede de la calle Viamonte: "No, ya no corre más. Pensó en su familia y decidió que los riesgos del comercio son menores". Y más fructíferos, como puede verse en Mago, donde —todo en cuero— los pantalones cuestan 300 pesos (de ahora), los abrigos 600, y los conjuntos y los enterizos se obtienen por aproximadamente este mismo precio*

SEGUNDA COCO. *En diciembre pasado, cuando* Katharine Hepburn *debutó insólitamente en Broadway con la primera comedia musical de su carrera, la crítica neoyorquina dijo que ella era el único apoyo de* Coco, *la pieza de Alan Jay Lerner con que se festeja a la anciana modista francesa Coco Chanel, aún viva y sonriente en algún lugar de Francia. Es cierto que Katharine no canta sino que recita, pero también se recordó que semejante actriz veterana no podía sino dominar la escena desde el instante en que la pisa. Un crítico señaló que en escena se veía su fuerte carácter; si, adaptando un viejo proverbio, ella se negara a aceptar el universo "yo temblaría por el universo", pronosticó su observador. Pero desde el principio se supo que Katharine sólo haría el papel durante algunos meses, negándose a entregar toda su vida artística a la recreación de Coco Chanel. La inevitable sustitución provocó otros temblores a los empresarios y al mundo teatral neoyorquino, hasta que se llegó a un feliz acuerdo. Desde el 3 de agosto Danielle Darrieux (foto) es la segunda Coco, apoyada en un contrato que se extiende provisionalmente hasta julio de 1971. Su elección tiene varias ventajas: ser francesa como la misma Coco, saber cantar, reunir una vasta experiencia teatral y cinematográfica. Aunque nació en un 1º de mayo (de 1917), Danielle ha sido una de las actrices más trabajadoras del siglo. Su carrera cinematográfica no ha conocido interrupciones desde su debut en* Le bal *(1931) y ha incluido tareas mayores en* Mayerling *(1936),* La ronda *(1950),* Madame de.... *(1953),* Rojo y negro *(1954), intercalando visitas a Hollywood y otras actuaciones en inglés para* Escándalo matrimonial *(1938),* Cinco dedos *(1952)* y Alejandro Magno *(1956). La madurez le aportó papeles adecuados a su edad (como la madre en* Señoritas de Rochefort*) y un reciente éxito en la escena parisiense con* Domino, *de Marcel Achard. Esta última obra ha sido para ella una buena señal: su vestuario era de Coco Chanel.*

PORTEÑO VA LEJOS. *En 1941, modestamente y sin aspiraciones de batir records, apareció en Buenos Aires un libro titulado* El recuerdo de la enfermería de San Jaime, *poemario negro. El título respondía a una canción melancólica* (St. James Infirmary) *que Louis Armstrong había hecho famoso. El autor de los poemas era* Enrique Alvarado, *un periodista que pocos conocían bajo ese nombre. Un cuarto de siglo después algún editor norteamericano publicó una traducción de esos poemas, pero los adjudicó al nombre con que su autor era más conocido:* Julián Centeya *(foto), poeta lunfardo, ensayista, "hombre gris de Buenos Aires". Poco después el autor recibió una carta con este elogio: "Después de conocer su libro* El recuerdo de la enfermería de San Jaime, *se da una vez más la coincidencia de que la mejor poesía negra haya sido escrita por hombres blancos. Entre éstos incluyo a usted, a quien anticipo grandes éxitos libreseos pero una vida dura y amarga. Advierto en usted lo que yo entiendo por estilo, que es el primer deber que compromete al hombre en cualquier actividad, aun la más desesperada". La firma decía* Henry Miller, *por lo que Centeya llegó a dudar de la firma, hasta que se aseguró de su autenticidad. Ahora, manos amigas han hecho público ese documento. Lo insertaron en la cubierta del LP* Suite Porteña, *un disco que será lanzado próximamente por producciones Passet. La suite es obra del compositor* Juan José Ramos *(algunas de cuyas composiciones fueron lanzadas en Europa por Rubinstein) y allí se insertan poemas de Julián Centeya. No son negros como los elogiados por Miller ni tampoco canyengues como muchos esperan del autor. "Son poemas sobre el drama y la alegría de Buenos Aires", dijo el editor. La portada incluye una semblanza de Ramos, escrita por María Luisa Anido. De Julián no se agrega una semblanza: el elogio de Miller alcanza.*

FAMOSO CINE SUECO. Cuando visitó el Festival de Mar del Plata, en marzo de 1966, algún epígrafe periodístico confundió su barba colorada con la del director Vilgot Sjoman, que para mayor confusión también es sueco y también estaba en el festival. Pero *Bo Jonsson* es un sueco especial. Como director de producción de la compañía Sandrews fue responsable, entre otros títulos de prestigio, del *Adorado John* de Lindgren, de *Aquí empieza la aventura* de Donner, del debut de Jonas Cornell (con *Puss och Kram*, aún desconocido en la Argentina) y, notablemente, del advenimiento al cine de la escritora Susan Sontag, quien realizó en Suecia su *Dúo para canibales*. Ahora, a los 31 años, Jonsson se apartó de Sandrews y llegó a la presidencia del Instituto Sueco de Cine, un organismo que sólo se parece de nombre a otros de países más cercanos. El Svenska Filminstitutet fue directo responsable de la renovación y vitalidad del cine sueco en la última década. Su creador *Harry Schein* (ingeniero, crítico de cine, marido de Ingrid Thulin) ideó en 1962 una ley por la cual una parte del impuesto a las entradas de cine se aplicaría a financiar esa institución. Con una burocracia mínima, el Instituto ha creado un sistema de premios a la calidad y ha editado una excelente revista que difunde la producción sueca en el exterior (y que está escrita triplemente en inglés, francés, alemán). El Instituto también ha actuado como coproductor (sólo de films artísticos o polémicos que no podrían lograrse de otro modo, según se declaró oficialmente) y además hace público su balance anual, sin que haya que pedírselo. Jonsson, reflexivo, tironea su barba roja.

SHOW-SHOP. *"Va a ser una combinación exótica de Di Tella y Tabarís"*, dijo alguien sobre Frisco, el nuevo local que Inés Quesada, Pocky Evans y Aldo Raggianti abrirán el martes 11 en Talcahuano 1034. Parte de la decoración lleva la firma de Edgardo Giménez: detrás del bar un enorme mural, ya bautizado La Tormenta, con un rayo y nubes abundantes; después dos originales pirámides forradas en leopardo; más allá un arco iris de agua, iluminado en celeste turquesa. El resto de la decoración es de Mario Conio: marrón, beige y negro para las paredes rayadas, puffs negros de cuero plastificado, espejos esfumados en las ocho columnas, una rueda de globos de opalina con luz azul en el techo. Caben trescientas personas, a un precio de 10 pesos (nuevos) cada una, para ver lo que Frisco propone. La lista incluye 30 integrantes del candombe uruguayo de Carlos Paez Vilaró, la bailarina negra Galarte que triunfó en el carnaval montevideano, y después Marcia Moreto, Ana Kamien, Gioia Fiorentino, Dina Rot, Valeria Riz, Jorge Schussheim, Carlos Perciavalle, Antonio Gazalla, Agustín Pereyra Lucena, además de prestidigitadores, tragasables, zapateo americano. Nadie debe sorprenderse si los actores emergen desde un agujero del piso. Está calculado.

CARNET

HALLAZGOS. De otro túnel de la época colonial, en la calle Balcarce entre Hipólito Yrigoyen y Alsina. Por una cuadrilla de obreros de Gas del Estado. Buenos Aires, julio 28.

• De la clave para descifrar la escritura incaica, hasta ahora considerada inexistente, por el etnólogo alemán *Thomas Barthel* y su colega peruana *Victoria Jara*; los estudiosos han descubierto que los signos que se suponían decorativos, son en realidad un sistema de comunicación, y han establecido el significado de unas 50 sobre 400 figuras, en un vaso de madera y en una prenda de vestir. Anunciado en Bonn, julio 28.

CASAMIENTOS. De *Romina Power*, 18, hija del fallecido galán norteamericano Tyrone y de la incesante Linda Christian (quien se oponía a la boda pero asistió a la ceremonia), con el cantante popular italiano *Al Bano*, 27. En Cellino San Marco, Apulia, cerca de Roma, julio 26.

DIVORCIOS. De la frágil y alicaída actriz *Audrey Hepburn*, 41, y el psiquiatra italiano Andrea Dotti, 31, por presunta infidelidad de este último y tras el nacimiento, hace apenas ocho meses, de Luca, hijo de la pareja. En Roma, julio 29.

PRISIONES. Preventiva, de los escribas televisivos *Gerardo* y *Hugo Sofovich*, autores de varios programas de éxito, por "reiterada negativa" a acatar la resolución judicial que los obliga a cumplir su contrato con el Canal 11 y a no trabajar para otros; los Sofovich obtuvieron la excarcelación bajo fianza. En Buenos Aires, julio 29.

MUERTES. De *José Francisco Bidau*, 67, ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación y universitario de destacada trayectoria. En Buenos Aires, julio 27.

• *Juan Bosio Lavalle*, 67, periodista especializado en temas económicos, escribió en el matutino "La Nación" desde 1931. En Buenos Aires, julio 27.

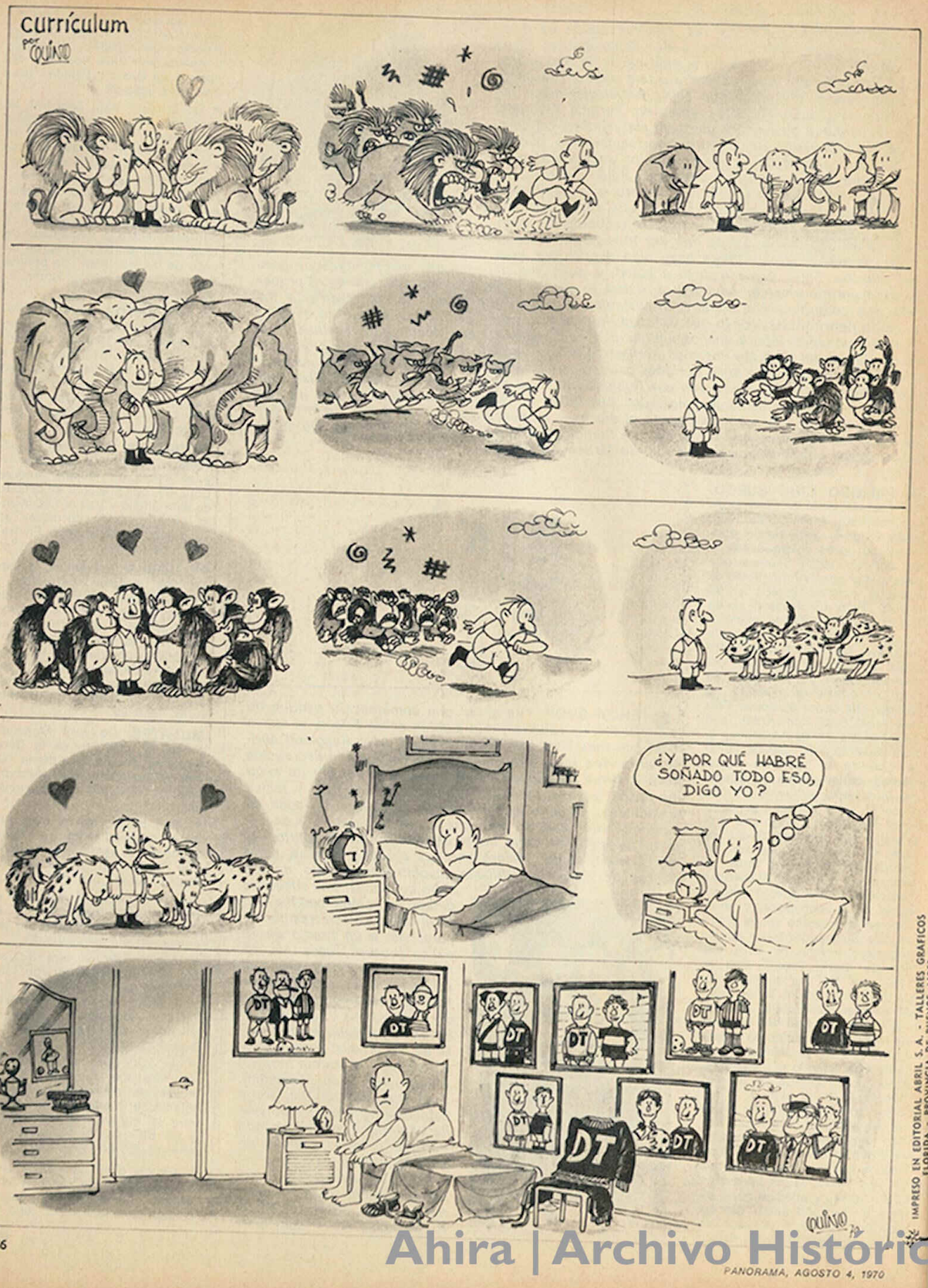
• *Fritz Kortner*, 78, conocido director y actor teatral alemán, intervino también en films. De leucemia, en Munich, julio 23.

• *Antonio de Oliveira Salazar*, 81, ascético dictador perpetuo de Portugal, país al que rigió con férrea mano y mentalidad medieval durante 40 años, sumiéndolo en la apatía. En Lisboa, julio 27.

• Sir *John Barbirolli*, 70, uno de los máximos directores de orquesta del mundo, dos veces visitante de Buenos Aires: en 1963 con la Philarmonia de Londres y en 1968 con la Hallé de Manchester. En Londres, julio 29.

• *George Szell*, 73, titular de la notable Sinfónica de Cleveland, nacido en Hungría. En aquella ciudad norteamericana, julio 31.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Sería interesante [illegible]
nica sobre nuestro sistema
tivo, si se desarrolla en nuestro es-
cer las comodidades del mismo.

Esperando su llamado, para combinar la entrevista,
lo saludamos muy atentamente.

Presidente

EM:aj

Es copia.

Esto es indispensable para distinguir una copia 3M 209 del original.

Por la calidad.

Es que la copiadora 3M 209 tiene una calidad de reproducción sin competencia.

Y a pesar de ese plus de calidad, los costos son menores. Lo que significa otro plus.

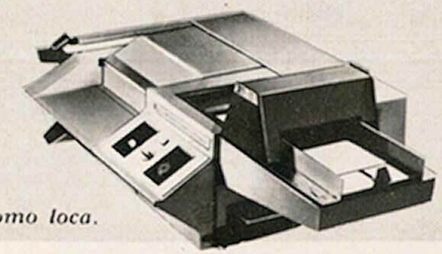
La copiadora 3M 209 no necesita líquidos ni dispersantes. Ni polvos mágicos.

Y es la única copiadora con alimentador automático de originales. Es transportable y se enchufa en cualquier toma corriente normal.

Además su empresa puede tenerla sin necesidad de comprarla.

Copiadora Marca 3M Modelo 209

Copia como loca.



32-2951

Llame a este número;
es un nuevo desafío a la comparación.

3M | MINNESOTA (3M) ARGENTINA. S.A.C.I.F.I.A.
Tucumán 117 - Buenos Aires

DISTRIBUIDORES Interior: ARBUS S.C.A., San Martín 928, Comodoro Rivadavia, Chubut - C. HERRERA WESKAMP S.R.L., 9 de Julio 706, Córdoba - Cía. SUDAMERICANA S.R.L., San Martín 3536, Mar del Plata - COLLIPAL VENTAS, Belgrano 731, Bahía Blanca - COPIAFAX S.R.L., Gral. Paz 657, Mendoza - COPY-NORTH S.R.L., Av. Alberdi 147, Resistencia, Chaco; 25 de Mayo 1023, Corrientes - FOTORAMA S.R.L., San Martín 862, Rosario - [illegible] - [illegible] - [illegible]